CARAS Y CARETAS

Año XIII BUENOS AIRES, 23 DE ABRIL DE 1910 N.º 603

MALA INTELIGENCIA



—Doctor Triondo, creo que hay un medio para terminar las exposiciones del Centenario.

—No, señor presidente, no ha quedado ni un medio de los millones votados para las exposiciones.


GINEBRA
"Bols"
Su color
ámbar pálido
comprueba
su vejez.
ÚNICOS
IMPORTADORES:
MOSS y C^IA
BUENOS AIRES.



TEATROS





Donnini, el transformista que actúa en el San Martín, con sus autómotas

ESCENARIOS BONAERENSES

Como lo anunciábamos en nuestro número anterior el viernes debutó en el Politeama la compañía de operetas «Cittá de Milano» que de tanta fama venía precedida. No negaremos que algunos elogios merece la compañía, muy numerosa y bien provista de material escénico, pero no nos colocaremos entre los que creen que ha venido á



Escena de la tragicomedia «Orione», de E. L. Morselli, estrenada en el teatro Argentina de Roma

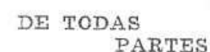
«epatar» al público de Buenos Aires. Sería injusto decir que es lo mejor que hemos visto aquí en su género. Se ha exagerado bastante... en todo, hasta en los precios de las localidades. ¿Se quiere mayor exageración que cobrar por la platea pesos 5.50, es decir, casi igual que cuando en el mismo Politeama han cantado las mejores compañías de ópera?

El lunes estrenó la «Cittá de Milano» una opereta de Riccardi, el conocido editor musical, titulada «La Secchia rapita», siendo el fallo del público completamente adverso á la nueva obra.

—Donnini, el transformista que desde la semana pasada actúa en el San Martín, es un buen imitador del inimitable maestro de los transformistas, Leopoldo Frégoli. Posee excelentes condiciones para el género á que se dedica y trabaja con esmero presentando un espectáculo atrayente y ameno. Le acompañan los hermanos Giordano que realizan con habilidad varios números de ilusionismo.



En una de sus transformaciones



DE TODAS PARTES

Si hemos de dar crédito á las crónicas de la prensa romana, un nuevo comediógrafo, dotado de vigoroso talento, se ha revelado en la ciudad Eterna con el estreno de la tragicomedia «Orione». E. L. Morselli es el afortunado autor de la obra que fué estrenada en el Teatro Argentina con gran éxito.

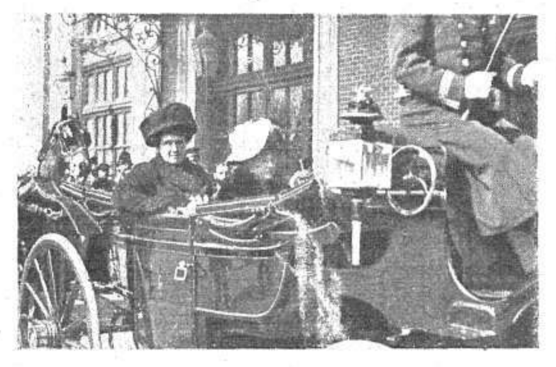
El asunto está basado en la leyenda mitológica de Orión que el autor ha sabido desenvolver demostrando una extensa cultura y un gran instinto teatral.

Por su parte la empresa hizo gala de esplendidez, poniendo en escena la obra con rigurosa propiedad, para lo cual mandó pintar hermosas decoraciones.



El actor Tumiati en el papel de Orione

De España.—La reina de Portugal en Madrid. Embajador alemán. Pruebas de aviación. Necrología



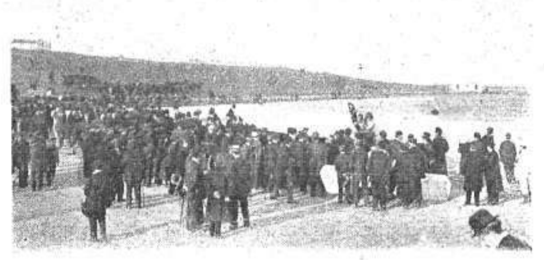
Llegada á Madrid de la reina doña Amelia de Portugal



El nuevo embajador alemán, príncipe de Ratibor, al salir de la embajada



En la presidencia del consejo de ministros.—Reunión de las comisiones de Bilbao y Sevilla, para pedir al gobierno se les conceda la celebración de la exposición hispano-americana



Pruebas de aviación en la Ciudad Lineal.—Vista general del campo de aviación



Don Felipe Pérez González, escritor y periodista, autor de «La Gran Vía», fallecido en Madrid



Entierro del señor Pérez y González.—La comitiva junto á la casa mortuoria



La presidencia del duelo.—Hijos del finado, jefe del gabinete, señor Canalejas, don Miguel Moya, don Alberto Aguilera y don Alfredo Vincenti

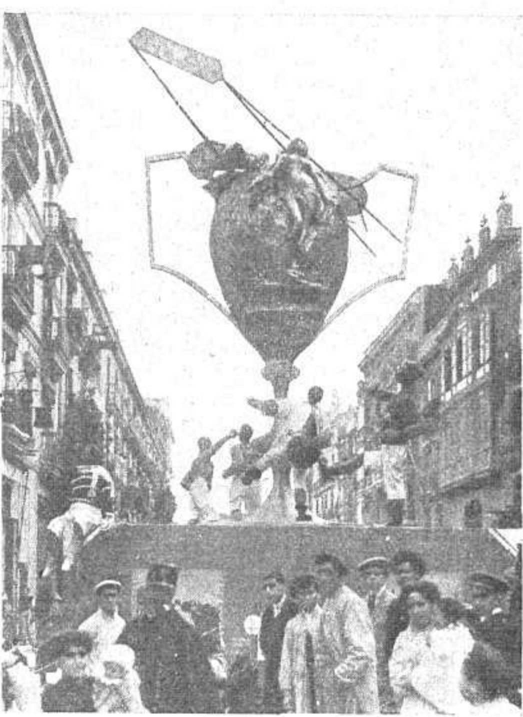


El popular maestro compositor don Joaquín Valverde, fallecido en Madrid

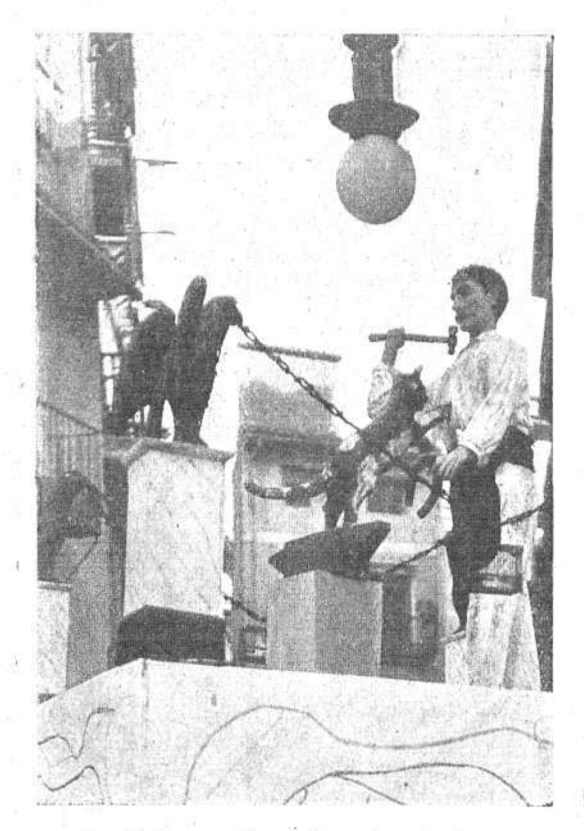
De España.—Las fallas de San José y la exposición de Valencia



Las fallas de San José.—Primer premio. Plaza de Mariano Benlliure



Segundo premio.—Calle de Pi y Margall y Cirilo Amorós

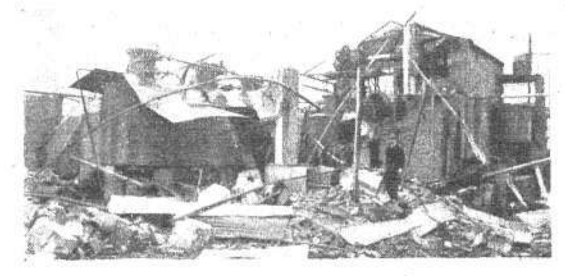


Tercer premio.—Calle y plaza Jordana



Cartel de la Exposición Nacional que se celebrará desde abril hasta fines de octubre

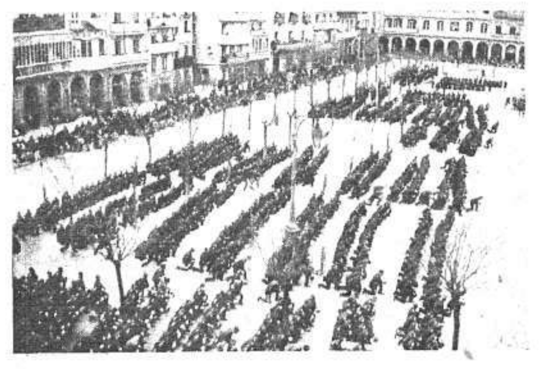
De España.—Explosión en una fábrica. Diversas



Sans (Barcelona).—Estado en que quedó la fábrica de jabones después de la explosión ocurrida el 19 de marzo, y á consecuencia de la cual murieron tres obreros



Burgos.—Aspecto que ofrecía el patio del seminario de San José, durante el mitin celebrado para protestar de la apertura de las escuelas laicas



Pamplona.—La plaza del castillo durante la misa de campaña, celebrada para solemnizar la jura de la bandera



Excmo. Ayuntamiento Constitucional de Málaga.

Dado en Málaga á 5 de Enero de 1910.

Título de Hijo Adoptivo de esta Ciudad á favor

Málaga.—Título de hijo adoptivo otorgado al general Marina por el ayuntamiento



Confecciones para Niñas de 2 á 5 años

Trajes blusa rusa, pollera tableada, de meltón azul marino, gris ó negro, tamaños 3, 4 y 5, $ 4.50; tamaños 6, 7 y 8, $ 5; tamaño 9, 10 y 11, $ 5.50; tamaño 12 y 13 . . . . $ **6.—**

Trajes blusa rusa, de alpaca azul marino, todos los tamaños, $ **9.90**

Trajes blusa rusa, de casimir, pura lana, colores á cuadros, todos los tamaños. $ **12.90**

Trajes blusa marinero, de meltón azul marino, doble cuello, de brin azul obscuro, con cintitas blancas; tamaños 3, 4 y 5, $ 9; tamaños 6, 7 y 8, $ 10; tamaños 9, 10 y 11, pesos 11; tamaños 12 y 13, pesos . . . . **12.—**

Trajes blusa marinero, de alpaca azul marino, con doble cuello y puños de brin, todos tamaños, pesos **9.90**

Trajes blusa marinero, de casimir pura lana, colores fantasía, con doble cuello de seda, todos los tamaños . . . . $ **12.90**

Trajes blusa marinero, de etamina de lana, colores fantasía, con doble cuello y puños de piqué, todos los tamaños . . . . $ **14.90**

Trajes saco marinero, pollera tableada, de cheviot azul marino, doble cuello de brin azul obscuro, con cintitas blancas; tamaños 4, 5 y 6, $ 13.50; tamaños 7, 8 y 9, pesos 14.50; tamaños 10, 11 y 12, $ 15.50; tamaño 13 . $ **16.50**

Trajes saco marinero, de alpaca azul marino, con doble cuello de piqué blanco, todos los tamaños, $ **9.90**

Trajes saco marinero, de sarga inglesa, azul marino, con doble cuello de brin azul; tamaños 4, 5 y 6, $ 18; tamaños 7, 8 y 9, $ 19; tamaños 10, 11 y 12, $ 20; tamaño 13 . . . . $ **21.—**

Trajes de saco de casimires, colores fantasía, pura lana, todos los tamaños . . . . $ **9.90**

Trajes de saco de cheviot gris, azul ó negro, pollera tableada; tamaños 5, 6 y 7, $ 14.50; tamaños 8, 9 y 10, $ 15.50; tamaños 11, 12 y 13, $ 16.50; tamaños 14 y 15, pesos **17.50**

Trajes de saco, de casimir, azul, gris ó marrón, tamaños 5, 6 y 7, $ 20; tamaños 8, 9 y 10, $ 22; tamaños 11, 12 y 13, $ 25; tamaños 14 y 15. . . . . $ **29.—**

Trajes de saco, de cheviot asargado, azul marino, pollera tableada y saco y pollera bordados con soutache; tamaños 5, 6 y 7, $ 32; tamaños 8, 9 y 10, $ 34; tamaños 11, 12 y 13, pesos 38; tamaños 14 y 15 $ **42.—**

Vestidos enterizos á tablones, de alpaca azul, blanca ó á cuadros, todos los tamaños . . . . $ **11.90**

De casimir á cuadros, con vivos de satiné . . . . $ **12.90**

Vestidos enterizos, de sarga de lana, y viso de satiné: tamaños 3, 4 y 5, pesos 24; tamaños 6, 7 y 8, $ 26; tamaños 9, 1 y 11, $ 28; tamaños 12 y 13 . . . . $ **30.—**

Sacos navales, de cheviot azul marino, manga bordada en seda y botones dorados; tamaños 3, 4 y 5, $ 10; tamaños 6, 7 y 8, $ 11; tamaños 9, 10 y 11, $ 12; tamaños 12 y 13, pesos . . . . **13.—**

Sacos navales de paño castor, manga bordada y botones dorados; tamaños 3, 4 y 5, $ 11; tamaños 6, 7 y 8, $ 13; tamaños 9, 10 y 11, pesos 15; tamaños 12 y 13, $ **17.—**

Paletots de géneros y gustos ingleses, doble faz, sin forro; tamaños 5, 6 y 7, $ 13; tamaños 8, 9 y 10, pesos 16; tamaños 11, 12 y 13, $ 19; tamaños 14 y 15 . . . . $ **21.—**

Paletots de paño liso, colores fantasía, bordados en seda; tamaños 5, 6 y 7, pesos 24; tamaños 8, 9 y 10, $ 27; tamaños 11, 12 y 13, $ 31; tamaños 14 y 15 . . . . . . $ **35.—**

Paletots estilos ingleses, ribeteados con cinta de seda: tamaños 5, 6 y 7, pesos 20; tamaños 8, 9 y 10, $ 23; tamaños 11, 12 y 13, $ 26; tamaños 14 y 15 . . . . . . $ **28.—**

Paletots de castor, colores lisos, con terciopelo en el cuello y puños; tamaños 5, 6 y 7, $ 25; tamaños 8, 9 y 10, $ 30; tamaños 11, 12 y 13, pesos 35; tamaños 14 y 15, $ **40.—**

Impermeables, colores fantasía ó lisos, á $ 30, 29, 25, 22, 20 y $ **19.—**

Guardapolvos de brin, á . . . $ **3.90**



A. Cabezas

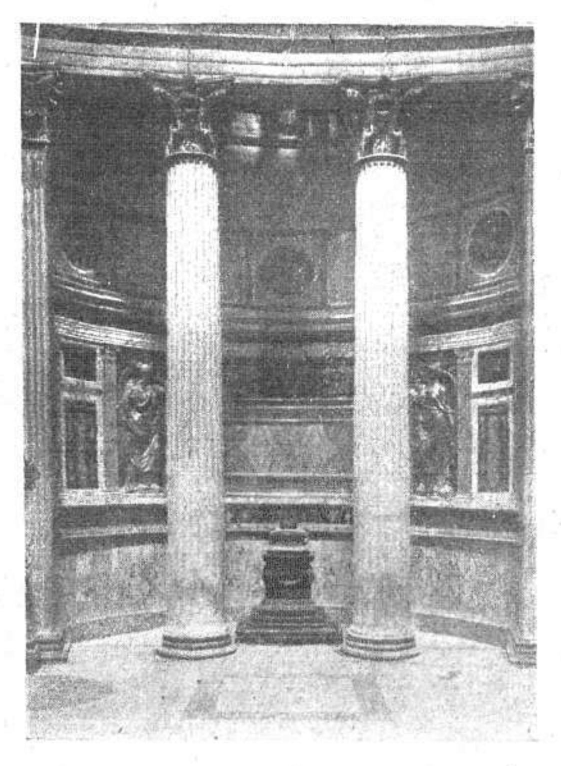
Calle Cuyo 522 al 562 entre Florida y S. Martín - B. As

ESTÁ EN CIRCULACIÓN mi gran Catálogo de Otoño é Invierno, el más interesante y práctico que se edita en Buenos Aires. Ilustrado con 2.500 grabados, contiene todas las últimas novedades y todo lo útil, práctico y necesario. Lo envío gratis y franco de porte donde se me pida.

LA SEGURIDAD DE SUS COMPRAS.—Tenga bien en cuenta que cualquier artículo que pida á mi casa y que al recibirlo no resulte de su agrado, devolveré íntegro su importe, más los gastos de flete.

CRÉDITOS.—En mi oficina especial, Cuyo, 562 (altos), se otorgan cartas de crédito á pagar en diez mensualidades, para compra de mercaderías, sin interés ni recargo alguno.

De Italia. — La tumba de Humberto I



La tumba de Humberto I, inaugurada en el Panteón



La soberbia ara de pórfido colocada en la tumba

El martes 14 de marzo último tuvo lugar en el Panteón, en Roma, la conmemoración fúnebre por el décimo aniversario de la muerte de Humberto I. La ceremonia se celebró ante el nuevo sepulcro, cuyos trabajos que venían efectuándose desde hace más de tres años, se terminaron recientemente.

Hasta ahora, los restos del llorado rey descansaban en un nicho cerca de la tumba de Rafael, y luego se pensó en ornar ese nicho de una manera más digna. El arquitecto Sacconi ideó al efecto una cosa exquisita que ha llevado á cabo su discípulo Cirilli.

La tumba se compone de dos partes: un reves.

Confecciones para Señoras



PIDAN NUESTRO NUEVO **Gran Catálogo General** PARA OTOÑO É INVIERNO

Se remite GRATIS y franco de porte á cualquier punto del interior

Tienda SAN JUAN

ALSINA Y PIEDRAS BUENOS AIRES

De Italia.—El gran premio de 50.000 liras

timiento de mármoles policromos y raros de todo el nicho donde está la placa, y un ara de pórfido sobre la cual descansa un almohadón en el que están colocados la corona y el cetro, símbolos de la realeza.

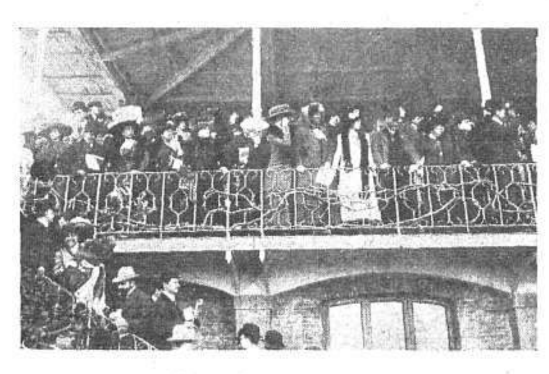
La placa, que es de alabastro sobre dorado, lleva una franja á festones de bronce y está flanqueada por dos preciosas estatuas de plata que simbolizan la Bondad y la Munificencia. La primera es obra de Maccagnani y la segunda de A. Zocchi.

Sobre la tumba derrama su luz discreta una lámpara votiva, que es una verdadera obra de arte, y que ha sido costeada y ofrecida por la colonia italiana residente en París.

Los trabajos de la tumba, todos ellos de exquisita belleza artística, han costado cerca de quinientas mil liras y han sido costeados por el rey.



«Wistoria», vencedora del gran premio de 50.000 liras

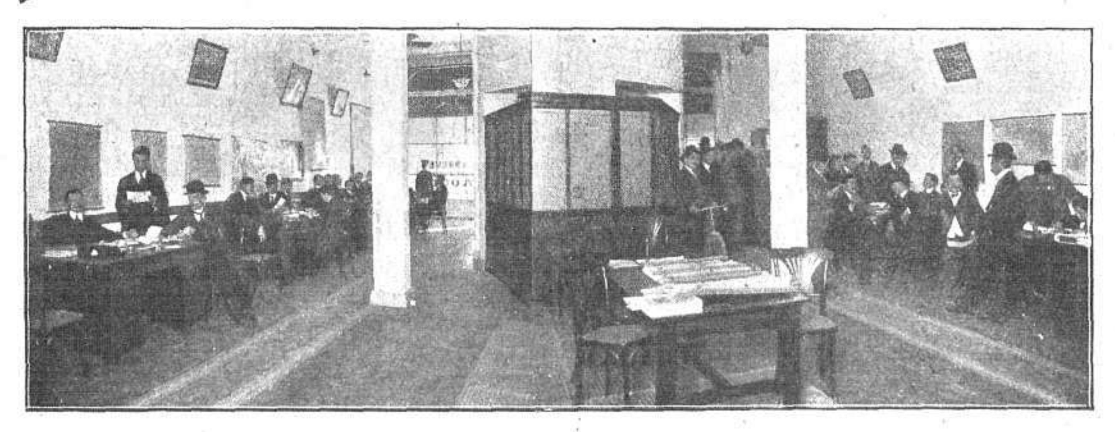


Una tribuna elegante

El rey y la reina en el palco oficial


1
NOUVEAU LAROUSSE ILLUSTRÉ
A—Bello
BANCO PROVEEDOR DEL RÍO DE LA PLATA
Sin que Vd. pague nada al contado, enviaremos á su domicilio el
Nouveau Larousse Illustré
el mejor diccionario enciclopédico del mundo.
(EN FRANCÉS)
Consta de 8 volúmenes formato 32 por 26.
Contiene: 7.600 páginas; 237.000 artículos; 49.000 grabados; 504 mapas en negro y colores: 39 láminas en colores.
Haga su pedido hoy mismo.
10 cuotas
$ 12.50
por mes.
MODE DE PAYEMENT
1. Livraison inmédiate de l'ouvrage complet sans aucun versement au comptant.
2. Payement de 10 quotes-parts mensuelles de $ 12.50, á partir du mois suivant à celui de la livraison.
3. Emballage gratis, franco domicile de l' acheteur á Buenos Aires; pour les provinces frêt á la charge de l'acheteur.
NOTE: L'ouvrage sera livré aussi tôt la souscription acceptée.
Au comptant
5 o/o de d'escompte
Puede verse la obra en las oficinas del Banco, calle Reconquista, 327. Buenos Aires. PÍDANSE PROSPECTOS.
Aujourd'hui même faites cette commande
Señor Gerente del
BANCO PROVEEDOR
DEL RÍO DE LA PLATA
Calle Reconquista, 327
Buenos Aires
Sírvase ordenar se me envíe el NOUVEAU LAROUSSE ILLUSTRE, avisándome las formalidades á llenar.
Nombre . . . .
Domicilio . . . .
LUMEN

Las grandes empresas comerciales



Oficinas de los señores Bacigaluppi y Rúa, recientemente instaladas en su nuevo local de la Avenida de Mayo núm. 672 al 682

En otro país que no fuera el nuestro, podría considerarse como algo fabuloso, la enorme expansión y desarrollo que, en nuestra vida económica, alcanzan ciertas instituciones comerciales; pero tratándose de la República Argentina hay que convenir en que ello, lejos de ser un fenómeno, constituye la marcha normal de los negocios, cuando á éstos se les dedica por entero la energía y actividad del individuo.

Un ejemplo que evidencia cuanto decimos, nos lo ofrece la casa que gira bajo la razón social de Bacigaluppi y Rúa.

En el mes de abril de 1909, los señores José Bacigaluppi y Juan A. Rúa, que ya contaban con larga práctica de martilleros, fundaban en la capital federal la casa primitiva, instalándose en la calle San Martín núm. 56.

Dos meses después, la esfera de acción de sus negocios, considerablemente agrandada, y las necesidades de una clientela cada vez más numerosa, exigían el ensanche del local, á cuyo efecto hubieron de trasladarse á la calle Bartolomé Mitre, 516.

En el primer trimestre transcurrido desde su creación, la casa alcanzó en sus operaciones de venta á la suma de cinco millones de pesos, cantidad que fué doblada al finalizar el segundo trimestre; y al cerrar el año 1909, ó sea á los 9 meses de la fundación, los señores Bacigaluppi y Rúa registraban un total de ventas por valor de diez y ocho millones de pesos.

Cuando se cumplía el primer aniversario de la constitución de la sociedad, las operaciones realizadas se habían elevado á la enorme suma de veinticinco millones de pesos!

Hoy, siguiendo la corriente progresiva de su enorme desarrollo, se instalan sus oficinas en plena Avenida de Mayo números 672 al 682, donde un amplio y magnífico local ofrece marco adecuado á la extensa labor representada en sus múltiples y valiosísimas operaciones, de las que puede formarse una ligera idea, teniendo en cuenta que los señores Bacigaluppi y Rúa han satisfecho al diario "La Prensa", por los avisos publicados durante un año, la suma de 167.000 pesos moneda nacional.

Estas son, á grandes rasgos reseñadas, las breves etapas que han bastado á esta institución, para alcanzar en buena lid el rango envidiable que hoy ocupa con justicia entre el alto comercio del país.

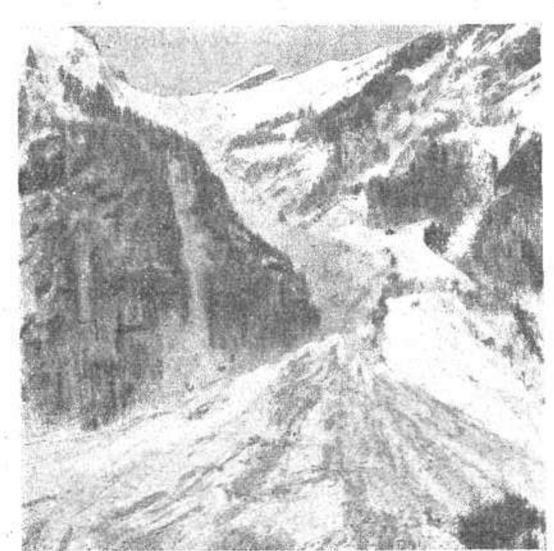
Con motivo de la inauguración del nuevo y espléndido edificio social, situado en la Avenida de Mayo, entre Perú y Chacabuco, fuimos galantemente invitados por los señores Bacigaluppi y Rúa á beber una copa de champagne, en celebración de tan agradable acontecimiento.

Entre los numerosos concurrentes á la fiesta, pudimos escuchar íntimos comentarios de adhesión y aplauso hacia la brillante gestión de la casa, que, al mismo tiempo de ofrecerse como el éxito personal de sus activos socios, constituye de por sí un alto exponente de la vitalidad económica de la república.



Concurrentes al lunch ofrecido por los señores Bacigaluppi y Rúa, con motivo de la inauguración del nuevo edificio social

Un alud gigantesco



Vista general del alud entre las aldeas de Matt y Elm, sobre la línea del ferrocarril eléctrico de Schwanden á Elm, en Suiza

Los grabados dan suficiente idea de la importancia del desastre ocurrido.

No obstante, podemos agregar algunos pormenores aclarativos.

Se ha avaluado en trescientos cincuenta mil metros cuadrados la masa de nieve que ha sido precipitada por el tremendo alud entre los pueblos de Matt y Elm.

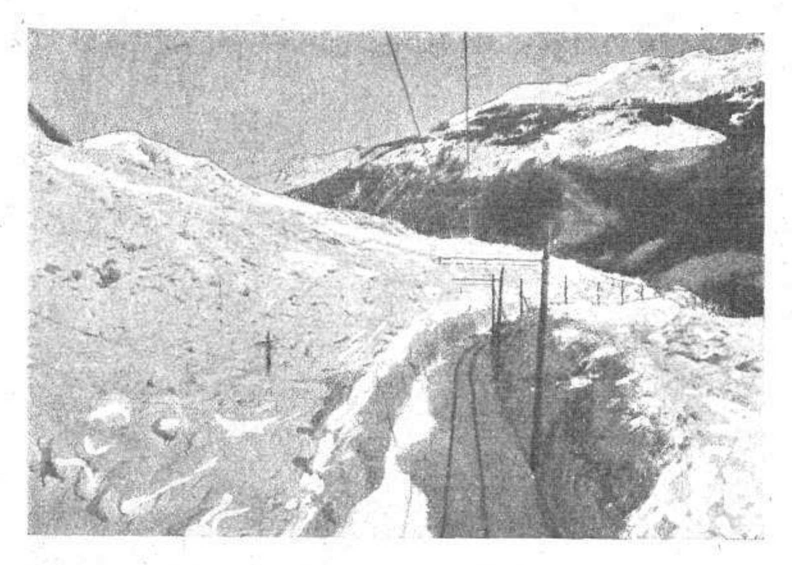
Los trabajos de escombramiento ocuparon á una numerosa cuadrilla de peones por lo menos un par de semanas. La línea del camino de hierro á tracción eléctrica quedó completamente sepultada y ha sido preciso abrir á través de ella una especie de trinchera de no menos que trescientos metros de longitud.

Para ello se han tenido que retirar cerca de siete mil metros cúbicos de nieve.

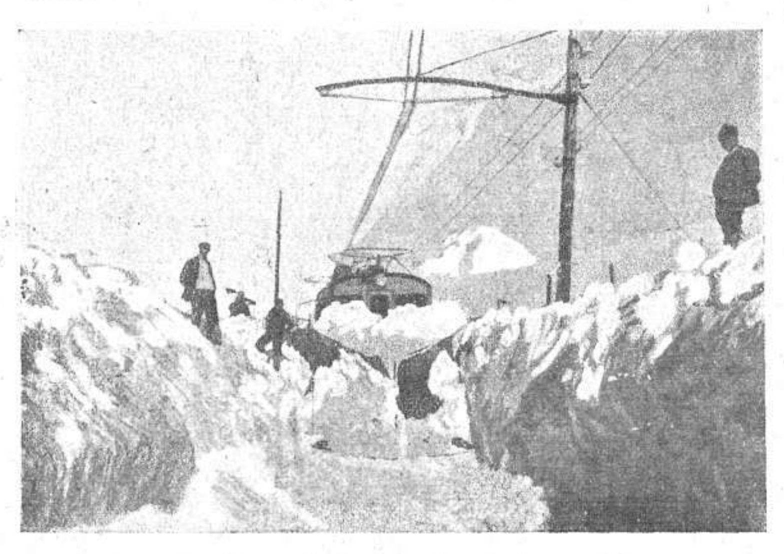
Desde el año 1895, las gentes de la comarca no tienen memoria de un alud de la importancia del que ha ocurrido últimamente. En aquella fecha fué menester practicar un túnel de trescientos metros de longitud á fin de permitir á la diligencia que continuase su servicio regular de pasajeros y correspondencia.

Sabido es que es raro el paso del invierno á la primavera en Suiza que transcurra sin que el derretimiento de las nieves en las montañas dé lugar á terribles aludes y desmoronamientos de rocas, causa de frecuentes y lastimosas catástrofes.

Ahora bien; el último y más desastroso alud de la pasada estación, del que damos algunas reproducciones fotográficas, ha tenido lugar en el cantón de Glarus, sobre la línea del ferrocarril eléctrico que une Elm con Schwanden, entre las poblaciones de Elm y Matt.



La vía férrea quedó completamente cubierta por la nieve, y para limpiarla hubo de sacar alrededor de 7.000 metros cúbicos de nieve



Un tren eléctrico detenido por la nieve

Schwanden, donde toca la línea del hierro eléctrico es el punto de partida para ir á los Grisones ya sea por el pasaje de Panix, ya se elija el de Segnas.

El pasaje de Panix es el que en el año 1799, escogió el famoso general ruso Souvaroff. La casa que le sirvió de alojamiento durante la noche del 5 al 6 de octubre de ese mismo año, se ve todavía hoy en la población de Elm y no hay que decir que su visita es obligada para cuantos turistas recorren tan pintorescos lugares.

La moda parisiense









Toilettes vistas en las últimas carreras de Auteuil



Pabellón de las Rosas

Los festivales del patinaje



Cada vez van alcanzando mayor brillo é importancia las interesantísimas sesiones de patinaje que, con un éxito envidiable, vienen realizándose diariamente en el Pabellón de las Rosas.

Sobre el espléndido ring instalado en su amplia sala, adviértense los progresos increíbles alcanzados por el patín entre la aristocracia porteña.

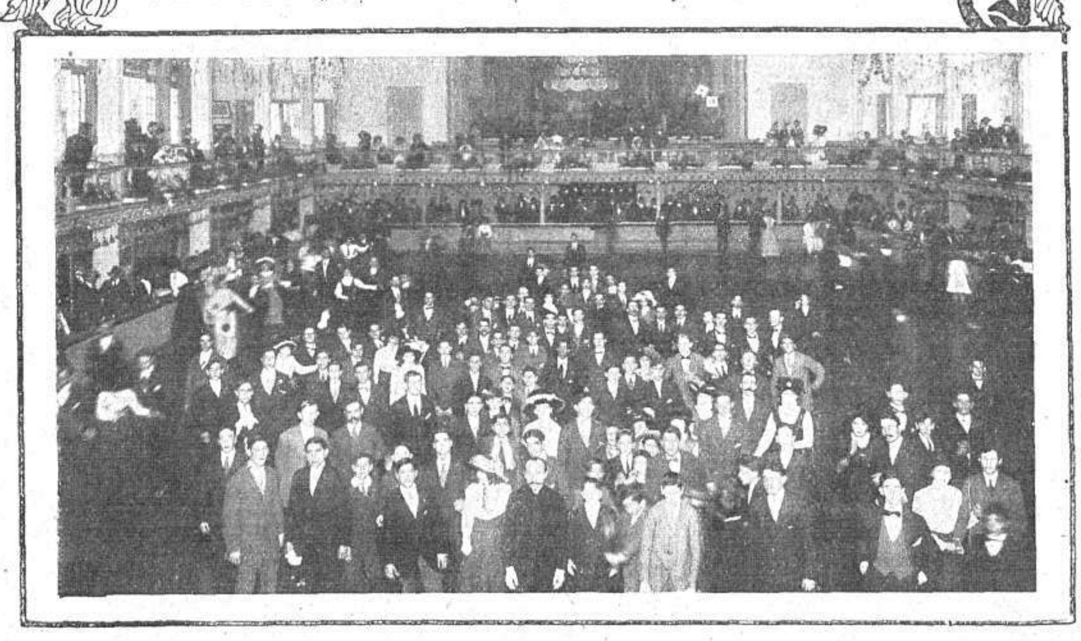
Numerosas señoritas y caballeros, sueltos y en parejas, cruzan con vertiginosa rapidez, ostentando en giros atrevidos y graciosos, toda la habilidad y maestría que es dable conseguir en esta clase de sport.

Durante las sesiones de moda, que tienen lugar los martes y viernes, es cuando alcanzan las fiestas un apogeo verdaderamente deslumbrante.

Una crecida concurrencia, compuesta en su mayor parte de familias, ocupa totalmente los palcos y galerías altas; mientras el ring es invadido por un selecto núcleo de "amateurs" que, entre destrezas y filigranas, provocan aplausos entusiastas.

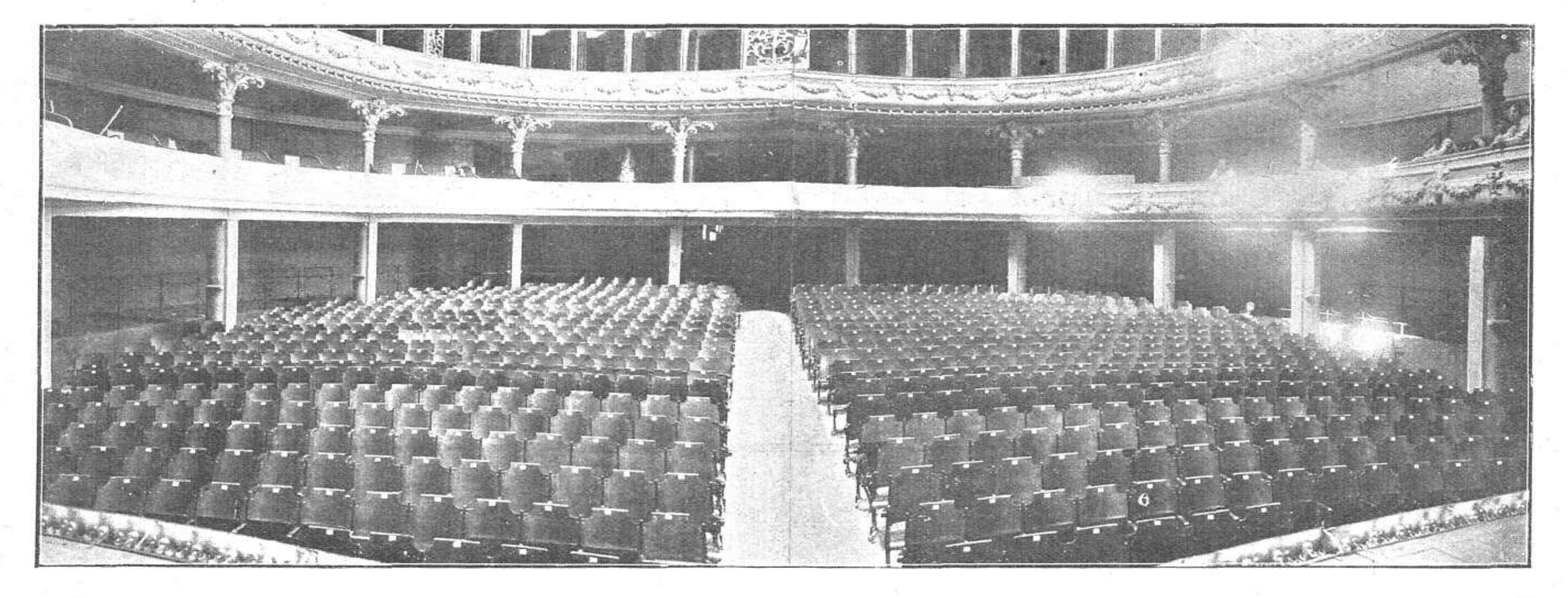
Hemos contemplado celebridades infantiles que causan admiración por la escuela correctísima que despliegan en el cultivo de este deporte, que desde ya es conceptuado como el favorito entre la juventud femenina; y también hemos visto quien marca sobre ruedas los compases de un vals, con la misma precisión y elegancia que pudiera exigirse en un baile de alta sociedad.

Por su parte, la dirección artística del Pabellón de las Rosas, no omite medio alguno para fomentar, en cuanto le es posible, el desarrollo de esta higiénica y agradable distracción, ofreciendo á los cultivadores de este sport un ring perfectamente instalado y atendido por un cuerpo de profesores competentes, celebrando concursos con importantes premios y dotando la magnífica sala de patinaje con toda la comodidad y confort que pudiera exigir el espíritu más intolerable. Así se explica el éxito constante que acompaña á sus sesiones y la predilección evidente que, desde tiempo atrás, viene demostrando el público por este centro deportivo, considerado con justicia como el mejor y más bien dispuesto de la capital bonaerense.



Grupo de patinadores en el ring del Pabellón de las Rosas


Ya no se discute que nuestras confecciones son el mayor éxito de esta temporada
Nadie presenta corte más elegante, ni confección más irreprochable.
Al Palacio de Cristal
PARA HOMBRE
Traje saco redondo, casimir lana color, gustos novedad, reclame . . . $ 22.—
Traje saco derecho, tres botones, casimir lana, grandes fantasías, á . . . $ 29.50
Traje saco cruzado, dos botones, gran moda, casimir de lana, las más altas fantasías, á pesos . . . $ 35.—
Sobretodos, casimir lana, vicuña obscuro, buen forro y cuello de terciopelo, precio reclame, á . . . $ 25.75
Sobretodos lana vicuña, lisos y fantasía, con forro de seda y cuello terciopelo, á $ 35.—
Sobretodos casimir pura lana, clase extra, con rico forro de lana, gran abrigo y cuello terciopelo, á . . . $ 45.—
Sobretodo rico casimir de pura lana, y forro seda extra, confección especial, gustos fantasía, á . . . $ 55.—
Catálogo: El más elegante, el más cómodo, el más práctico para hacer pedidos por carta
Se remite GRATIS y franco de porte
VICTORIA Y CHACABUCO
BUENOS AIRES
AL PALACIO DE CRISTAL



Aspecto que ofrece la magnífica sala del Casino, una vez terminadas las importantes reformas ejecutadas en el edificio

No hace mucho tiempo que llamó con justicia la atención del mundo, la forma sorprendente en que se llevaron á cabo las obras de transformación total del edificio en que se encuentra instalado el Casino.

Las grandes revistas extranjeras se ocuparon largamente de este asunto, admirando y aplaudiendo el espectáculo ofrecido por nuestro primer music hall al sufrir una transformación completa, sin suspender una sola noche la ejecución de sus funciones diarias.

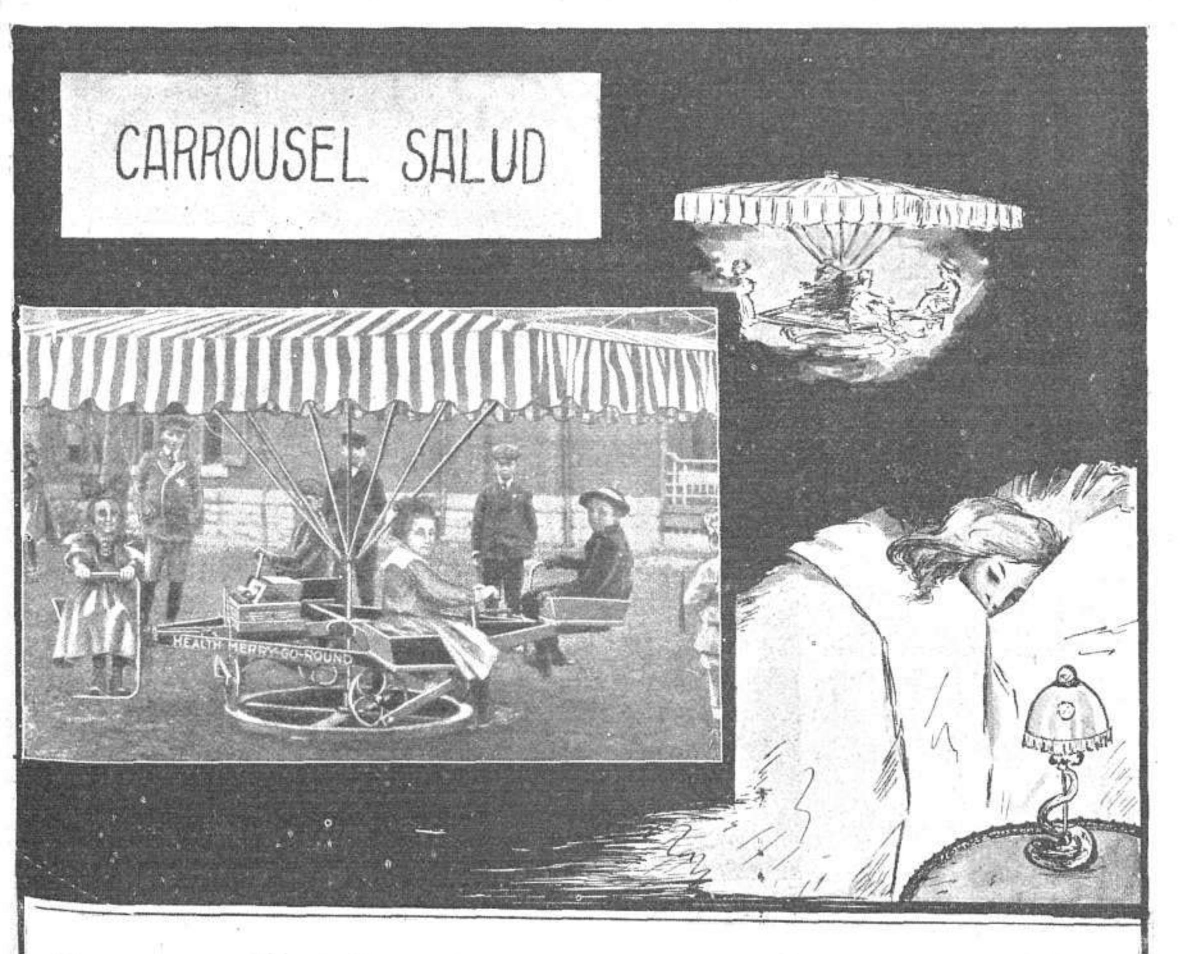
Y, efectivamente, había razón para asombrarse, pues cualquiera que compare mentalmente el Casino de ayer con el Casino de hoy, ha de darse cuenta exacta del esfuerzo colosal que supone la obra realizada.

La enorme campaña que ha venido desarrollando este centro artístico, unida á la evidente preferencia que, desde mucho tiempo atrás, demostró por él una gran masa de público, exigían con urgencia una reforma amplísima y rápida en su edificio, que le dejase capacitado ante las necesidades que surgían del enorme incremento y desarrollo que paulatinamente ha ido adquiriendo en su marcha triunfante.

Así hubo de entenderlo su hábil dirección artística, y con criterio de indudable acierto, dió principio á la gigante empresa, ofreciendo hoy á los ojos del público, en la labor terminada, una regia sala de espectáculos acaso la mas grande de Sud-América, con 840 asientos de platea digna de Buenos Aires, y de la que puede decirse que ninguna le aventaja en comodidad, magnificencia y confort.

La acción realizada es, á todas luces, altamente meritoria, y demuestra bien á las claras que si el público es constante en su creciente predilección hacia el Casino, también la empresa de este centro sabe corresponder ampliamente á los favores de la opinión, patentizando, con esfuerzos no superados hasta hoy, su propósito resuelto de continuar su avance en la valiente ruta emprendida.

—Con respecto á su actuación artística del momento, continúan en el cartel, sostenidos por el éxito alcanzado, los tres Meers, célebres equilibristas cómicos sobre alambre; el famoso mono Baboon con cinco colegas más; Odeo, "le cochon mondain", acompañado de Mme. Odeo; Carlos Caesaro, notable malabarista de cabeza con balas de fierro y el trio Mars, aplaudidos acróbatas saltarines.



Las Calesitas en Casa.

EL JUGUETE DEL CENTENARIO.

OFERTA ESPECIAL.

El Carrousel Salud se impone en todos los hogares donde se cuida la educación física del niño, que es la base de toda felicidad. El niño se divierte y hace á la vez un excelente ejercicio.

El **SALUD** funciona por medio de palancas para manos y pies y á medida que gira hace sonar un bonito órgano.

ES SÓLIDO, BONITO, DURABLE Y FÁCIL DE ARMAR. CONSTRUÍDO EN TRES TAMAÑOS DE: 4, 6 y 12 asientos. Muchos pueden ganar su fortuna con un Carrousel de 12 asientos que produce de $ 7.— á $ 14.— por hora.

OFRECEMOS el Carrousel Salud pagadero en 5 ó 10 mensualidades, por un tiempo limitado. Firme el cupón hoy mismo y recibirá el Carrousel. — **ES UN GASTO QUE AHORRARÁ EN MÉDICO.**

Por informes y precios **AL CONTADO**, dirigirse á

MELLADO & Cía.

MAIPÚ, 800.

PRECIOS

CARROUSEL COMPLETO CON TOLDO, ÓRGANO Y MÚSICAS		POR MENSUALIDAD Durante 5 meses	Durante 10 meses
De	4 asientos	$ 55	$ 30
	6 asientos	» 85	45
	12 asientos	155	» 85

Banco Proveedor del Río de la Plata — Reconquista, 327.

Señores

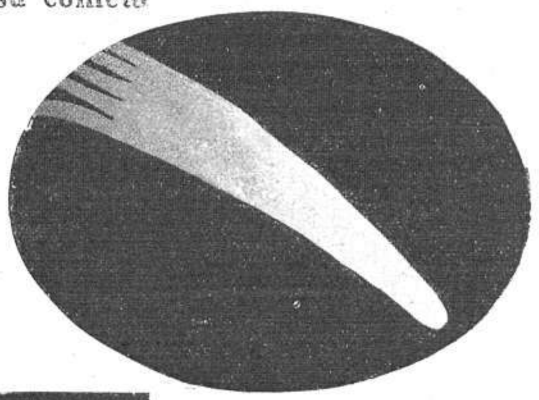
MELLADO & Cía. — MAIPÚ, 800.

Sírvanse mandarme un Carrousel Salud de...... asientos, pagadero en...... mensualidades, avisándome las formalidades á llenar.

Nombre .... *Domicilio* ....

Halley y su cometa

El astrónomo Edmundo Halley



El gran cometa de 1811

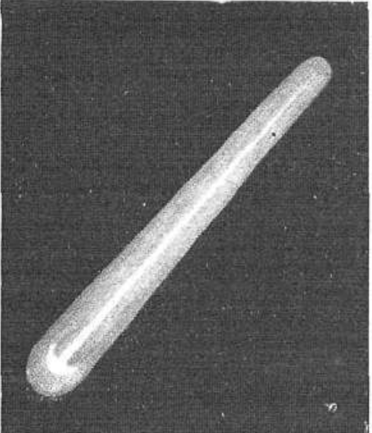
El día 18 del mes de mayo próximo, á estar á las previsiones de los astrónomos, un cometa bautizado con el nombre de un sabio inglés, Edmundo Halley, será atravesado en su cola por la tierra.

En un artículo, recientemente publicado en "Le Matin", M. Baillaud se expresa en los siguientes términos:

"Halley, amigo de Newton, bajo la influencia de este genio poderoso, se propuso determinar las órbitas de buen número de cometas observados. En 1682 se dejó ver un gran cometa y Halley comprobó que tenía una órbita semejante á la de los grandes cometas de 1456, 1531 y 1607. Ahondando en sus observaciones, llegó á la conclusión de que todos ellos no eran más que un solo y mismo cometa que describía alrededor del sol una elipse en sesenta y cinco años. Entonces anunció su reaparición para 1758.

En esta fecha, Clairaut, Lalande y Mme. Leponte, la esposa del célebre relojero de este apellido, se encargaron de calcular las circunstancias exactas del regreso.

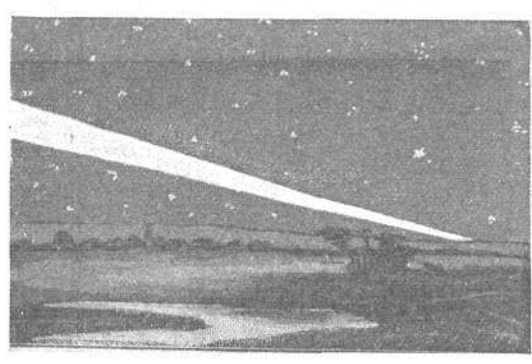
El cometa volvió en la fecha anunciada; volvió todavía en 1853, y fué visto desde el 11 de septiembre de 1909 en Heidelberg por Max Wolf, gracias á



El cometa de Halley, visto á simple vista el 28 de octubre de 1835


Pilol
HIZO CRECER ESTE CABELLO
El tener una magnífica cabellera está ahora al alcance de toda persona.— "PILOL" es el gran restaurador del cabello de la época.
Es la única preparación contra la calvicie que se recomienda por sí sola, y que hace crecer cabello sano y abundante.
FRASCO DE 1/2 LITRO, $ 15 m/n.
Si no lo encuentra en su localidad, pídalo directamente al depósito general.
Rivadavia, 1220.
DUBARRY & Cía.
Buenos Aires.

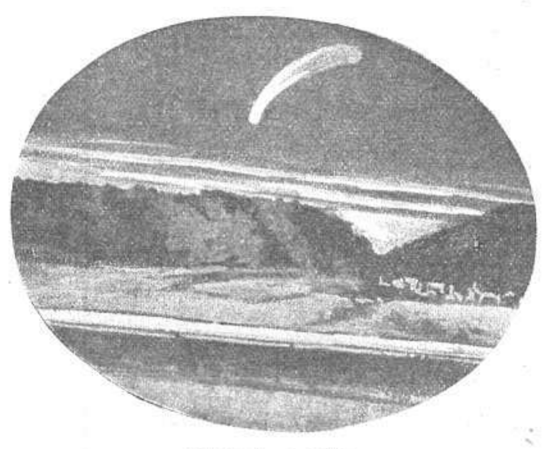
Halley y otros cometas



El gran cometa del 17 de marzo de 1843

los procedimientos fotográficos de que hoy dispone la astronomía."

Edmundo Halley, nacido en Haggerston, cerca de Londres el 8 de noviembre de 1656 y



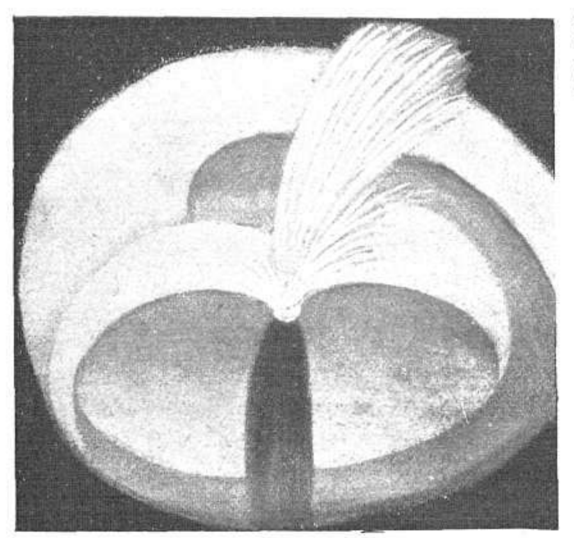
El cometa de 1853

muerto el 25 de enero de 1742 en el observatorio de Greenwich, demostró desde su más tierna edad decidida afición á los estudios matemáticos y astronómicos.

No había todavía terminado sus estudios en la escuela cuando ya en casa de sus padres hacía, con la ayuda de algunos instrumentos que pudo procurarse, observaciones sobre las manchas solares y sobre la marcha de Saturno y de Júpiter, descubriendo importantes errores en los mapas astronómicos á la

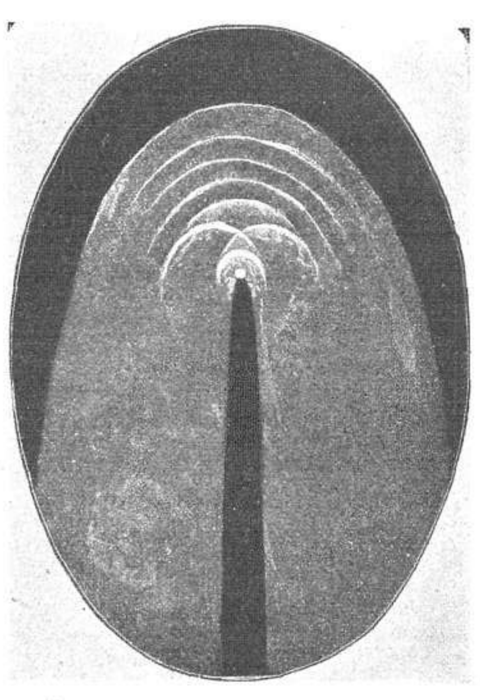


El cometa de 1858, visto desde el observatorio de París, el 5 de octubre

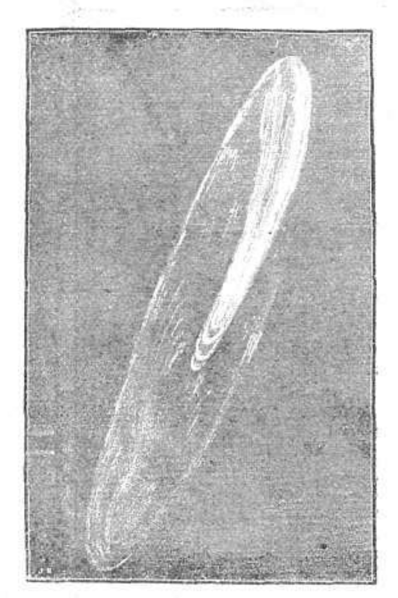


Transformaciones observadas en la cabeza del cometa de 1861, por Flammarion

sazón en uso. Enviado más tarde á Santa Elena para levantar el plano y hacer el catálogo de las estrellas australes, concibió entonces la idea de la posibilidad del regreso de algunos cometas. "Yo—dice él—he entrevisto, por la semejanza de sus elementos, que los cometas de 1531, 1607 y 1682, no eran sino el mismo cometa que se nos había mostrado tres veces. Examinando con mayor atención los catálogos de los cometas antiguos hallé otros tres que volvían en el mismo orden y con iguales intervalos, es decir, en 1305, 1380 y 1456. Empecé á tener más confianza y tras nuevos estudios y más concienzudas observaciones llegué á la conclu-



El cometa de Coggia, visto el 13 de julio de 1874



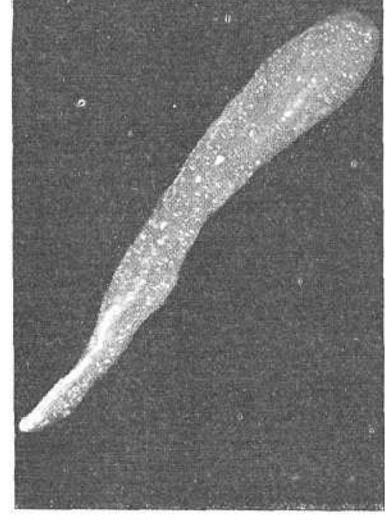
El gran cometa del 19 de octubre de 1882

sión de que mis presentimientos eran de una precisión poco menos que absoluta".

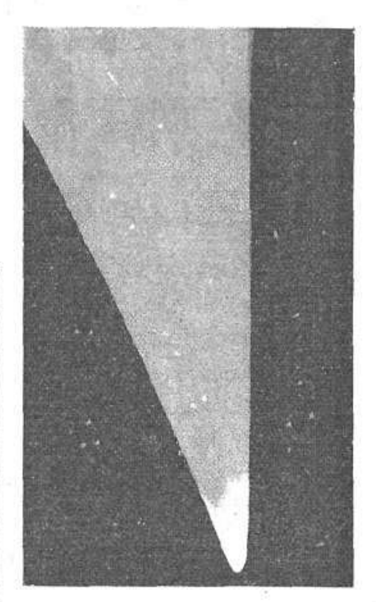
Desde entonces Edmundo Halley no tuvo ya la menor sombra de duda y se atrevió á anunciar para 1758 la reaparición del cometa observado por Képler en 1607 y que él pensaba habia de ser el mismo de 1682.

Antes de morir pidió á la posteridad, para el caso en que su predicción se realizara, que se recordase que era un inglés el que primero había hecho aquel descubrimiento.

La posteridad recordó su anhelo y el cometa de 1682 ha recibido definitivamente el nombre de cometa de Halley.



El cometa de Crookes, 21 de octubre de 1893



El cometa de 1910, observado por los astrónomos Quenisset y Baldet, en el observatorio de Juvisy, el 29 de enero

LOS CAFÉS Y TÉS

DE

"LA BRASILEÑA"

Son indudablemente los que tienen la fama y los que por sus méritos propios ocupan el primer lugar en todos los hogares argentinos. No hay grande ni chico, pobre ni rico en toda la República á quien no haya llegado el eco de nuestros triunfos viendo todos en el nombre "LA BRASILEÑA" la más alta garantía de calidad.

232, MAIPÚ, 236

(NO CONFUNDIRSE)

SUCURSALES: CARLOS PELLEGRINI, 189; SANTA FE, 2437; SAN MARTÍN, 40; BERNARDO DE IRIGOYEN, 1090; RIVADAVIA, 2400; MAR DEL PLATA (RAMBLA).



Exíjase siempre esta marca en todos los envases.





He puesto en venta particular las chacras de diez hectáreas cada una en la

COLONIA

SAN RAFAEL

situada en la provincia de Mendoza.

TENGA Vd. POR MUY SEGURO

que jamás se ha ofrecido mejor oportunidad para comprar tierra, ya sea que usted quiera colonizar y trabajarla personalmente, ó ya sea que usted quiera adquirirla como base de renta:

PARA COLONIZAR,

es la tierra más fértil y más abundante de agua para regadío, como lo desmuestran los grandes establecimientos agrícolas que la rodean en exuberante producción; está unida con toda la república por varias líneas de ferrocarril; además, la compra usted por mensualidades menores que lo que pagaría de arrendamiento en otra parte.

PARA RENTA,

es la tierra que más rápidamente se ha de valorizar y que usted podrá arrendar muy pronto á buen precio.

Pregunte usted respecto á las tierras de la colonia "San Rafael":
Al Banco ANGLO SUD-AMERICANO (antes Tarapacá), en Mendoza:
A los señores BUSTELO HERMANOS importantes estancieros, en Mendoza:
A los señores ELIAS VILLANUEVA é hijos, célebres bodegueros, en Mendoza;
A los señores CANTISANI Y URIZAR, fuertes comerciantes, en San Luis;
Y al Banco de GALICIA Y BUENOS AIRES, en Buenos Aires.

Y una vez comprobado que todo lo que digo y afirmo es exacto, usted debe comprar con fe y entusiasmo tantas chacras de diez hectáreas como sus medios le permitan, con la seguridad plena, de haber realizado al comprarlas un negocio que representa para usted la fortuna.

Datos, planos, folletos, testimonios y análisis de agua están á disposición del público. Dirija toda comunicación á

A. L. LEGRAND

Banco Industrial Argentino.—San Martín, 128.—Buenos Aires.

Sepa Vd. que ofrezco

la mejor tierra de la República Argentina

por su calidad y por su ubicación como lo atestiguan los ingenieros agrónomos señores Carlos Lemos y Oscar Correa, que en sus informes periciales

DICEN:

Toda la tierra de este campo es muy buena, plana y firme... Su suelo está compuesto de una espesa capa vegetal de areniscos y margas, que mantiene una vegetación lujuriosa... En los terrenos cultivados se encuentran varios plantíos de gran exuberancia, como el establecimiento de frutas en conserva y bosques de duraznos de Leopoldo Suárez; viñedos de Ventura Segura; alfalfares de Angelino Aronas, Saturnino Fá, Maure, Zapata, Mayorga y otros.

AFIRMAN:

El río Tunuyán, que bordea todo el norte del campo, lleva agua abundante en todas las épocas del año, y las obras de irrigación correspondientes á la concesión que se ha solicitado serán de poco costo y fácil realización. Hay, además, cinco aguadas naturales; se encuentra allí un tanque australiano de 150,000 litros de capacidad que se llena de agua en cuarenta horas con sólo el pequeño molino. La existencia de estos pozos, de 3 á 16 metros de profundidad, de agua potable y abundantísima, demuestra la gran facilidad de riego con sólo agua extraída por molinos á viento.

ATESTIGUAN:

Los pastos son muy abundantes, predominando el de hojas, zimbul, verdolaga y particularmente el pasto crespo, tan apreciado por los ganaderos. En el campo pastorean actualmente alrededor de 5.000 cabezas de ganado vacuno.

HACEN CONSTAR:

Las líneas férreas rodean el campo y lo atraviesan; por el Norte, á uno y dos kilómetros, la línea principal del ferrocarril del Pacífico, con dos estaciones; por el Oeste, el ramal de San Rafael, con otras tres estaciones.

Tengo á disposición del público los documentos originales con las firmas auténticas.

Haga usted el cálculo de lo que le producirá una chacra de diez hectáreas en la Colonia "SAN RAFAEL", que hoy le ofrezco por cinco pesos mensuales, sin comisión y sin intereses á pagar.

No debe usted perder esta ocasión; si sus ocupaciones no le permiten venir al Banco Industrial á comprar personalmente, remita por correo en carta certificada, giro postal ó cheque sobre banco ó casa de comercio, cinco mensualidades, ó sean $ 25.— por cada chacra de diez hectáreas que quiera comprar, y á vuelta de correo recibirá usted el título provisorio. Doy opción. Usted puede comprar una ó más chacras, las que usted quiera, mientras haya. En caso de comprar más de una, se las eligiré todas juntas. Compre todas las que sus fuerzas le permitan, en la seguridad de que cada peso que usted emplee en esta empresa se le convertirá en breve tiempo en un billete de cien pesos. Dirija la correspondencia á **A. L. Legrand**, Banco Industrial Argentino, San Martín, 128, Buenos Aires.

Fíjese en la página referente á los 50 VALIOSOS PREMIOS que se sortearán



50 PREMIOS

Con el objecto de facilitar la formación de granjas-modelo, he decidido sortear entre los compradores de la Colonia SAN RAFAEL, 50 premios.

Consiste cada premio en un plantel completo para la intalación de una granja-modelo.

Cada uno de los 50 premios se compone de todo lo siguiente:

UNA CASA, construcción fuerte y sólida como se estilan en esta región, compuesta de 3 piezas.
ALAMBRADO completo de la chacra de 10 hectáreas.
UN POZO con su molino correspondiente y funcionando.
Un arado "DARLING" SULKY, importación de la reputada casa Zimmermann, Noé y Compañía.
Dos caballos de tiro pesado.
Una vaca lechera con cría.
Un casal de chanchos de raza.
Un plantel de ovejas cruza.
Un gallo y dos gallinas de raza.
Cien árboles frutales surtidos.
Mil sarmientos de viña.
Un surtido de semillas de legumbres y hortalizas.
Cincuenta kilos de semilla de alfalfa.

50 premios todos iguales

Cada comprador recibirá un número por cada chacra y oportunamente se avisará la jugada de la Lotería Nacional á que corresponda el sorteo.

Los premios se entregarán á los agraciados al tomar posesión de sus chacras correspondientes.

Son 50 premios valiosos que harán 50 hogares felices

CALCULE USTED

cuál será su suerte si llega á ser uno de los cincuenta afortunados que se encontrarán de un día al otro propietarios de una granja modelo completa, con todo lo necesario para vivir y prosperar. Y aun en el caso que no le tocara la suerte, usted tiene siempre la ventaja de establecerse en una colonia adonde sabe con certeza que existen 50 granjas-modelos, las cuales pueden procurar á usted lo necesario para vivir mientras organiza y construye su casa en su chacra propia. Todo este porvenir risueño y lleno de esperanzas para su felicidad y la de su familia, lo consigue con un pequeño sacrificio de cinco pesos al mes (17 centavos diarios), los cuales con seguridad representan una mínima parte de lo que gasta usted en gastos superfluos.

NO DEBE PERDER ESTA OCASIÓN.

Usted puede comprar una ó más chacras, las que usted quiera, mientras haya. En caso de comprar más de una, se las elegiré todas juntas. Compre todo lo que sus fuerzas le permitan, en la seguridad de que cada peso que usted emplee en esta compra se le convertirá en breve tiempo en un billete de cien pesos. Dirija la correspondencia á A. L. Legrand, Banco Industrial Argentino, San Martín, 128, Buenos Aires.

Condiciones generales de venta

Colonia SAN RAFAEL - Mendoza

VENDO LAS CHACRAS DE DIEZ HECTAREAS C/U., ó SEAN 133.000 VARAS CUADRADAS (ciento treinta y tres mil varas cuadradas) en la Colonia SAN RAFAEL, provincia de Mendoza, junto á las estaciones La Dormida y Tunuyán del F. C. Pacífico, á $ 5.— por mes la chacra, en 120 mensualidades, sin interés y sin cobrar comisión.

La venta es liberal y doy opción, de manera que puede comprarse una chacra ó todas las que se quieran. Tomando más de una, se ubican las chacras juntas, formando un solo cuadrado. Los títulos se garantizan perfectos y se otorgarán ante el escribano señor César Petrachi, Avenida de Mayo, 676, Buenos Aires, una vez abonadas 25 mensualidades. Se exigen cinco mensualidades, ó sean, 25 pesos por chacra, y se entregan ó remiten títulos provisorios al percibir ó recibir dicho valor de 25 pesos.

La posesión de la tierra se da una vez pagadas las 25 mensualidades que se exigen para la escrituración.

No demore su pedido. Escriba hoy mismo, si no le es posible venir, y personalmente haré para usted la mejor elección.

REGALO LOTES de 1.300 v/c. cada uno en la **VILLA RAFAELA** rodeada de la Colonia SAN RAFAEL, la cual está junto á las estaciones La Dormida y Tunuyán de la poderosa empresa del F. C. Buenos Aires al Pacífico. Los agraciados tendrán que abonar solamente los gastos de escrituración, los cuales se han fijado en la ínfima suma de $ 30.— por lote, que se podrán pagar en cuotas de $ 15.— cada una.

La "VILLA RAFAELA" será dentro de poco un emporio de riqueza y el centro social de la colonia más importante de la República Argentina.

Se están haciendo gestiones para la construcción de un ramal con estación en el centro de la Villa, y dada la importancia y el gran impulso de colonización que tendrá la colonia "SAN RAFAEL", es seguro que se ha de conseguir el ramal y la estación deseada.

SE REGALARÁN LOTES solamente á los compradores de chacras y á razón de un solo lote por cada chacra.

Todos los giros deben venir á la orden de A. L. LEGRAND.
Dirigir la correspondencia á A. L. LEGRAND, Banco Industrial Argentino "Sección Tierras y Colonias", SAN MARTÍN, 128, Buenos Aires.



POR CADA CHACRA QUE QUIERA COMPRAR, DEBE REMITIR $ 25 Ó SEA EL IMPORTE DE 5 MENSUALIDADES.

CUPÓN DE COMPRA

Sr. A. L. LEGRAND, "Banco Industrial Argentino", Sección Tierras y Colonias — San Martín, 128, Buenos Aires.

Adjunto .... pesos moneda nacional para que me sean acreditados en la compra de .... chacra.... de 10 hectáreas cada una, situadas en la colonia "SAN RAFAEL", provincia de Mendoza, junto á las estaciones La Dormida, Tunuyán, Pichi-Ciego, Kil. 54 y General Cabrera del F. C. del Pacífico, la.... cual....... he comprado á $ 5 mensuales en 120 meses cada chacra, sin interés y sin comisión; entendiendo que se me otorgará título definitivo una vez abonadas 25 mensualidades.

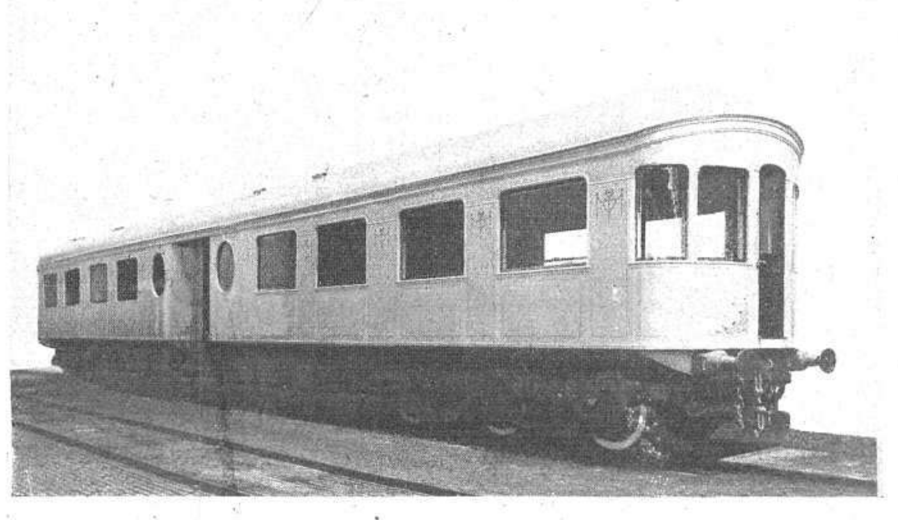
NOMBRE ....

DIRECCIÓN ....

LOCALIDAD .... F. C. ....

NOTA.—Si usted quiere obtener gratis un lote de terreno en Villa "RAFAELA" — remita conjuntamente con el valor de la compra de chacras la primera cuota de $ 15.— á cuenta de la escrituración de dicho lote. Se regalarán los lotes únicamente á los compradores de chacras.

Un obsequio al presidente de la república



Coche-salón para uso del presidente, obsequio de «The The Metropolitan Amalgamated Railway Carridge and Wagon Co. Ltd.»

El coche, que mide 78 pies, se compone de los siguientes departamentos: un salón de recreo, tres dormitorios, escritorio, dos cuartos de baño y varios departamentos para el personal de servidumbre.

Los corredores son entrepañados con bonita caoba, con incrustaciones de oro antiguo. El salón estilo Luis XVI posee una sillería de cuero elegantísima. Lleva además una magnífica estufa. Las ventanas corredizas con marcos de Louvre y el trabajo del cielorraso, demuestran claramente el lujo con que fué ejecutada toda la obra.

La empresa inglesa "Metropolitan Amalgamated Railway Carridge y Wagon Co.", de Birmingham, ha resuelto obsequiar al gobierno argentino, para que sirva de coche oficial del presidente, un espléndido coche-salón construído en sus talleres.

El tiempo empleado para la construcción de este suntuoso coche, verdadero palacio sobre ruedas, fué aproximadamente de once meses.

El día 7 del mes pasado el lord mayor de Birmingham, lord Churchill, el presidente del ferrocarril Gran Oeste y algunos argentinos, visitaron el coche recién terminado y todos confirmaron ser lo más acabado y elegante hecho hasta el día.



El talentoso amateur y galano escritor

Don Martín Gil

que además de hombre de ciencias es un hombre práctico

nos escribe:

Porque está convencido de que no solo en las regiones celestes se consigue la paz y la tranquilidad perfecta,

sino también

en una de nuestras camas de bronce.

Pídase catálogo "B"

THOMPSON

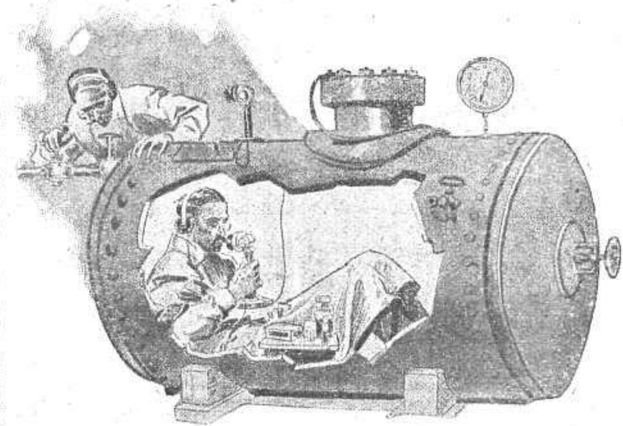
380 Carlos Pellegrini 380

Buenos Aires

Viviendo en una caldera.—Un modo raro de hacer ciencia

Con el fin de encontrar el medio de trabajar con más facilidad y contrarrestar los efectos perniciosos del trabajo en condiciones anormales de presión atmosférica, y con objeto también de utilizar estas mismas condiciones para curar ciertas enfermedades, se están haciendo experimentos muy curiosos.

Sabido es que los obreros que trabajan bajo el agua en las campanas neumáticas, con una presión tres veces superior á la normal, no notan ninguna molestia hasta que vuelven á la superficie. Al llegar á la atmósfera normal sienten unas contracciones muy dolorosas en los músculos y en los nervios, debidas, según se cree, á que los tejidos y los vasos sanguíneos no pueden adaptarse rápidamente á la brusca disminución de la presión.



Los hombres de ciencia dicen que si se pudiera determinar con exactitud el efecto de las altas presiones atmosféricas sobre los músculos, el cerebro, los nervios y los vasos sanguíneos, no sólo se conseguiría encontrar el medio de acabar con las contracciones, sino utilizar la causa de ellas para curar enfermedades adquiridas bajo la presión normal.

Leonard Hill, de Londres, está dirigiendo una serie de experimentos, en los que los mismos experimentadores se ponen en igualdad de condiciones que los buzos y que los obreros de los túneles, permaneciendo varias horas seguidas bajo una presión tres ó cuatro veces superior á la normal.

Los experimentos se llevan á cabo en una gran caldera dividida en dos compartimentos. Cuando el experimentador penetra en el primero de dichos compartimientos la presión es normal; pero una vez cerrada la puerta empiezan á funcionar unas bombas y se aumenta gradualmente la presión hasta que es igual á la del compartimiento principal, en la cual entra entonces el experimentador y se encierra.

El aumento gradual de la presión le permite soportar el máximum sin sufrir ninguna molestia. El cambio no se nota apenas, excepción hecha de la presión de los oídos, pero esta sensación desaparece, según aumenta la presión, tapándose las fosas nasales y cerrando la boca.

Al llegar al máximum de presión no se siente nada, pero si el experimentador quiere hablar tiene que dar gritos para oirse á sí mismo, y si quiere silbar, le es imposible contraer los labios lo necesario para producir un sonido.

Esta prisión impermeable al aire, donde el experimentador se encierra durante ocho ó diez horas seguidas, se halla provista de alumbrado eléctrico, de recado de escribir y de un teléfono por medio del cual puede pedir mayor ó menor presión, según las investigaciones que desee hacer y según el estado de su cuerpo y de sus órganos.

De este modo se espera descubrir la significación fisiológica de los fenómenos observados, el modo de entrar y salir de grandes presiones sin sufrir molestias ni perjudicar la salud, y la manera de aplicar estos cambios de presión á la curación de enfermedades.

Los experimentos de Hill requieren una fuerza de voluntad á toda prueba, pero parece que la esperanza de obtener buenos resultados anima á los experimentadores y se espera llegar hasta el éxito.



El Té GARFIELD

Cura la Constipación - Evita la Jaqueca - Purifica la Sangre

Su uso continuado hace funcionar bien el hígado y los riñones, evita las congestiones viscerales, despeja el cerebro y rejuvenece.

Los Polvos de GARFIELD

Curan instantáneamente el dolor de cabeza.

Las Pastillas Digestivas de GARFIELD

Facilitan las digestiones y curan la dispepsia. Se toman con un poco de agua á la manera de píldoras, 2 después de cada comida.

¿Quiere Vd. muestras gratis de Té Garfield, de polvos de Garfield ó de pastillas digestivas de Garfield? Diríjase por carta adjuntando estampilla de correo de 5 centavos, á los agentes

BUENOS AIRES **M. FIGALLO y Cía.** MAIPÚ, 212


Antes de usar el "CUMBAY"

"CUMBAY"

En dos días quita los dolores Reumáticos, Artríticos y Gotosos

USO EXTERNO

———o———

Analizado por el Departamento Nacional de Higiene. En los Hospitales de Francia y Alemania es lo único que usan para curar el reumatismo.

5.000 personas curadas.

Precio $ 2.50 el frasco

EN VENTA:

Farmacia "Partenopea"

CALLAO esq. CUYO


Después de usar el "CUMBAY"



LUISA BLITZ DE FUCCHANSKI

CIRUJANA DENTISTA

De regreso de Europa y Norte-América con últimas novedades profesionales : : : : : :

Dientes fijos sin paladar : : : : : : : :
Emplomaduras de toda clase inalterables:
Extracciones y operaciones sin dolor absoluto

Trabajos garantidos y precios módicos. CARLOS PELLEGRINI, 461.



Jarabe Tuberculicida MOURA

LA SALVACIÓN DE LOS PULMONES

TISIS, Bronquitis, Influenza, TOS, Asma, Catarros

El **JARABE TUBERCULICIDA** es el único medicamento de soberana eficacia y de éxito maravilloso para todas las dolencias originadas por bacilos y tubérculos. Sus efectos son rápidos y definitivos. La **Tuberculosis**, en su período más álgido, no resiste á la acción poderosa y decisiva de este remedio prodigioso. La TOS, BRONQUITIS, ASMA, INFLUENZA, etc., desaparecen con las primeras cucharadas.

Depósito general: 1519, VENEZUELA, 1521, Buenos Aires

Precio: UN FRASCO, $ 3. — moneda nacional — LA DOCENA, $ 30. — moneda nacional

Un ermitaño escultor



Vista del trozo de roca elegido por el abate Fouré para sus trabajos escultóricos

El abate Fouré fué un sacerdote bretón, un pobre cura de aldea que, después de ejercer su sagrado ministerio en una humilde parroquia, tomó la determinación de retirarse á Rothéneuf, cerca del puerto de Saint Maló.

Allí llevó una vida de ermitaño por espacio de más de veinte años, hasta el mes pasado, en que ha pasado á mejor vida á los ochenta de edad.

En esta última etapa de su existencia solitaria entretenía sus largos ocios esculpiendo troncos de árboles y hasta rocas enteras, como puede verse por los grabados que ilustran esta noticia.

Su examen deja ver desde el primer momento que el buen abate no había aprendido en ninguna academia el arte de la escultura, lo que no obsta para que tengan relativo mérito. Sus trabajos son un ejemplo de la infancia del arte en pleno siglo XX.



Imagen de San Juan, tallada en el tronco de un árbol



MOTHER'S OATS

Unicos fabricantes:

GREAT WESTERN CEREAL Co.

Akron, Ohio, Estados Unidos de N. A.

Un ermitaño escultor



Capilla tallada en plena roca

La mayor parte de esas obras de escultura, poco menos que primitiva, de más está decir que han sido inspiradas por motivos religiosos, tratándose de un sacerdote de ejemplares virtudes y retirada vida.

Sin embargo, no por eso desdeñó alguna que otra vez salirse de los temas puramente religiosos, dando un poco de libertad á su imaginación de artista y hasta permitiéndose alguna que otra incursión en los dominios de la mitología clásica.

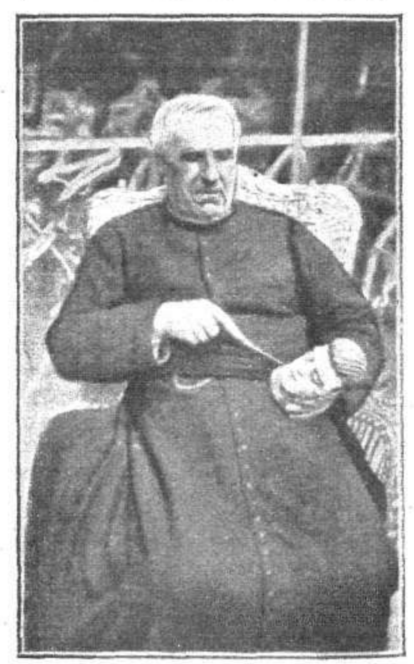
Uno de los trabajos de este último género representa el episodio de la muerte de Héctor, hijo de Priamo, á manos de Aquiles al pie de los muros de Troya.

También acometió muchas veces obras de más aliento, tallando, además de la capillita que nuestro grabado reproduce, otros edificios que llevan el sello original del místico escultor.

Pero siempre sus inclinaciones le llevan al campo religioso y son sus trabajos más apreciados los que repreducen imágenes de santos á las cuales sabe dotar de gran expresión.

La fama del solitario abate como escultor no tardó en trasponer los límites de la comarca de Rothéneuf y, no bien sus habitantes vieron las producciones del abate, se encargaron de llevar por todas partes la noticia de su descubrimiento.

En consecuencia, eran y aun siguen siendo muchas las visitas de turitas al semisalvaje retiro elegido por el cenobita para museo de sus obras.



El abate Fouré, tallando una cabeza



EL ABUELO
Con este DELICIOSO VINO - tipo OPORTO - debe Vd. obsequiar á SUS VISITAS y ofrecerlo en las FIESTAS, PIC-NICS, LUNCHS, etc.
Las señoras DELICADAS, los niños DÉBILES y los ancianos, deben beberlo para FORTALECERSE y REPARAR las fuerzas.
EL ABUELO
conviene á los ENFERMOS y á los CONVALECIENTES. Este RIQUISIMO vino hay que tenerlo en todos los hogares y beberlo siempre. Es PURO, SUAVE y FORTIFICANTE.
EL ABUELO
LACLAUSTRA Y SA
EL ABUELO
Rancio dulce de Aragon
CARIÑENA
Si tiene AVERSION á la COMIDA, si le FALTA EL APETITO, el mejor APERITIVO TONICO, que debe tomar sin demora es el vino
XEREZ-QUINA SÁENZ
preparado con quina, plantas aromáticas y Jerez Añejo.
Pidalo siempre y cerciórese de que sea XEREZ-QUINA SÁENZ. La marca "SÁENZ" es la única que debe aceptar.
Exija estos exquisitos vinos en Confiterias, Cafés, Bars, Restaurants, Hoteles, Almacenes, etc.
Únicos importadores:
GONZALO SÁENZ & Cía.
Sucesores de Laclaustra Sáenz & Cía.
MAIPÚ, 41-43 - BUENOS AIRES
XEREZ-QUINA
SÁENZ
LACLAUSTRA Y SÁENZ
JEREZ
XEREZ QUINA SAENZ

PARA LA FAMILIA

Ahora que la moda nos aparece algo más razonable, podemos confesar que ha pasado por un período crítico bastante comprometido para nuestras gracias. Todo estaba sacrificado á la línea, y las pobres mujeres, cuya esbeltez no era rigurosa, han tenido que sufrir mucho por esa moda.

Todo contribuía á favorecer á las mujeres delgadas: las largas "jaquettes" rectas, las faldas estrechas y los plegados tanagrienses.

Una reacción se efectúa y podemos predecir que un estilo encantador va á nacer, que se adapta fácilmente á todos los talles y á todas las edades. El talle se alarga y se normaliza, el plegado se ajusta menos, el corpiño no es tan de forma de blusa y las mangas se llevan largas si se quiere. El traje tailleur continúa dominando.

Se preparan para nuestro invierno trajes de lanilla suave y sedosa; siempre las telas flexibles serán las más solicitadas, y, como hemos dicho, el único carácter algo nuevo es que afectarán más que antes aproximarse al traje "couturiére" que al traje "tailleur", es decir, que las guarniciones serán más admitidas y más buscadas.

La elegancia de esos "tailleurs" consistía en ser muy sencillos y muy netos, acercándose al traje de los hombres. Hasta se había exagerado de tal modo esa tendencia, que las mismas camisetas tomaban á las camisas de los caballeros su rigidez y su pechera impecables. Ello era, por lo demás, muy feo y no sentaba muy bien.



Sombrero de terciopelo loutre, adornado con seis amazones de plumas norie, «aigrette» y «lien» dorado

Ahora, por el contrario, los bordados, las trencillas, los galones adornan esos trajes "tailleur" que ganan mucho en ser "femenizados" así, y las camisetas se han vuelto elegantes y flexibles, guarnecidas de chorreras, de plegados y otros adornos. La nota muy acentuada, es que tanto en verano como en invierno esta camiseta es de batista blanca. Tanto peor para las friolentas; pero éstas se desquitan poniéndose debajo de la blusa una fina tricota de seda que se adivina apenas.

Las faldas redondas rozan el suelo; son casi rectas, pero algo flotantes, gracias al corte diestramente practicado á favor de todas las estaturas.

El grabado que publicamos, representa un espléndido sombrero de terciopelo "loutre" adornado con seis amazonas, "aigrette" y "lien" dorado. Dicho modelo nos ha sido facilitado por la casa "Gath y Chaves", la cual ha recibido una colección de modelos verdaderamente notable. Según hemos podido comprobar, los precios á que vende la casa "Gath y Chaves" son relativamente reducidos, de manera que trasmitimos esta grata nueva á nuestras lectoras, en la seguridad que sabrán aprovecharla en su justo valor.

GOSNELL'S
"Society"
Eau de Cologne

La marca de la ALTA SOCIEDAD de INGLATERRA

Reconocida por todas las reinas de belleza como la más perfecta de todas las aguas de colonia.

GOSNELL'S "Society" Eau de Cologne es de una riqueza y suavidad superior á cualquier otra.

NO HAY MEJOR

Se vende en todas las buenas casas del ramo en frascos esmerilados de cuatro tamaños desde 60 gramos hasta un litro.

Únicos depositarios en la República Argentina:

BERETERVIDE & Cía.

PIEDRAS, 170 — BUENOS AIRES



Gosnell's Pasta Original

PARA LOS DIENTES

(Cherry Tooth Paste)

En tarros bronceados (obscura) y blancos (clara).

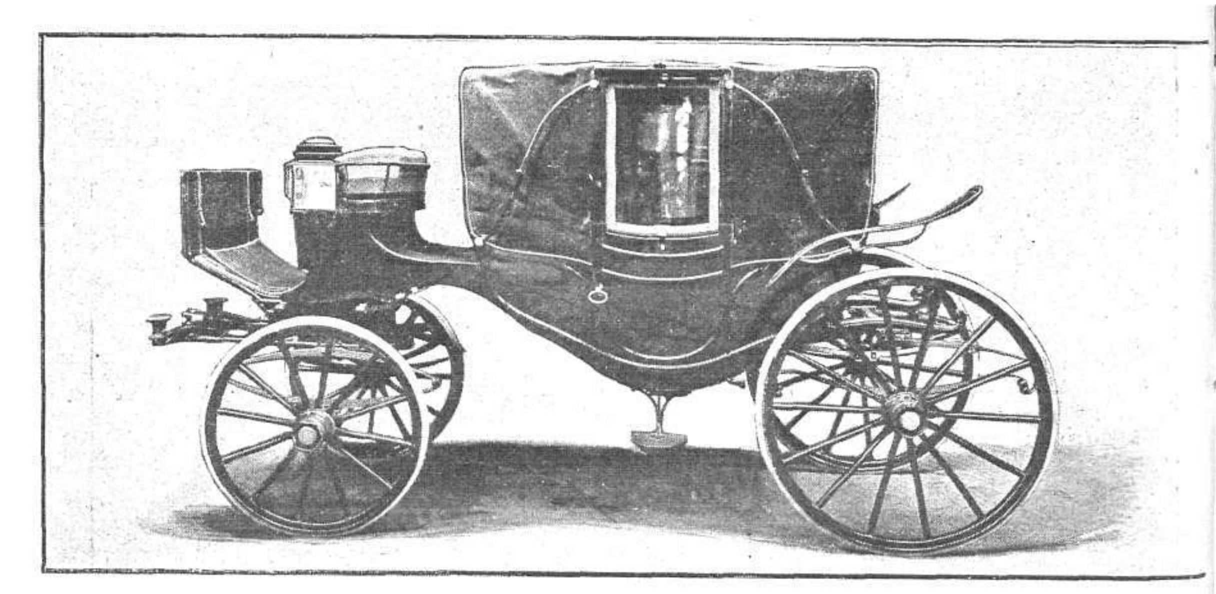
La pasta dentífrica UNIVERSALMENTE reconocida como la más fina y eficaz para

BLANQUEAR LOS DIENTES,
REFRESCAR LA BOCA,
PURIFICAR EL ALIENTO Y
CONSERVAR EL ESMALTE.

La única pasta dentífrica de mérito comprobado en todos los países civilizados del mundo entero.

La faja con la firma de "John Gosnell & Co. Ltd.", de Londres, con que vienen cerrados los tarros es GARANTIA DE ORIGEN LEGITIMO.

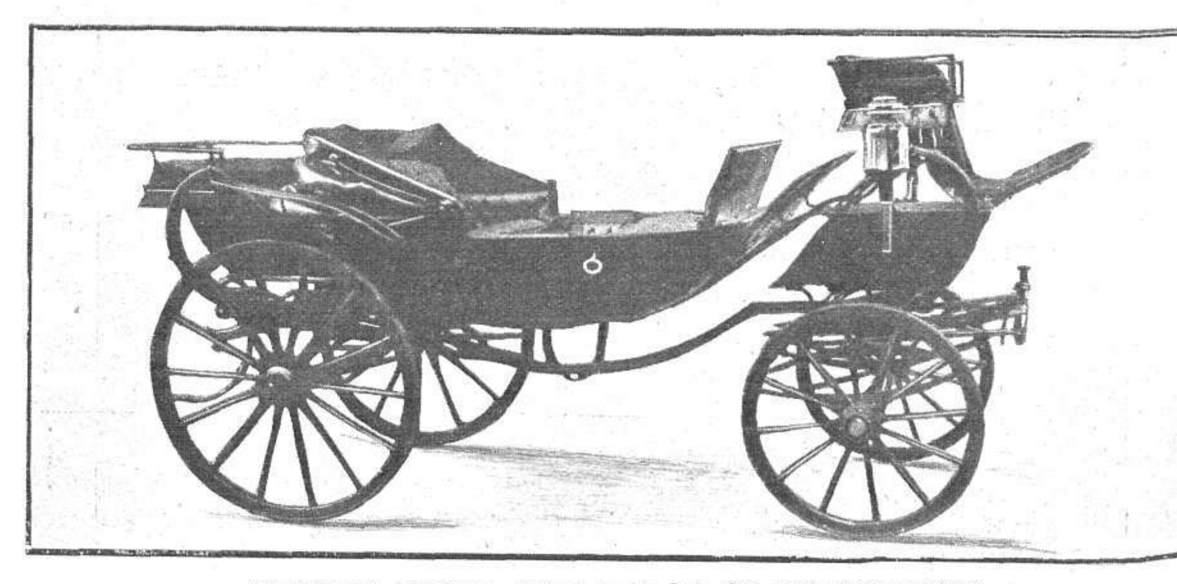
DE VENTA EN TODAS PARTES



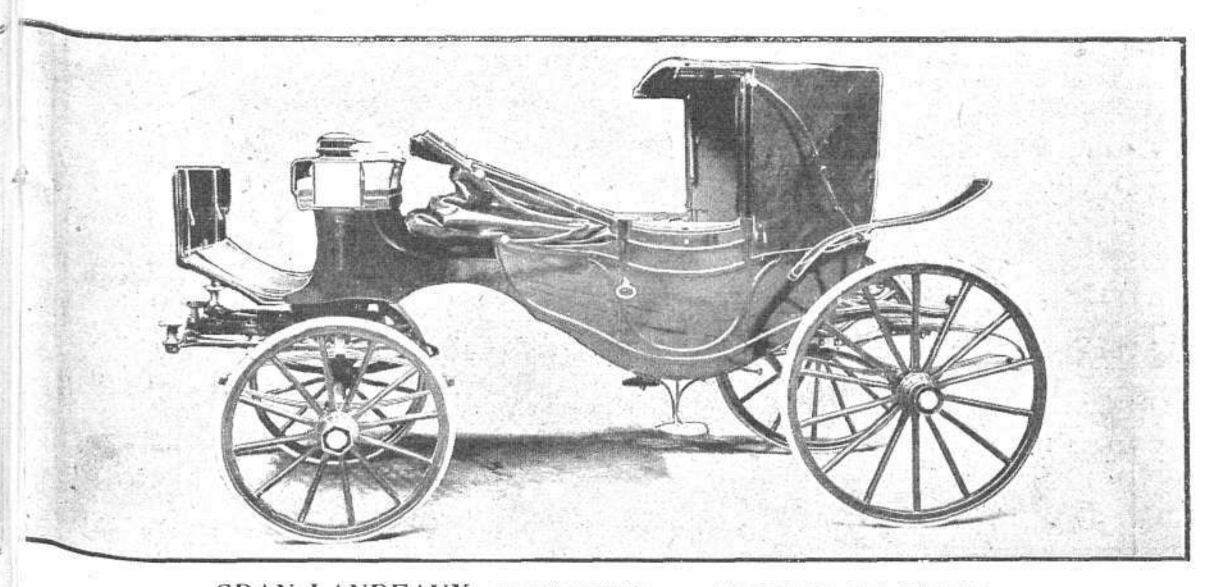
GRAN LANDEAUX, PARA TEATRO



GRAN VIS A VIS, PARA FIESTAS SPORTIVAS,
ATALAJE A 4 CABALLOS Y 2 LACAYOS



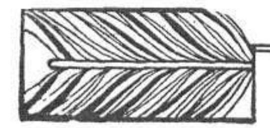
CARRUAJE OFICIAL, ATALAJE A LA GRAND DOUMOND



GRAN LANDEAUX, SEMIABIERTO — CARRUAJE DE PASEO

S. A. R. la Infanta Isabel.

Estos grabados representan el gran Tren de Carruajes que S. A. R. la Infanta Isabel, usará durante su permanencia en esta capital.

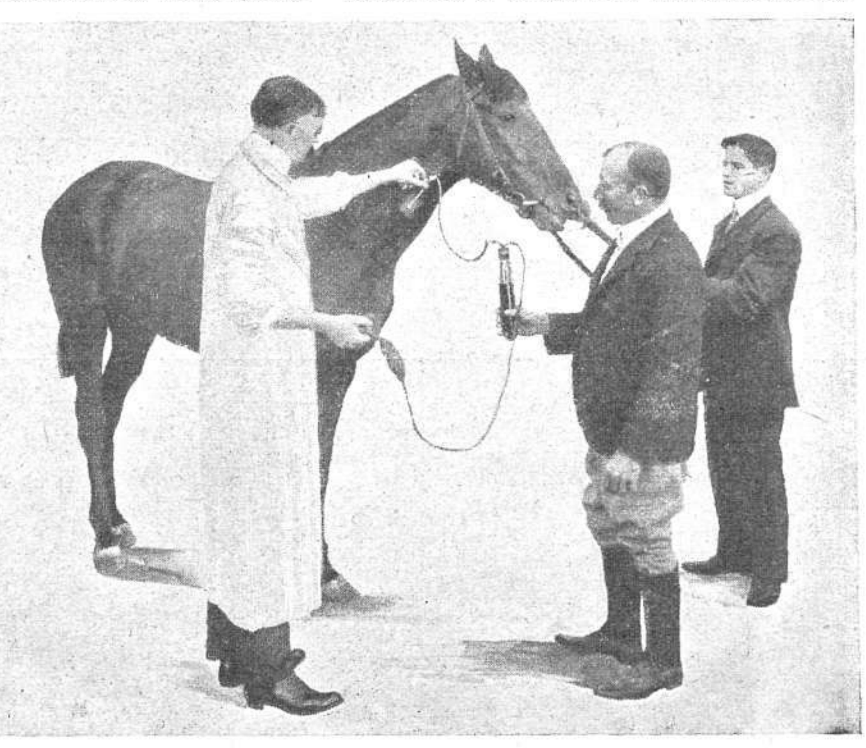




Veterinaria

De admirable factura tipográfica, como si se quisiera patentizar la reputación editorial de los señores Cabaut y Cía., sus editores, hemos recibido una obra con el título que encabeza estas líneas, título al parecer seco y escueto, pero que no obstante, dice mucho, debido á la muy autorizada pluma del doctor Spitz, veterinario de nuestro Jockey Club.

El flamante libro que tenemos sobre el pupitre, es un completísimo tratado de esa rama de las ciencias médicas, en el que se explican de un modo admirable y con verdadero conocimiento de causa, todas las subramas que de ella se derivan, ó mejor dicho, en que se subdivide esa ciencia especial, como ser terapéutica, farmacología, principales medicaciones, técnica operatoria de urgencia, etcétera, etc. En efecto, no se trata de un memorándum, como el doctor Spitz, tal vez por modestia, titula su obra, sino de un verdadero curso de veterinaria, como nosotros dejamos dicho, de un vademécum, perfectamente ordenado, escrito en un lenguaje sencillo, comprensible y al alcance de todas las personas que se interesen en el cuidado de los animales, sin que por eso dejen de campear en él todos los adelantos á que ha llegado la ciencia en tan trillado terreno, y conste que decimos trillado, puesto que se trata de curar las dolencias de seres vivientes que no pueden expresar en qué consisten.



El ducho autor en la materia, cuya larga y acertada práctica lo ha llevado á desempeñar el alto puesto que actualmente ocupa, divide su trabajo en cuatro partes, á saber: Nociones generales de terapéutica, en la que los medicamentos son estudiados por orden alfabético; Las grandes medicaciones, que abarca el estudio de la anestesia, la asepsia, la antisepsia y desinfección, además de la medicación hemostática, masaje, hidroterapia y electroterapia, sueros, etc. Memorándum de terapéutica, en la que se enumeran por orden alfabético las enfermedades más usuales, operaciones de urgencia y pequeña técnica operatoria, á la que acompaña un compendio de apuntes fisiológicos. Y, por último, termina la obra con un apéndice, en el que se condensan los artículos más importantes de policía sanitaria, cuya aplicación constituye la base de la profilaxis de las enfermedades contagiosas del ganado.

Todos sabemos, y es hoy fama mundial, que nuestro país es, ante todo, eminentemente ganadero; que el ganado constituye uno de nuestros principales ramos de exportación é incuestionablemente es una de las más ricas y seguras fuentes con que contamos. Nos preocupamos, y tal vez con relativo beneficio, de combatir esa terrible plaga llamada langosta, que arrasa y desola nuestros campos; pero en cambio, abandonamos á la mayor indiferencia ese complemento de nuestros grandes recursos del caudal nacional, como ser el caballar, el vacuno y el lanar.

El estanciero argentino camina en una semioscuridad al respecto. Sabe criar, por mera y anticuada experiencia, un caballo, una vaca ó un cordero, y en caso de enfermedad en sus animales, les aplica la curación que la inveterada rutina le ha enseñado, resultando de este procedimiento una enorme proporción de bajas en su hacienda.

No vacilamos en decir, es más, aseguramos, que así como la Clave Telegráfica vino á economizar grandes sumas al comerciante, la Veterinaria del doctor Spitz viene á salvar á nuestros estancieros y en general á todos los que en la Argentina se dedican al cuidado de los animales, de pérdidas innecesarias, porque les enseña la manera práctica, científica y moderna de criarlos, cuidarlos y curarlos.

Con vergonzosa frecuencia se ven en la campaña y hasta en nuestras ciudades, animales muertos, inservibles y abandonados, cuyo deplorable estado se debe, indudablemente, á la carencia de conocimientos de los primeros auxilios por parte de las personas encargadas de su cuidado.

La Veterinaria del doctor Spitz fué escrita teniendo especialmente en cuenta nuestro clima y nuestras necesidades al respecto, y viene justa y oportunamente, no sólo á desalojar, sino á eclipsar cuantos manuales sobre materia de tan vital importancia circulan entre nosotros. Es una obra á la par que utilísima, patriótica, porque ella enseñará á nuestros hacendados á cuidar sus animales, á prestarles los primeros auxilios en caso de enfermedad, evitando un buen porcentaje de fatales consecuencias, lo que lógicamente redundará en su inmediato beneficio y por ende en el de la nación misma.

Tan buen efecto nos ha hecho esta nueva obra del docto veterinario del Jockey Club, por los inmensos beneficios que en nuestras productoras regiones ganaderas está llamada á prestar, que trazando estas líneas nos viene al pensamiento la idea de que si este libro hubiera sido publicado en los Estados Unidos, por ejemplo, donde el asunto se mira con verdadero interés nacional, es muy posible que las autoridades la hubieran tomado en cuenta, ó por lo menos la humanitaria Sociedad Protectora de Animales de aquel país. Y sin embargo, aquí, donde todo lo que sea realmente útil al país, y no política, se mira con cierta apatía, tal vez pase desapercibido por ambas partes.

Pero no importa, nuestros cuidadosos estancieros, aquellos que avanzan á la par del progreso, sabrán aprovecharse de estos prácticos conocimientos que el doctor Spitz supo tan maestramente vaciar en su obra, y los buenos resultados que de ella deriven, se harán sentir en esa importante industria nacional.

Numerosos grabados en negro y láminas en colores, tomados del natural, ilustran la obra, y si el doctor Spitz merece plácemes como autor, por la parte científica, los señores Cabaut y Cía. los merecen también por la material, que difícilmente podría hacerse mejor en lo mejor del extranjero.



Pregúntele al médico.

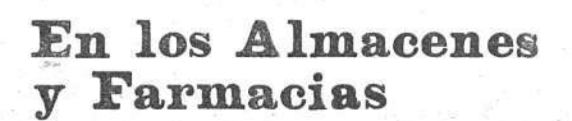
Hay muchas ocasiones en la vida cuando un tónico vigorizante resulta no sólo conveniente, si no que indispensable. Quien no sepa de las grandes propiedades y del valor nutritivo que se halla en el

Extracto de Pabst

EL "MEJOR" TONICO

desconoce la más preciosa ofrenda que la humanidad debe á la Naturaleza. Contiene los riquísimos elementos de la Malta (que fortifican los tejidos musculares) hábilmente combinados con el exquisito Lúpulo formando un conjunto ideal por sus propiedades nutritivas y reconstituyentes.





Arte fotográfico.—Nuestros niños



Niña Adriana Morelli



Niño Carlitos Merlino



Niño N. Niwton



Niña A. V. Macbec

Fot. Garro y Merlino.

Nuestra gran EXHIBICIÓN

DE NOVEDADES

ESTÁ EN TODO SU APOGEO

TODOS NUESTROS TRAJES SE CONFECCIONAN DE ACUERDO CON LAS EXIGENCIAS DE LA MODA; SU CONCLUSIÓN PERFECTA Y LA SELECTA VARIEDAD DE COLORIDOS, HAN CONTRIBUÍDO Á DARLES UNA BIEN MERECIDA REPUTACIÓN.

En nuestro Anexo: AVENIDA DE MAYO, PERÚ y RIVADAVIA.



CONFECCIONES PARA SEÑORAS

TRAJES estilo tailleur "Campeón", confeccionados de casimires ingleses, cuello y puños de velour. . . . . **$ 29.50**

TRAJES estilo tailleur, confeccionados de chevron de pura lana, forro de polonesa, todos modelos de alta novedad. . . . . **$ 68.—**

TRAJES estilo tailleur confeccionados de armiure de pura lana, levita forrada de polonesa, cuello y puños de otomán de seda, gran variedad de modelos, todos de última creación. . . . . **$ 80.—**

VESTIDOS de fantasía tipo "Campeón", confeccionados de géneros de lana en colores, adornos de soutache, terciopelo y moños de cinta. . . . . **$ 26.50**

VESTIDOS de fantasía, confeccionados de géneros de lana, variedad de colores de fantasía y lisos, adornos de soutache y terciopelo, forrado de frou-frou. . . . . **$ 35.50**

VESTIDOS de fantasía, confeccionados de pañitos de lana, colores de fantasía ó lisos, adornos de galón de seda, cinturón y choux de cinta liberty, forro de frou-frou **$ 42.50**

VESTIDOS de fantasía, confeccionados de géneros de lana, todos modelos de alta novedad, adornados con muy buen gusto **$ 49.50**

TAPADOS de zibelina, adornados con galón y *soutache*, botones de *azabache*, puños de terciopelo, forrados de pekín. . . **$ 24.—**

TAPADOS de paño negro, forma kimono, mangas novedad, adornados con motivos de pasamanerías, linda corbata de seda, largo 130 centímetros. . . . . **$ 34.—**

TAPADOS kimonos, confeccionados en paño cuero, negros y de colores, adornados con pasamanería y bieses de satín, echarpe de seda, con motivos y borlas, largo 130 centímetros. . . . . **$ 38.50**

MODAS. - SOMBREROS PARA SEÑORAS

SOMBREROS de castor, adornados con una boina de terciopelo y galón á su alrededor, modelos de gran moda. . . . . **$ 8.50**

SOMBREROS de castor adornados con draperie y *choux de seda liberty, gran variedad de gustos*, todos de última creación. . . . . . . **$ 11.50**

SOMBREROS de terciopelo, adornados con un bandeaux de piel y cocarda de fantasía, modelos de alta novedad. . . . . **$ 16.—**

SOMBREROS de mouflón, levantados á un costado, adornados con dos grandes alas. . . . **$ 18.—**

TOCAS de terciopelo, gran variedad de colores, adornados con dos couteaux y hebillas del mismo. . . . . **$ 12.50**

PIELES

CORBATAS de piel garantida, clase muy fina, "Tour de cou", cada una. . . . . . . **$ 0.90**

CORBATAS con cuello de piel negra ó marrón, cada una. . . . . **$ 1.45**

ESTOLITAS con forma de piel negra ó marrón, cada una, $ 2.45 y. . . . . **$ 4.50**

ESTOLAS de piel, negra ó marrón, gran variedad de gustos. . . . . **$ 7.50**

ESTOLITAS de piel de Vison, con cabezas y colas, pesos 9.50, 8.50, 7.50 y. . . . . **$ 6.90**

ESTOLAS de verdadera piel de foca, gran variedad de estilos, cada una. . . . . **$ 6.80**

CORBATITAS imitación arminio, gran variedad de gustos, cada una. . . . . **$ 1.80**

Pida nuestro Catálogo general Otoño é Invierno 1910, se remite gratis y franco de porte á quien lo solicite, tanto en la capital como en el interior y exterior



Casa Matriz: B. Mitre y Florida. Anexo: A. de Mayo, Perú y Rivadavia. "Palacio de los Niños": Cuyo y Florida. Casa de compras en París: 20-22 Rue Richer IXme. Oficina de compras en New-York: 160, Fifth Avenue.



LUIS DUFAUR - 1275, VICTORIA, 1279 / 1274, Av. de MAYO, 1278

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

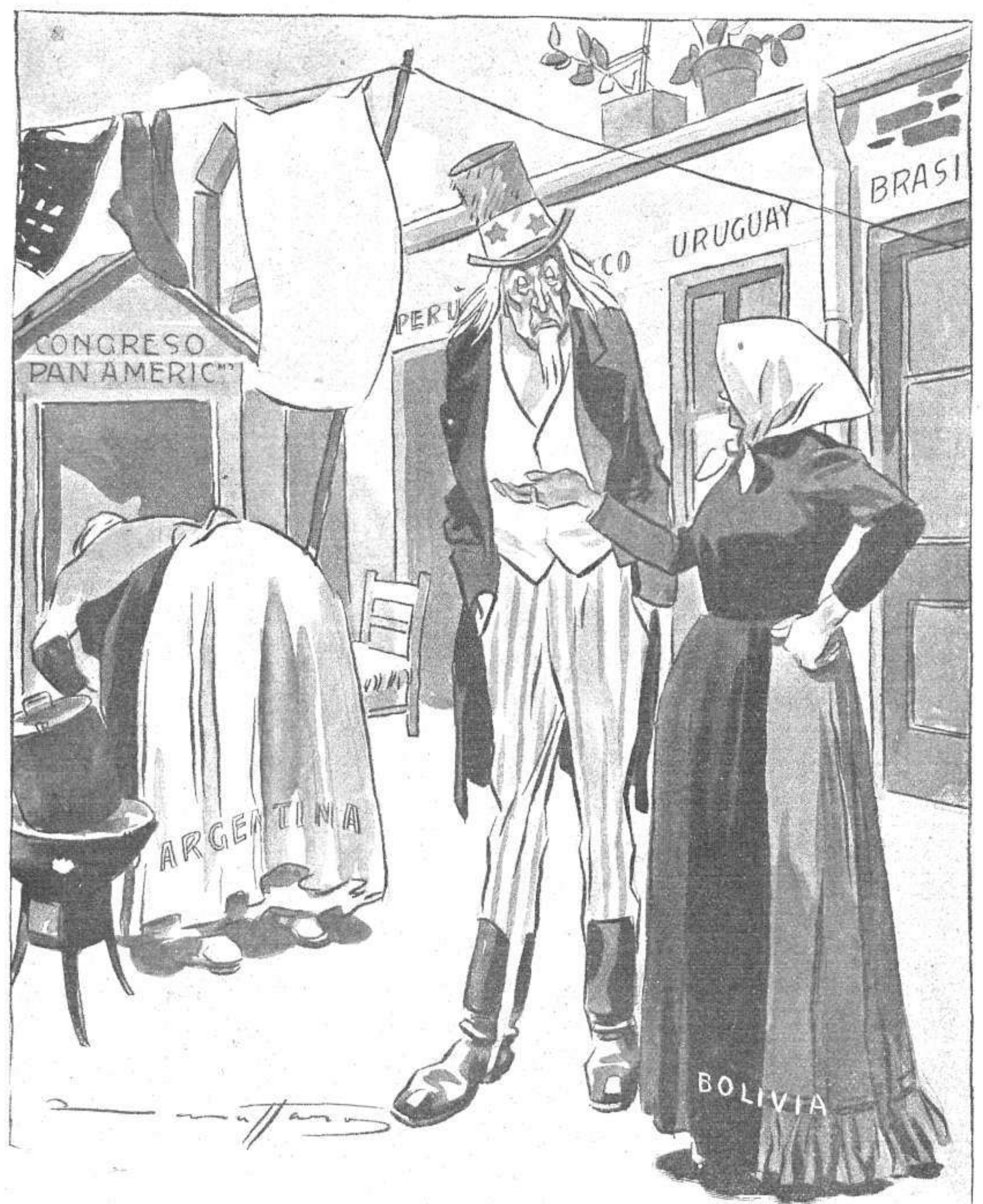
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M.ª CAO
DIBUJANTE

Año XIII | BUENOS AIRES, 23 DE ABRIL DE 1910 | N.º 603

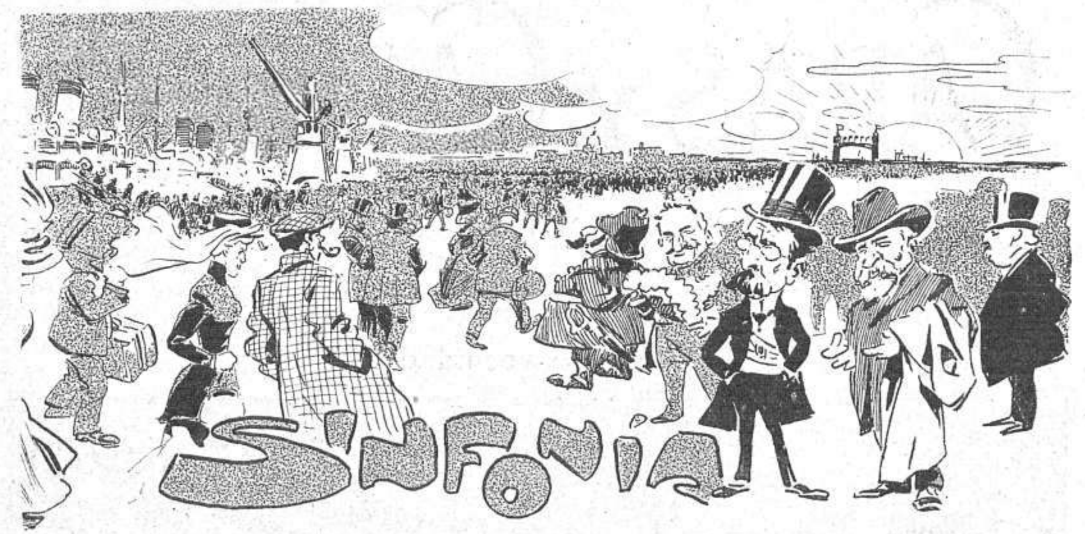
Casa de vecindad



—Dígame ¿y qué tiene que esté enojada conmigo? ¿No puedo yo ir á la fiesta que va á dar esa mujer en su pieza?

—A mí que me cuenta...

—Y entonces ¿para qué [illegible] ...ntillo?



Al señor presidente,
y al señor intendente,
y demás señorías
á quien ha dado el cielo la encomienda
de velar sobre el pueblo, *alias* hacienda,
traspaso este producto
de una bilis atroz, que hace ya días
me confió un honesto ciudadano
que á las altas regiones
quiere hacerlo llegar por mi conducto
ó, si así lo prefieren, por mi mano:
«Soy hombre de arraigadas convicciones,
lo que decir no quiere
que respondan á propias opiniones,
ya que hay quien, sin tenerlas, vive y muere.
Algo de eso hay en mí. Yo siempre dejo,
por temor á un posible desatino,
que piense mi vecino,
y después, cual la luna de un espejo,
impresión que recibo la reflejo.
¡Líbreme Dios de, por mi propia cuenta,
permitirme una crítica
ni mansa, ni violenta!
soy una resignada Cenicienta
de la administración y la política;
¿que surge una disputa literaria,
ó de arte, ó de aviación? Pues me someto:
jamás llevo á ninguno la contraria,
ni en la vida del prójimo me meto;
y ni aun de ese problema
social que hoy los cerebros alborota
y tanta sangre quema,
(sin rubor lo declaro) entiendo jota.
Pero soy franco y, como escrito dejo,
impresión que recibo la reflejo.
... ¡Oh, nuestro Centenario!
el arduo *quid*, la pesadilla eterna
que nos persigue á diario,
y nos chafa, y nos crispa, y nos consterna.
Ya casi casi á nuestras puertas llama
el gran tropel que á visitarnos viene
y ya á voces reclama
lo que derecho á reclamarnos tiene
porque está en lo que exige nuestra fama...
y porque está, además, en el programa.
Con las bolsas repletas
y en alas de una fe ciega del todo,
cruzad las ondas de la mar inquietas,
mientras damos nosotros con el modo
de convertir en pesos las pesetas:
pero no os hamaquéis en la confianza
de realizar vuestros ensueños gratos;
«lasciate, o voi ch'entrate, ogni speranza»:
aquí todo es... Alcorta entre dos platos.
Verdad, triste verdad, verdad que duele,
que yo á paliar renuncio
y que habrá de tragársela, aunque apele
cada extranjero al respectivo nuncio.
Y, vaya, menos mal que á todo eso
no es difícil buscar un contrapeso:
no bien hundan los pies en nuestro asfalto,
podrán poner su pabellón muy alto...
yo, desde ya, vislúmbrole á la altura
del pan, y el alquiler, y la verdura.
Del pan digo, del pan, pero no digo
que sea pan de trigo,
pues, siéndolo, aunque caro, ¡santo y bueno!
es que en este glorioso aniversario
gracias si hallamos pan, ni de centeno,
¡el verdadero pan del Centenario!
... ...
Fúnebres esqueletos ambulantes
en un país de vivos,
¿qué dirán nuestros pobres visitantes
de regreso en sus pagos respectivos?
Pues dirán, si aun les queda algún aliento
que esto no ha sido más que un puro cuento,
que es un mito también nuestra cultura,
que, aunque el mundo otra cosa se figura,
en pleno siglo xx nuestro traje
oculta los instintos del salvaje,
y que — saeta al corazón lanzada —
descontado Roldán... ¡aquí no hay nada!...
¡Mas no! Golpe tan fiero y decisivo
Dios, siempre con nosotros compasivo,
querrá de nuestras frentes apartarlo.
¡De aquí no sale un visitante vivo
para poder contarlo!»

Por el *Hombre sin opiniones*,
Juan OSÉS.

Dib. de Friedrich.



Banquetes

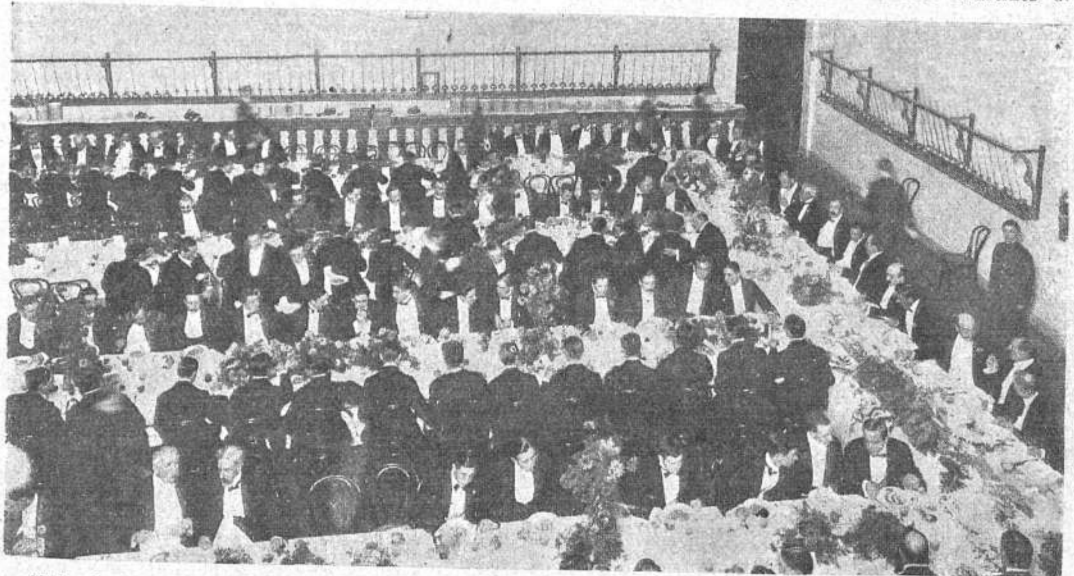


Ofrecido por la señora Isabel A. de Staudt, al ministro de Alemania, en el salón Imperio del Jockey Club



Las personas que asistieron á la fiesta dada por la señora de Staudt

Realizóse el miércoles en el salón Imperio del Jockey Club la comida con que la señora Isabel A. de Staudt obsequiaba al ministro de Alemania, barón von dem Busche Haddenhausen y señora Leonor Martínez de



Al barón De Marchi, en el gimnasio de la Sociedad Sportiva Argentina, y al que asistieron 300 comensales



En el Café de París.—Al gerente del Banco de Italia y Río de la Plata, señor Juan Bernasconi, con motivo de su viaje á Europa



En el hospital San Roque.—Comida efectuada el 14 del corriente en honor de los practicantes internos recién doctorados

Hoz. Constituyó el núcleo de invitados lo más representativo de la colectividad alemana y numeroso grupo de distinguidos argentinos.

—En el gimnasio de la Sociedad Sportiva Argentina fué servido el banquete con que más de 300 asociados obsequiaban al presidente barón Antonio De Marchi en mérito á la importante obra que lleva realizada como organizador de aquella institución.

Pronunció el discurso de ofrecimiento el señor Carlos Aubone. El barón De Marchi fué cariñosamente aplaudido al agradecer la fiesta con un excelente discurso.

—La demostración de despedida al gerente del Banco de Italia, don Juan Bernasconi, quien tras 41 años de labor continua en nuestro país, se ausenta para Europa, congregó en torno de la mesa del café de París, un grupo numeroso de espectables personas de la sociedad argentina y de los residentes italianos. Ofreció la comida el doctor Luro, agradeció el obsequiado con frases honrosas para el país, y brindó al final, el doctor Basilio Cittadini.



Los empleados de la Biblioteca Nacional al efectuar la entrega de un diploma al señor Alfonso N. Lizer, subdirector de la misma, que en breve será jubilado



En el Círculo Valenciano.—Los caballeros que asistieron á la recepción del ministro de España, conde de Cadagua

Enlaces


Señorita Gregorina Lagos


Señor Horacio Castro Videla


Señorita Saturna Bayá


Señor Enrique M. Barros

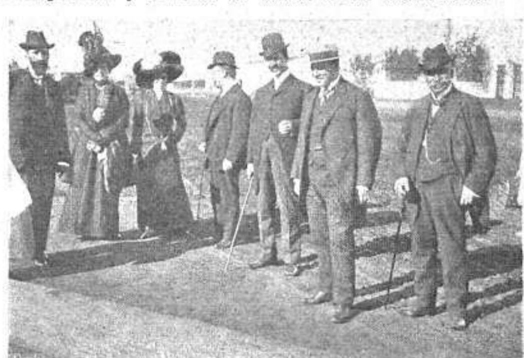

Enlace del alférez de navío señor Juan Manuel Garzón con la señorita Nelly Alvarez Centeno.—Los desposados y familias de ambos en el Grand-Hotel


Señora Elisa Uriburu de Castells, presidenta de la comisión de recepción de la Infanta Isabel

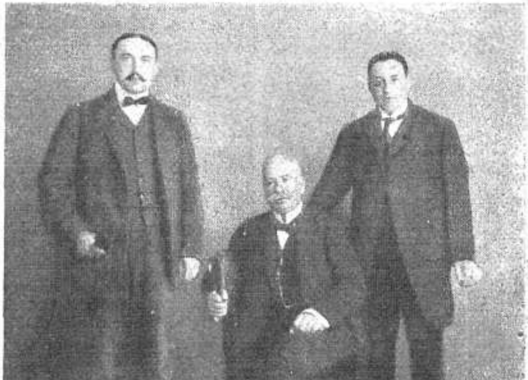
Retratos de actualidad. — Huéspedes distinguidos.

Se ha nombrado una comisión de damas que agasajará á la Infanta de España durante su estadía en esta ciudad.

La señora Elisa Uriburu de Castells, presidenta de la comisión, celebró una conferencia con el ministro doctor de la Plaza respecto á la forma en que será atendida y obsequiada la distinguida huésped.


El ministro de Chile y su esposa, y los señores diputados Correa é intendente de Curicó, señor Vidal, visitando el puerto


Las familias de Cruchaga Tocornal y Faure, saliendo de visitar el frigorífico «La Blanca»


Los señores Manuel José Correa, diputado chileno; Alberto Kloss B., secretario de la intendencia de Valparaíso, y Emilio Vidal, intendente de Curicó

Inauguración de la Universidad Católica



El arzobispo monseñor Espinosa, obispos Terrero y Romero, monseñor Locatelli y los caballeros que concurrieron al acto inaugural, después de la bendición del edificio

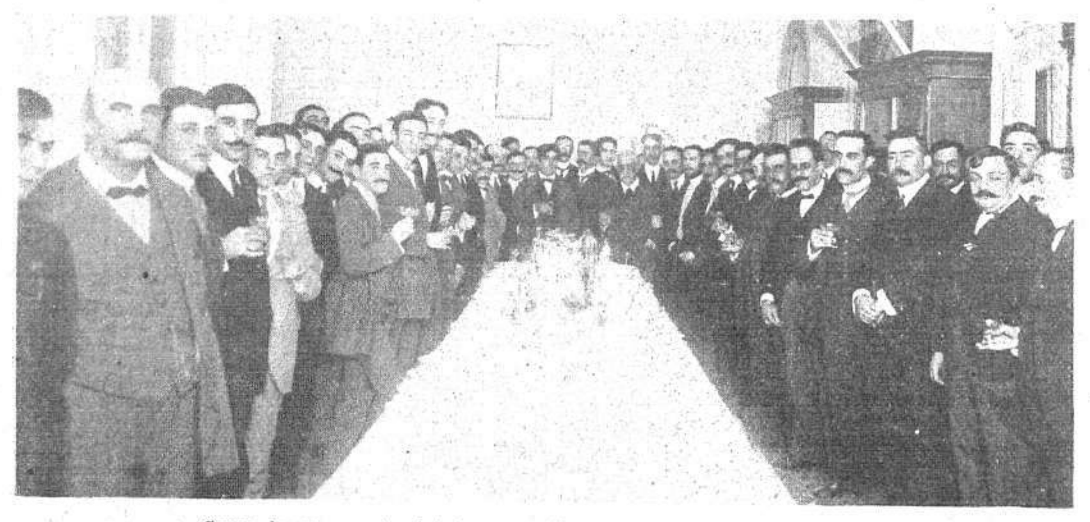


El edificio de la Universidad Católica, en la calle Victoria y Sarandí



En el lunch

En el Centro Nacional de Ingenieros



Grupo de concurrentes á la inauguración de los nuevos salones del Centro

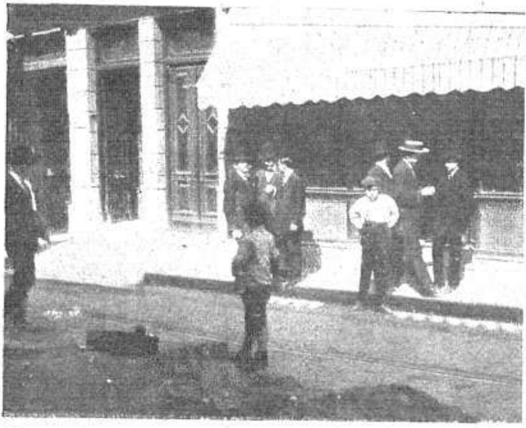
Clase de química



Cómo se imagina un clerófobo que harán el agua bendita en la Universidad Católica

Dib. de Zavattaro.

El servicio telefónico.—Un contacto callejero



Frente de la casa Corrientes, 354, de la cual zarpó el aparato telefónico



El aparato en la vía pública y cartel que justifica el hecho



Hablando con el difunto

Un caballero elegantemente vestido se internó en la tarde del día 15 del actual en una casa de escritorios de la calle Corrientes señalado con el número 354. En uno de aquellos solicitó permiso para hablar por el aparato de la Unión Telefónica. El caso era de apuro, y el hombre, rápidamente se prendió del manubrio. A las cansadas una vocecita de Margarita Gauthier (á la creosota) — los sueldos no dan para Cosquín — indagó con pereza: "¿Número?". "Con tal de Avenida".

Y pasaron los minutos.

Hay perfectos Jobs que están acostumbrados á pedir una comunicación en carnaval y conseguirla el Domingo de Ramos.

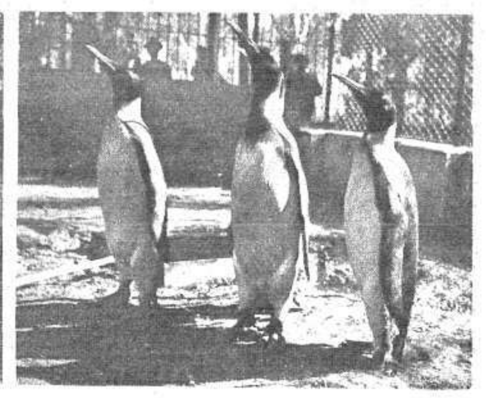
Pero el caballero en cuestión lo tomó por el lado bélico, y el aparato telefónico en un santiamén fué á dar al medio de la calle.

El autor del arranque de nervios y aparato, indemnizó al dueño del escritorio con un billete de 100 pesos.

Los nuevos pensionistas del Zoológico



El señor Clemente Onelli con la troupe austral



Un terceto



Coro de pengüines

Se trata de treinta y dos pengüines, entre menores de edad y personas mayores, donados á nuestro Jardín Zoológico por el capitán de navío señor Guillermo J. Nunes. Los graves animalitos proceden de las regiones polares, y ellos han llegado en perfecto estado de salud. Pertenecen á la especie denominada "emperadores". Tienen aspecto de personajes encuadernados en correctos jacquets cola de pato, de lejano corte.

Los "pibes" de la troupe son muy mansos, y ya conocen á su cuidador. A grandes y chicos, se les ha instalado cerca de la entrada de la esquina Las Heras y Avenida Sarmiento, en un pequeño local apropiado á las circunstancias.

El testamento de un filántropo

Nunca don Deogracias había querido bien á sus semejantes. Jamás concibió que debiera imponerse la menor incomodidad para evitar un dolor ó proporcionar una alegría; y aun puede afirmarse, sin temor de calumniarle, que siempre le causó cierto placer el conocimiento de la desdicha ajena, así como en ningún tiempo pudo soportar el espectáculo de la alegría de los demás. No lo podía remediar; pero se le llevaban los demonios cada vez que veía un rostro sonriente.

Desde su mocedad reconcentró sus cinco sentidos y todas sus facultades en una idea: acaparar mucho dinero. Y fijo en ella, se alejó de sus parientes para evitar el peligro de tenerles que ayudar; rehuyó toda amistad, pues la mejor puede traer aparejados compromisos desagradables, miró con horror el matrimonio, se privó de cuanto hace amable la vida y, en resumidas cuentas, vivió siempre como un hurón, sin saber que son afectos ni quererlo saber; pero con la conciencia de ser aborrecido por todo el mundo. Naturalmente, con tal género de vida, á medida que pasaban los años, fué haciéndose más huraño, más agriado de genio y más infeliz.

¡Qué mucho, pues, que la alegría ajena le sacara de sus casillas? ¿Por qué si él nunca estaba contento, habían de estarlo los demás?

Pero, en fin, don Deogracias no pasó de ahí en su misantropía hasta el momento en que tuvo la terrible *certidumbre de que estaba condenado sin apelación,* de que no había remedio para su enfermedad y de que su sentencia debía cumplirse en un plazo brevísimo—tal vez cuestión de días—sin que su fortuna entera sirviese para detenerla un solo minuto.

Y mirando hacia el porvenir, vió ante sí una porción de caras desconocidas, pero todas risueñas y alborozadas, que celebraban con gran algazara la feliz ocurrencia que él había tenido al someterse á una vida de privaciones, invertida en idear embrollos y artimañas y en cometer picardías é infamias para que ellos, los incógnitos poseedores de aquellas regocijadas caras, triunfasen y se divirtieran.

Esta visión le hizo padecer mucho y llevó su pensamiento hacia su hermana, á quien hacía años que no veía. Era bastante más joven que él, de carácter franco y expansivo, y de generosos sentimientos, y esta divergencia de caracteres había sido causa de que nunca se hubieran llevado muy bien. Quedó viuda, con tres hijos de corta edad, y como su esposo no la dejase más herencia que un nombre respetado por todos — menos por don Deogracias, que siempre consideró á su cuñado como un *tilingo* incapaz de hacer fortuna — nuestro hombre, temeroso de que ella solicitase su ayuda, buscó un pretexto para romper violentamente sus relaciones.

Ahora, al darse cuenta de que su hermana sería declarada heredera de sus bienes, sintió una fuerte sacudida nerviosa, y su rostro, de un amarillo terroso por la enfermedad, se puso verde.

— ¡Qué más quisieras, víbora! — dijo con acento reconcentrado. — ¡No tendrás ni un centavo! ¡Ni un centavo!...

Y añadió con encono:

— ¡Ni tú, ni nadie!

Pero, al decirlo, comprendió que su buen deseo no era de tan fácil solución como pudiera parecer á primera vista.

Si su fortuna hubiese consistido en efectivo, no hubiera vacilado un instante en hacer una hoguera con todos los billetes, y de ese modo se habría llevado al otro mundo la *satisfacción de que nadie* la había aprovechado; pero gran parte de ella estaba invertida en campos y casas, y el resto en préstamos é hipotecas cuyo pago no podía exigir antes de sus vencimientos.

De pronto sus dedos se crisparon, su rostro se contrajo en un gesto de agudísimo dolor, y prorrumpió en gritos que nada tenían de humano. Era el cáncer que le recordaba su presencia y le anunciaba los progresos que, por instantes, hacía en su estómago.

Tan terribles fueron los dolores, que hubo momentos en que creyó morir y aun lo deseó, aunque bien veía que su muerte, sin testar, importaba la entrega de su fortuna á su hermana.

Pero pasó el acceso; y no sólo pasó sino que le dió la solución buscada.

A medida que los dolores cedían, sus ojos brillaban con alegría salvaje. Tal vez fué esa la mayor que experimentó en su vida.

— Sí — se dijo con fruición; — han de pasar muchos, muchísimos años antes que se encuentre la manera de curar el cáncer. ¡Tal vez no se encuentre nunca!

Y gozaba al repetirse tan malvada esperanza.

— Eso es; — continuó — un suntuosísimo hospital para cancerosos... ¡Que se invierta todo en él!... ¡Todo! ¡Por mucho lujo que haya, por muchas comodidades que intenten introducir, no han de ser las carcajadas, sino los gritos de dolor y de desesperación los que resuenen entre aquellas paredes!... ¡Para quien sabe que está condenado sin remedio, y sufre como yo sufro, los palacios de las ''Mil y una noches'' con horribles calabozos de la Inquisición!... ¿Cómo no se me ocurriría antes?

Aunque embargado por la emoción, don Deogracias trazó con pulso firme y letra muy clara su última voluntad.

Y, ya tranquilo, aguardó la muerte.

Ocho días después la prensa de toda la república *engalanaba* sus columnas con el retrato del noble filántropo y no hallaba términos para expresar toda la grandeza de tan sublime desprendimiento.

Emilio VERA Y GONZALEZ.

Dib. de Hohmann.

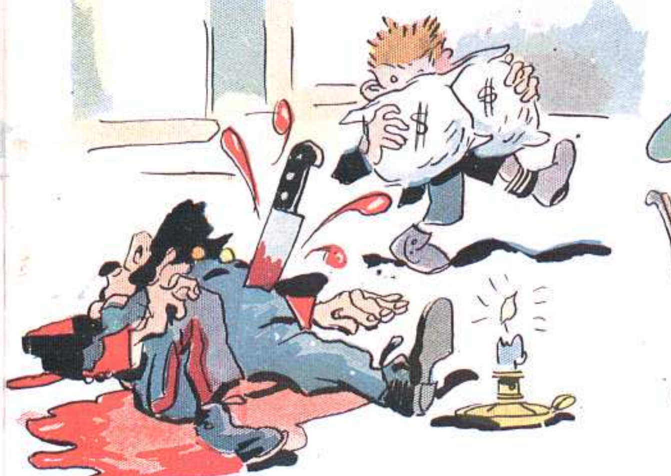
TRAGEDIAS COMPRIMIDAS



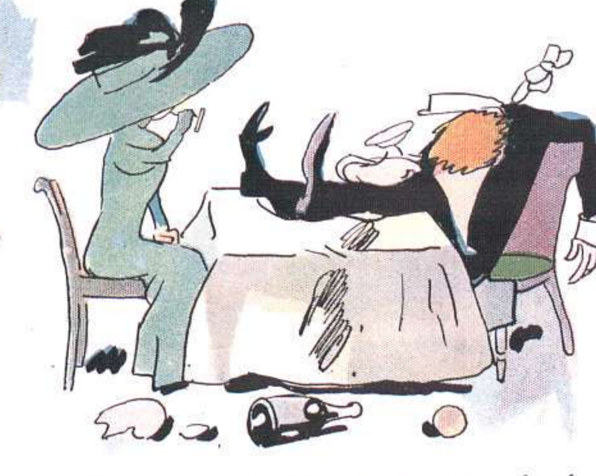
Se levanta el telón:
— ¡Fuí desgraciado al nacer! Mis padres me abandonaron en el umbral de una puerta, metido en una galera.



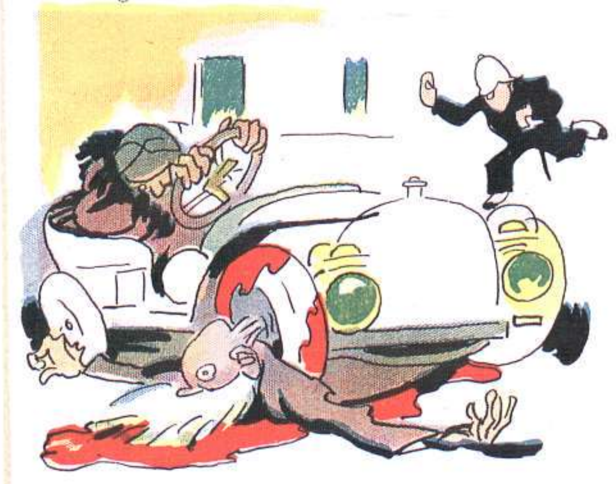
Un coronel solo y rico me crió con mamadera valiéndose de la dinamita lacteada.



Yo era bueno; pero el demonio de la perversidad se apoderó de mí, y á la edad de 12 años maté á mi protector.



Y en posesión de su inmensa fortuna me lancé á una desenfrenada vida de placeres.



Yendo en mi lujoso automóvil aplasté á un anciano. Me reconoció: era el autor de mis días ¡el padre que me había abandonado!



Pero antes de expirar me dijo señalando con el dedo moribundo á una mujer: — Esa es la culpable. ¡Véngate!



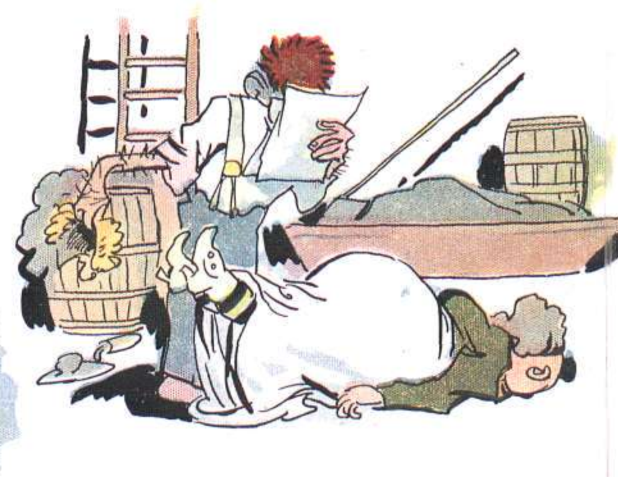
Corrí tras ella. Era muy vieja; mas, improvisando mi plan de venganza (un envenenamiento), empecé á enamorarla.



¡Horrible destino! A mi vez me enamoré de ella; y guiado siempre por la fatalidad me casé con aquella mujer.



Al otro día mi pasión desapareció de súbito; y me vengué horriblemente, tapándole boca y narices con cemento Portland.



En el estertor de la muerte se le cayó de la peluca un papel: era su diario íntimo, y comprendí ¡Dios mío! que había asesinado á mi abuela.



Al mismo tiempo saltó la puerta hecha pedazos.—¡Mi abuela! grité; y todos los vecinos contestaron— ¡Su abuela! ¡su abuela!...

Cae el telón.

Dib. de Giménez

El milagro

Para "Caras y Caretas".

—¿Qué cómo fué? Yo lo atribuyo á un milagro, á un milagro moderno que no tuvo nada de maravilloso en apariencia y daría poco que hacer á las sociedades de investigaciones psíquicas, que andan por ahí, persiguiendo las raras y dudosas huellas que deja lo sobrenatural á su paso por el mundo, si es que todavía pasa. Entre paréntesis, te diré que creo que los milagros han ocurrido siempre dentro de las almas y que la floración de lo sobrenatural que los rodea y que va creciendo al pasar de boca en boca, hasta que llega constituída ya en leyenda á las páginas de los hagiógrafos, de los historiadores de los santos y los taumaturgos, es obra de las imaginaciones que proyectan hacia fuera, hacia el mundo exterior, esa iluminación interior, esa aurora mística que se enciende en nuestro espíritu.

Bueno, pues continúo. — Tú sabes como estaba yo por aquella mujer. Si el milagro no ocurre es posible que á estas horas estuviese casado con ella, lo cual habría sido un desenlace grotesco, ó que me hubiese dejado sin un cuarto, final un poco menos ridículo, pero con sus visos y ribetes de trágico y por añadidura de un trágico vulgar, que no conmueve al público y alarma y aleja á los amigos. La verdad es que era seductora, peor que seductora, temible; una de esas mujeres que se te meten en el alma y no hay manera de echarlas. Y mira tú lo que son las cosas. Ya te acordarás de que antes de tratarla yo, quiso ser cómica é hizo un *fiasco* completo. No servía para histrionisa más que en la vida privada. Y es que su arte era ella misma; era su voz, sus ojos, su boca, su manera de mirar, su modo de sonreir, de andar, cierta misteriosa armonía viviente que yo no sé explicar. Si creyese en la transmigración de las almas, estaría convencido de que había sido siglos atrás alguna famosa hetaira griega ó alguna sacerdotisa de Oriente, iniciada en los ardientes cultos de las Astartés babilonias y fenicias. Cuando Oscar Wilde—ya ves que me sé mis clásicos— dijo que una mala mujer era una mujer de las que no se hartan nunca los hombres, soltó una verdad como un templo. Julia era eso, una mala mujer, fría, dura, calculadora, egoísta,... y adorable. La vida, por la que había rodado mucho, la había formado callo en el alma y la había convertido en una devoradora de hombres. Ya sabes lo que le sucedió después al pobre Torrealta; y no digo nada del majadero de Iñiguez, que anda por ahí dando sablazos.

Pues verás como sucedió el milagro. Yo casi vivía con Julia; no salía de su casa. Mi libertad de viudo, con mi chiquilla, mi Pepita, interna en el colegio de Damas irlandesas donde la habían puesto sus tías, me permitía entregarme de lleno á aquella pasión que había empezado por un capricho sensual. Aquella noche, esperaba yo, en el gabinete, que Julia acabase de arreglarse. Ibamos á ir al Kursaal donde debutaba una nueva bailarina, cuya especialidad, que ya no es tal especialidad, consistía en danzar sin velos. Julia que tiene una mezcla de gustos refinados y canallescos, adoraba estos espectáculos..., resabio de cocota. Aburrido de esperar, pues cuando las mujeres se ponen á componerse no acaban, fuí á sacar la petaca para encender un cigarrillo y tropecé con una carta. Era una carta de mi hijita. La había recibido aquella mañana, me la había metido en el bolsillo y no me había vuelto á acordar. Embrujado por aquella mujer, no tenía atención ni pensamiento más que para ella. Me olvidaba de todo. Abrí la carta con una punzada de remordimiento y una oleada de ese sonrojo interior que, á veces no sale á la cara pero nos abrasa el alma. ¡Hasta de ella, hasta de mi chiquilla, me olvidaba! La carta, en fina letra inglesa, con la cruz y las iniciales litúrgicas J. M. J. á la cabeza, era inocente, zalamera, sosita. A la legua se la conocía que había sido dictada por alguna monja, pero hasta las más sencillas frases, el *Mon bien cher papá* del encabezamiento, el *ta petite fille qui t'aime de tout son coeur* de la despedida (el francés era idioma obligatorio en el colegio), removían en mis entrañas tiernos recuerdos y suaves afectos. Y el milagro fué que la vi, que me pareció verla allí en el gabinete de la pecadora, con su carita redonda, inocente, su trenza corta, su uniforme de colegiala, negro con visos azules. Me miraba con unos ojitos cándidos y puros á los que parecía asomarse una expresión de angustia, de pena, de reproche. Fué sin duda la imaginación, madre de casi todas las apariciones. Pero juraría que la vi. Desde aquel instante el sortilegio de Julia quedó roto. La manita del ángel lejano había cortado las ataduras con que la diablesa me tenía sujeto.

Un instante después, apareció *ella*, hecha un brazo de mar en la puerta del gabinete. Y ¡cosa extraña! chico, parece que me leyó en el pensamiento.

—Te encuentro hoy muy particular— me dijo — ¿es que estás cansado de mí? pues nada, hijo, cuando quieras irte, avisa; tu serás el que pierda más. — Y en su voz vibraba una veladura de cólera y despecho.

Salí del paso, contestándole cuatro tonterías, pero aquella noche fué la última que nos vimos. Un buen regalo de despedida la hizo tomar la ruptura con filosofía. En el fondo yo le era indiferente.

Era... uno.

—Tu milagro es poético, pero no me convence — contestó el amigo á quien Luis refería su ruptura con Julia Rubí. — Fué el hastío quien te libertó, el hastío que nos va invadiendo poco á poco, sin que nos enteremos; que va royendo una pasión como oculta carcoma y un día, inesperadamente, estalla. Nuestros grandes cambios espirituales, cuando salen á la superficie de la conciencia están ya hechos, consumados; se han ido haciendo en las aguas profundas que hay debajo, en la cueva obscura de lo subconsciente, donde están las finas raicillas de nuestro ser. En ese subsuelo del espíritu es donde se preparan los milagros, donde nace el amor, y donde nacen también los movimientos de la conciencia que nos impulsan, á ser morales, y á separarnos de las queridas que hemos frecuentado mucho.

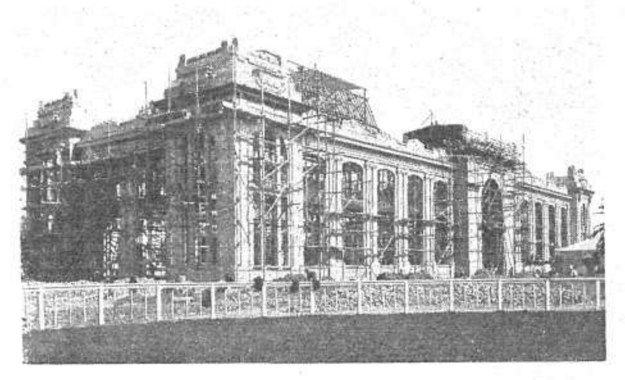
E. GÓMEZ DE BAQUERO.

Dib. de **Friedrich.**

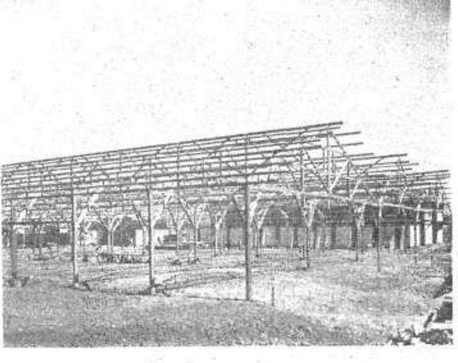
Por las exposiciones del centenario
Los efectos de la huelga. — Estado de los trabajos



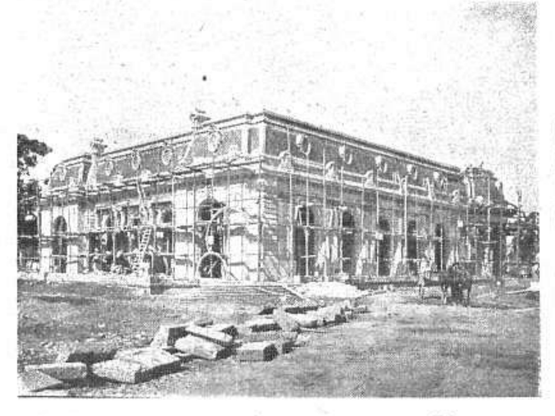
Una avenida de la exposición ferroviaria.—Falta levantar los frentes de los galpones, trabajo que corre por cuenta de las naciones expositoras

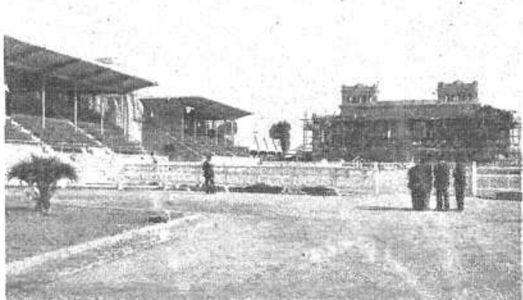


Exposición de ganadería.—El pabellón de productos agrícolas



Galpón sin techar de la exposición ganadera, á causa de la huelga de carpinteros



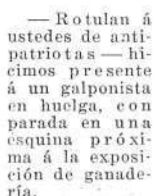


El restaurant de la exposición ganadera, á punto de terminar la obra

Estado en que se encuentra la construcción de la tribuna oficial, en la exposición ganadera

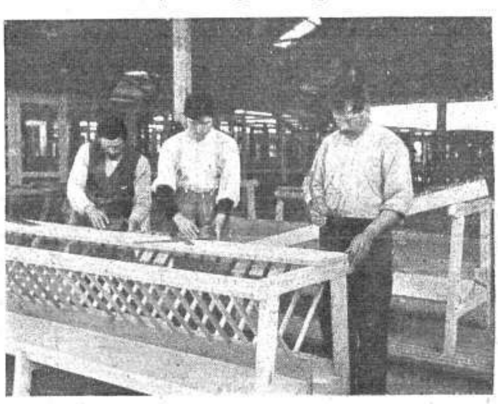


Techando el gran pabellón para lanares

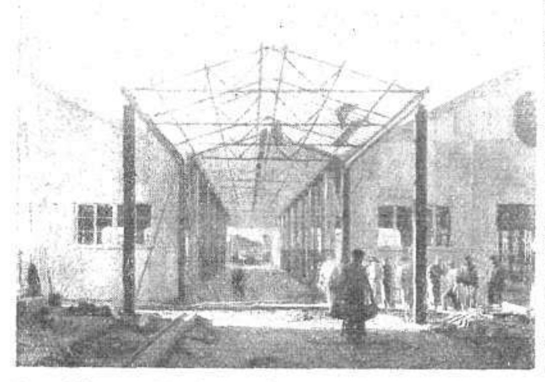


—Rotulan á ustedes de antipatriotas — hicimos presente á un galponista en huelga, con parada en una esquina próxima á la exposición de ganadería.

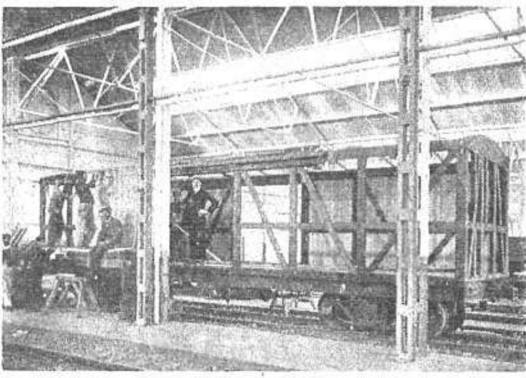
—¿Antipatriotas?... Nosotros también pretendemos sacar tajada del centenario. Lo mismo hacen los patrones que ahora cobran diez por lo que



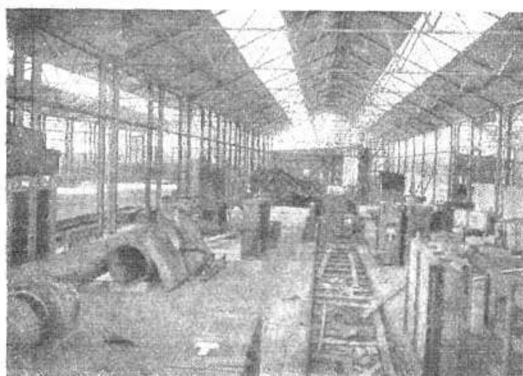
Tres carpinteros á quienes se les importa una pulgada la huelga



Los últimos metros de galería de la exposición ferroviaria que falta techar



El primer vagón de trocha angosta que se montó en el pabellón de la Gran Bretaña



En la sección alemana. —Bultos conteniendo mercaderías

vale cinco. Cada uno tironea cuando llega la ocasión ¿no le parece?

—¿Cree usted que la huelga se prolongará?

—Nosotros no cederemos. Ahora si los patrones aflojan... ¿Sabe lo que andan propalando por ahí los capitalistas?... ¡Que á nosotros nos protege el coronel Dellepiane! ¡Se da cuenta!

La huelga de galponistas — lleva un mes largo — ha paralizado en parte los trabajos en las exposiciones. En las que tienen por plataforma el pino de tea, los efectos de aquella se han hecho sentir en toda la línea. Hay galpones sin techar y otras menudencias de obra blanca por concluir.

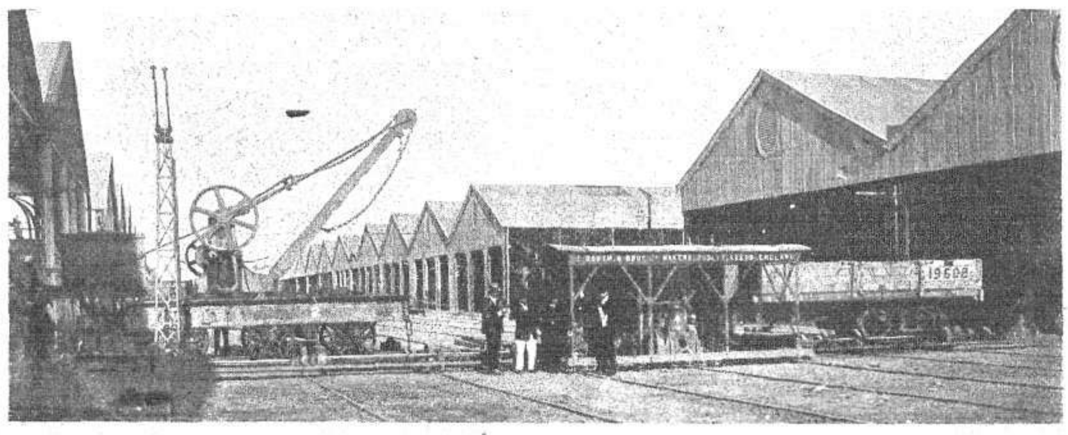
En las exposiciones ferroviaria y ganadera mayormente no se sienten los gajes del paro, dado que en ellas imperan el hierro y la mampostería.

—Mientras los albañiles permanezcan en

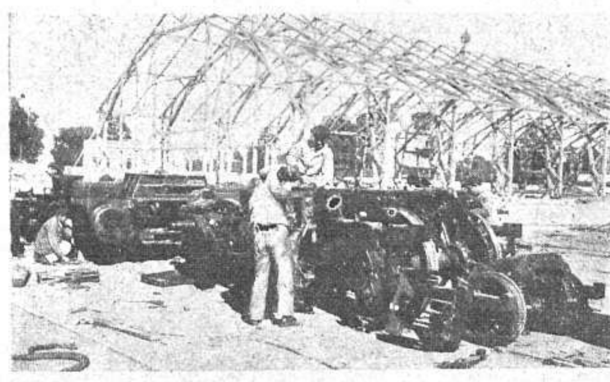


El kaiser pasando revista á los somalíes que acamparán en la exposición ferroviaria. (Fotografía recién llegada de Alemania)

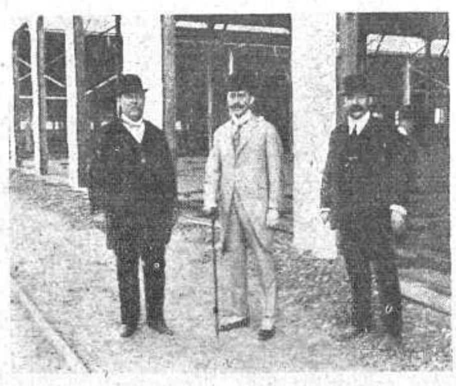
El gran hall donde se instalará la sección argentina, y que después servirá de estación de ferrocarriles nacionales en Santa Fe



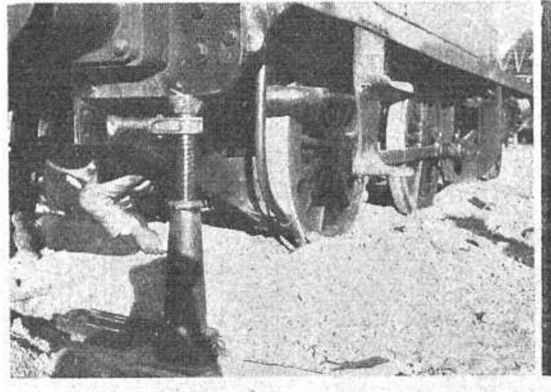
La plataforma eléctrica que resuelve el problema de los cambios y se utiliza para colocar las locomotoras y vagones en los locales de los expositores



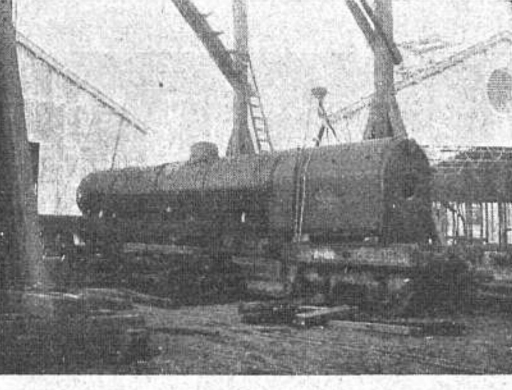
Armando una locomotora norteamericana



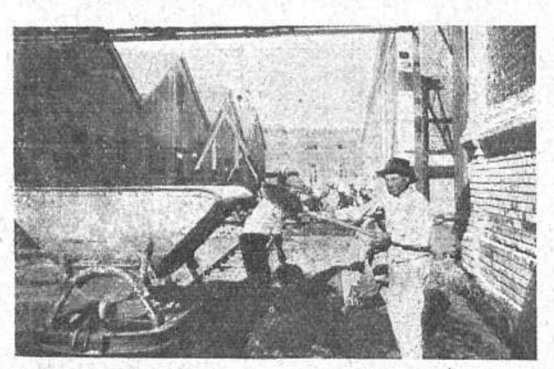
El diputado Guasch Leguizamón y los ingenieros Schneidewind y Volpati



Locomotora que descarriló en el interior de la exposición



Montando la más poderosa locomotora de trocha angosta que ha llegado al país



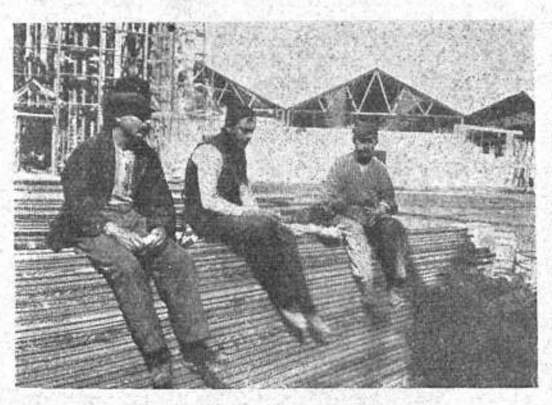
Zorra que se emplea en los trabajos de nivelación

los andamios, no nos inquieta la huelga de galponistas—decíanos el ingeniero Volpati, director técnico de la exposición ferroviaria. Y agregó: —Los expositores traen sus obreros de Europa, y ellos perciben buenos jornales. Hay, pues, seguridad de que no se declaren en huelga.

La exposición ferroviaria está casi á pun-



¡Sopa per uno!



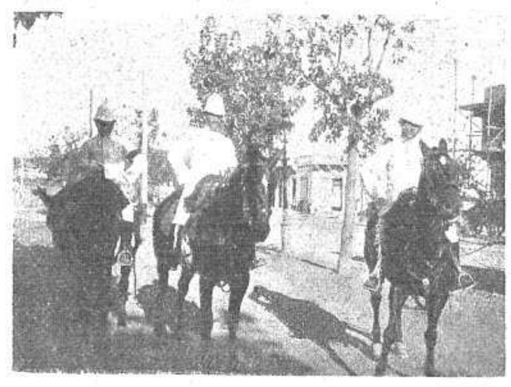
Tres italianos, á pan y cebolla

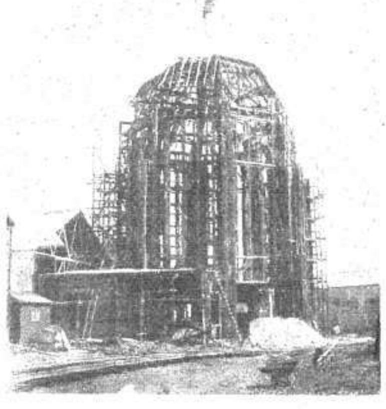


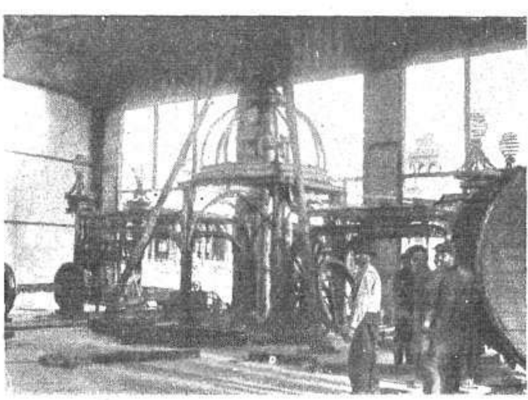
Garitas en que habitan los obreros alemanes en la exposición ferroviaria

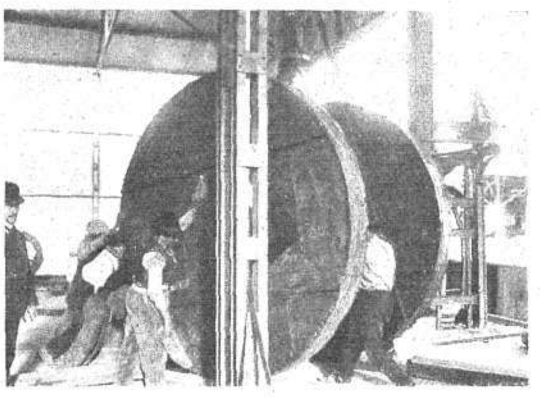
to de inauguración.

—Nuestra tarea ha terminado — díjonos el señor Schneidewind, presidente de la exposición ferroviaria. — Sólo faltan trabajos de detalle y los frentes de los pabellones extranjeros, los cuales corren por cuenta de sus respectivos gobiernos. El gran arco de entrada que da á la avenida Arana, lo dejaremos para después de la inauguración oficial.


Terceto de la guardia de seguridad que protege á los antihuelguistas


La torre del pabellón de Alemania




Surtido de ejes que expondrán los alemanes.—Moviendo un par de ruedas de 3 metros de diámetro para locomotoras de trenes expresos

Esta obra la hemos tenido que postergar á causa de la huelga. Como usted ve, ya se están armando locomotoras y vagones bajo techo. Salvo el arco de entrada, todo estará listo para el centenario. Tengo fundadas esperanzas en que nuestra exposición será todo un éxito.

—¿Qué extensiones ocupan los pabellones extranjeros, señor Schneidewind?

—La Gran Bretaña abarca 20.000 metros cuadrados; Alemania y Francia, 8.000; Italia, 7.000; Austria, 6.000; Estados Unidos, 5.000, y Bélgica, 4.000.

Igualmente estará terminada la exposición ganadera para la fecha de su inauguración. A pesar de la huelga de galponistas, se techan rápidamente el pabellón de productos agrícolas y el grandioso pabellón de los lanares.

En breve la exposición ferroviaria será iluminada á giorno á objeto de que los obreros puedan trabajar de noche.

En las otras exposiciones hay trabajo para largo rato.

Obrero ruso almorzando á base de puro pan

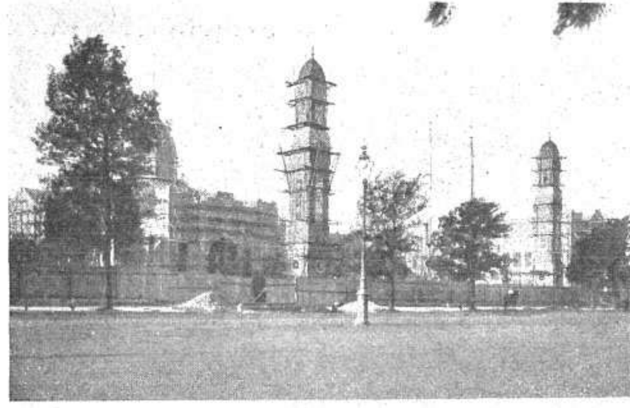

Mendoza (0.40) en la exposición ferroviaria


«Chateaux-Canilla»


Leyendo «La Protesta»



Refaccionando el Pabellón Argentino, para instalar algunas secciones de la exposición de Bellas Artes



La exposición de Higiene, vista desde la avenida Alvear

Exposición del pintor Grosso



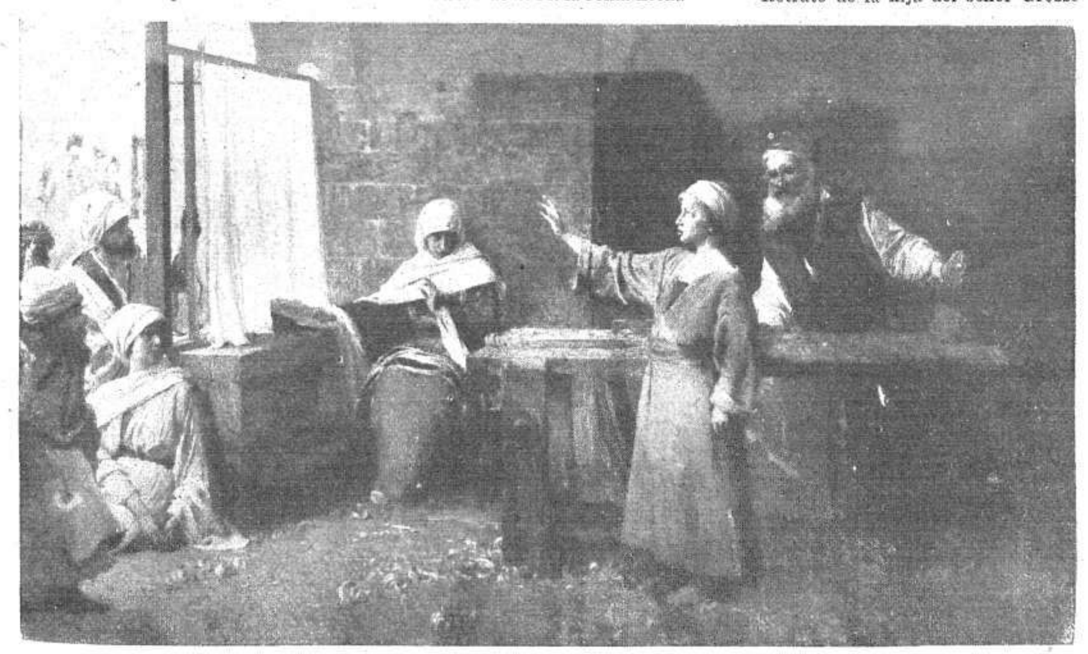
Retrato de la princesa Leticia



Retrato de S. M. la reina Elena



Retrato de la hija del señor Grosso



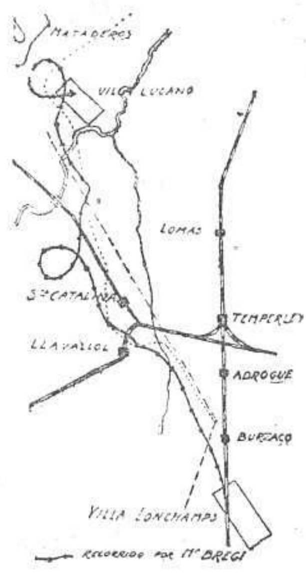
La Sagrada Familia

Fot. de Garro y Merlino y de CARAS Y CARETAS.

La aviación en Buenos Aires



Enrique Brégi al efectuar el «decollage», en el recorrido Longchamps-Villa Lugano, prueba que le valió el premio de 2.000 francos donado por el señor Tornquist



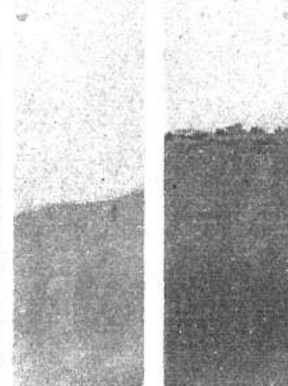
Plano del recorrido hecho por el aviador Brégi desde Longchamps á Villa Lugano



Reunión de beneficencia en Villa Lugano.—Señores Horacio Anasagasti y Marcelino Carranza y señora, en el aeródromo



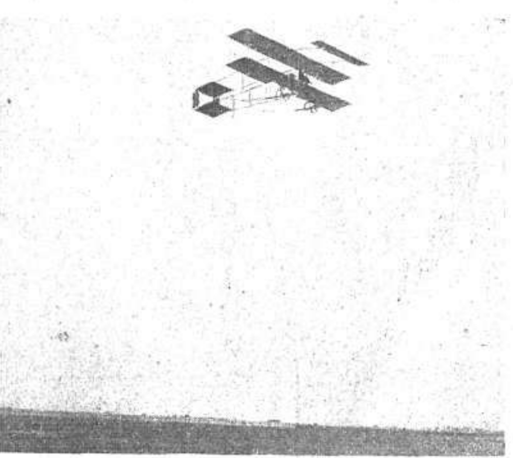
Familia de Peralta Ramos



Brégi, á 200 metros de altura. —Aubrun, con su Blériot, á 25 metros de altura



Familias de Battilana, de Hoeffner y doctor Torres

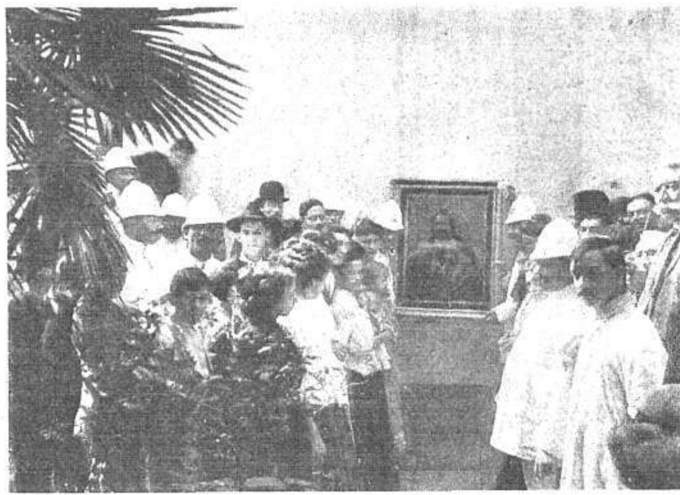


Valeton, con su Farman

El "milagro" de la calle Pichincha



La oleografía del Redentor, que alborotó á medio Buenos Aires piadoso



El Redentor en la comisaría 18.ª, rodeado de chafes y creyentes

En el renglón de los milagros, francamente, jamás nos hemos quedado á la cola. El doctor Figueroa Alcorta ha hecho milagros, inclusive los de resurrección, como el detalle de ciertas urnas en el seno de las cuales se produjo "la multiplicación de las boletas", votando más prójimos que los legítimamente inscriptos en la serie del respectivo padrón. Por lo demás, es sabido que no pocos prójimos de esta bendita ciudad viven de milagro, ó lo que es lo mismo, viven de "arriba".

La semana pasada se nos presentó milagrosa y tumultuosa. La noticia de un suceso extraordinario, milagroso, único y sorprendente, que ocurría en una modestísima casa de la calle Pichincha, 1135, comenzó á circular en el barrio, á partir del día lunes de la semana pasada. Luego, aquella se esparció en toda la metrópoli, y pasando los límites del municipio, fué á dar á los confines de la república.



La habitación de los esposos Guagliarello.—Sobre la cama matrimonial se hallaba la estampa milagrosa

Gente á pie, en tranvía, en bicicleta, en ferrocarril, en auto, en carrito panadero, en etcétera, se dirigió hacia la casa milagrosa, en montón ó simplísimamente de á uno en fondo. ¿Qué ocurría en el interior de aquella?... Ocurría que del corazón de un Redentor oleográfico manaba abundante sangre. Y la peregrinación iba en aumento. Chicos y grandes y mujeres y hombres salían de la casa del milagro, algunas llorando, otras llevando en sus piadosas manos pañuelos tachonados de glóbulos rojos.

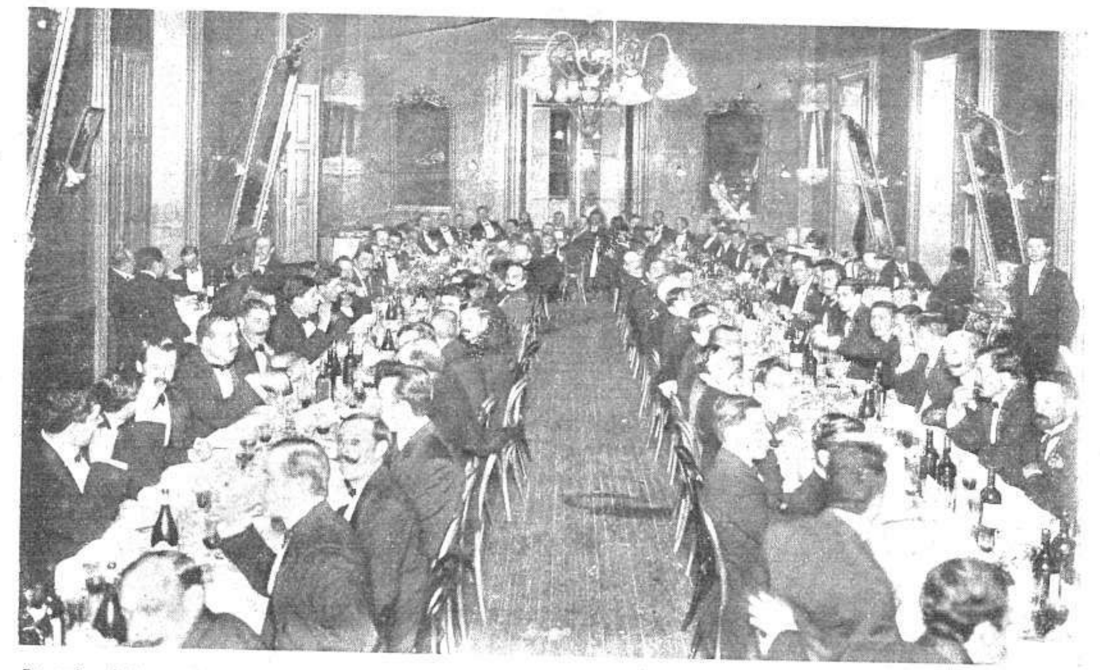
¿Quiénes eran los poseedores de la milagrosa imagen?... Pues don Domingo Guagliarello y su mística esposa doña María Pecora, progenitores de nueve hijos: Antonio, Catalina, Carmelo, Josefa, Angélica, Rosa, Salvador y Ernesto, todos criollos. Don Domingo es italiano, de Salerno, de 54 años, carrero, con 36 años de residencia en el país.

¿Cómo se descubrió el milagro?... Resulta que la imagen del Redentor, el domingo último, empezó á despedir extraños fulgores, y poco después, á verter robustas gotas de sangre con nacimiento en el corazón. Llegó lo del milagro á transformar la calle Pichincha en un mar de creyentes. Entonces, intervino la policía, y el Redentor pasó á la comisaría 18. Este acto irreverente valió á la policía tiros y cascotazos. La imagen, quizás á causa de extrañar el nuevo local, dejó de verter sangre... químicamente pura.



La patrona del famoso cuadro, doña María Pecora de Guagliarello, y sus hijos

Mendoza. — Demostración

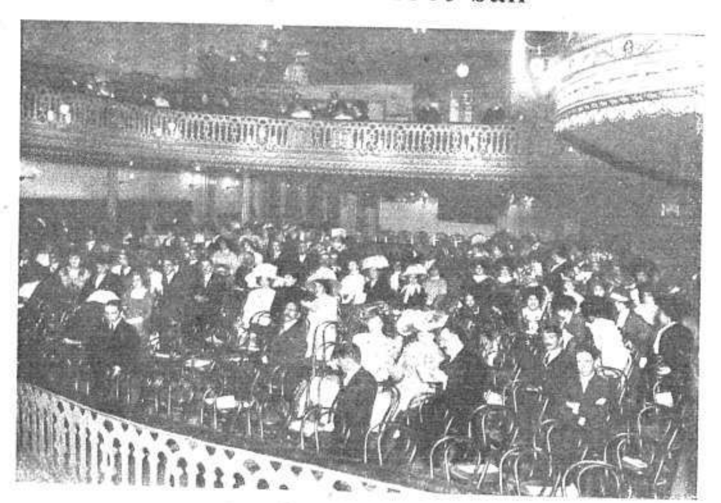


Durante el banquete ofrecido al señor Julio Ortega, y al cual concurrieron los ministros de gobierno, doctor Eduardo Puebla; de hacienda, señor Cuervo, y de industrias y obras públicas, doctor Lemos

Montevideo. — Concierto. Match de foot ball



Señorita Agar Falleri, pianista uruguaya, que organizó un concierto en «La Lira»



La concurrencia



Team del River Plate, argentino, perdedor



Team del Wanderers, uruguayo, ganador



ARGENTINA Y SUS GRANDEZAS

(Fragmentos del primer capítulo de este libro, en prensa)

Europa pierde anualmente una parte de su población, insignificante por el número si se la compara con la gran masa humana que habita su suelo, valiosa por las iniciativas enérgicas y el coraje que demuestra el abandonar la tierra patria con rumbo á lo desconocido.

Todas las semanas apártanse de sus costas enormes buques, que vomitando humo se lanzan á través de las infinitas y azules soledades, repleto el cóncavo vientre de carne humana, que sufre, se agita, sueña ó se estremece con los internos espejismos de la esperanza. Salen de los muelles escarchados y brumosos del Báltico; de los puertos ingleses, negros de polvo de hulla, en cuyo ambiente grasoso parece esparcirse un vago perfume de te y tabaco con opio; de las costas de la Francia oceánica, que opone sus bancos vivos de mariscos y los obscuros pinares de sus landas á los rabiosos asaltos del fiero golfo de Gascuña; de las bahías españolas, inmensas copas de tranquilo azul, sobre las cuales trenzan y destrenzan las gaviotas el blanco aleteo, como asustadas por el intempestivo chirrido de una grúa ó el mugido de una sirena; de las escalas del Mediterráneo, sonrientes y adormecidas bajo la ardiente lluvia de sol; ciudades blancas, con la alba crudeza de la cal ó la suave y aristocrática del mármol; ciudades en cuyos embarcaderos flota un ambiente de hortalizas marchitas y frutos sazonados, y en las que el viento de tierra lleva hasta los buques, junto con el nupcial aliento del naranjo y el varonil incienso del almendro, briosos rasgueos de la guitarra ibera, locos repiqueteos del tamboril provenzal y lánguidos arpegios de las mandolinas italianas.

Los gigantes marinos mueven las invisibles uñas de sus hélices y se despegan de la tierra. Su proa, como un hocico inteligente, parece husmear el horizonte para adivinar la senda á través del infinito, y en torno de su grupa rebullen convertidas en jabonosa espuma las aguas grises ó negruzcas de los mares septentrionales, las azules ondulaciones atlánticas, ó las verdes linfas mediterráneas, pobladas de chisporroteos de sol y escamas de oro, que pasan y se renuevan como estrellas fugaces en las glaucas profundidades.

En torno de las chimeneas, anchas y redondas como torres, agrupa la ciudad flotante sus blancas galerías, que son calles lujosas: sus viviendas confortables; todo el alto castillo de albura deslumbrante, minuciosa limpieza, maderas barnizadas, bronces pulidos, gruesos cristales y muelles alfombras, que da alojamiento por unas semanas á los pasajeros de clase superior. Apoyados los codos en la bord , siguen con ojos entornados por la somnolencia que da el mar la eterna fuga, á lo largo del buque, de las aguas, que se arrojan al fin en los remolinos de las hélices. Al través de los enrejados de la baranda lucen como alegres notas de color los vestidos femeniles, interpolados con las pinceladas negras ó grises del traje masculino, modificado en su gravedad por la blancura de la gorra de viaje. Estos pasajeros viven en grupos aparte, separados por largos intervalos, como la riqueza y el bienestar viven en tierra firme, cuidando de mantener el aislamiento y la escasez de número, como signos de raza y privilegio.

Abajo, en los dos extremos de la nave, llenando los amplios fosos entre el castillo central y los de proa y popa, está el amontonamiento humano, la promiscuidad de la miseria terrestre prolongándose sobre el movible reino de las olas: cuerpos faltos de espacio, alineados y entrabados como los ladrillos de una construcción: razas diversas, nacimientos distintos, confundidos por la pobreza, arrastrados por la aventura, aconsejados por la codicia, que ríen, lloran, cantan ó se quejan, debatiéndose en el corto espacio limitado por las bordas para hacerse sitio, para usurpar unas pulgadas del suelo perteneciente al vecino, para ocupar un rincón más cómodo, á impulsos del cruel egoísmo de la lucha por la existencia.

Han ido entrando en las diversas escalas como un chorreo de pobreza y esperanza. Aguardaban en los muelles la llegada del buque, sentados sobre rollos de viejos colchones, líos de mantas y fardos de ropas, restos de la pasada penuria, que les acompañan en su peregrinación. Escudriñaban al horizonte esperando la presencia de la columna de humo, con la inquietud del misterioso infinito. Por la pasarela que une la tierra con la cubierta, ha ido desfilando, bajo la curiosa mirada de los pasajeros ricos, todo este ejército de miseria: viejos de miembros secos y retorcidos por el trabajo, en cuyos ojos brilla la voluntad como una lejana estrella roja; mujeres que llevan de la mano una fila de pequeñuelos y al andar avanzan el saliente abdomen, abombado por la maternidad, haciendo cambiar de patria y hemisferio al nuevo fruto antes de que venga á la vida; hombres enfurruñados que al poner pie en el buque se despiden de la tierra con una mirada sombría; perros que se deslizan ocultos entre las faldas embarradas y las flacas piernas; cofres pobres de chillones adornos; paquetes de ropa multicolores, que guardan en sus entrañas cacharros de cocina; y en medio de este amontonamiento, guitarras, acordeones y arpas, fragmentos de poesía del terruño que emigran con los desesperados, como remedios vibrantes para las horas de nostalgias y decaimiento.

Los recién llegados procuran acomodarse entre los que ocupaban ya un lugar en el buque, viniendo de lejanos puertos. Un pueblo se funde con otro pueblo; los diversos grupos se miran con desconfianza silenciosa, se pelean ó fraternizan en el reducido espacio de la cubierta, repitiendo lo que en el amplio escenario de la tierra han hecho las naciones durante el curso de la Historia.

Hombres morenos de cabeza rapada, negros bigotes y gestos vehementes, contemplan con sorna meridional al germano de blonda barba, que fuma silencioso su pipa, con una sonrisa de buen gigante; al campesino húngaro de melenas aceitosas; al judío de vaga nacionalidad; al ruso que asoma su rostro rubicundo á una ventana de encendidos vellones, formada por el marco de las guedejas y la capilaridad facial; al dálmata arrogante y membrudo, mezcla de montañés y marinero; al turco misántropo, eternamente acurrucado, que deja

vagar su mirada por el infinito; al sirio que lleva el rosario arrollado al puño como una ejecutoria de cristiandad.

Las buenas comadres de Nápoles ó La Coruña, de Génova ó Gijón, habladoras, curiosas, impulsivas y prontas á la bondad, pretenden entablar una plática — en fuerza de manoteos y palabras que restan incomprendidos en el aire — con las fornidas muchachonas rubias, carillenas y pecosas, cuyos cabellos de oro gris se ocultan bajo el lacio volante de un gorrito blanco. Luego se dirigen á unas hembras balcánicas, morenas, enjutas, de ojos de brasa, que ostentan sobre el pecho curiosos amuletos, tan cortas y huecas de faldamenta algunas de ellas, que parecen bailarinas después de arrastrar sus disfraces de opereta á través de largos años de miseria.

Suenan á un tiempo casi todos los idiomas de Europa, y con ellos misteriosos dialectos de desconocidas regiones, de exiguos valles perdidos en la inmensidad del continente. Los ojos y las manos completan con su gesticulación las frases ininteligibles. Algún bachiller que pasea entre los grupos, el abollado sombrero sobre la frente y subido el cuello del gabán para ocultar interiores deficiencias, adivina con asombro en las palabras de chicuelos de diversa nacionalidad y raza: unos rubios, otros casi cobrizos, que se entienden misteriosamente á través de las divergencias de lengua, unidos por la santa fraternidad de la infancia y por la costumbre de sonarse con los dedos y asomar los pulgares de los pies por los agujeros de los zapatos.

Mientras tanto, el buque camina... camina. Sus zarpas ocultas arañan las aguas profundas; su chimenea arroja una columna salomónica de humo, densa como la tinta, que palidece al dilatarse, convirtiéndose en pálido jirón irisado por el sol. Los cuchillos de espuma brincan y rugen junto á la proa, extendiéndose como un ángulo á ambos lados del buque. En la popa rebullen las aguas con oculta revolución, y quedan luego inmóviles, como muertas, formando un ancho camino verde y blanco, en cuya tersura sobrenadan grandes burbujas.

Desapareció la tierra: agua por todas partes. El azul blanquecino del cielo sobre el azul negruzco de las olas. La proa, que se alza hasta ocultar la faja del horizonte ó se hunde elevando sobre su ángulo la lejana línea del mar, como una muralla obscura; la popa, que parece desplomarse en el abismo á cada ondulación, ó al remontarse acaricia algunas veces el espacio con infructuosas paletadas de sus hélices; el mugir lejano de las



la ruidosa algarabía naciones cuya realidad nunca había sospechado. ¡Eslovacos!... ¡Rutenos!... ¡Tcheques!...

La dificultad de entenderse por medio del lenguaje impulsa á los más expansivos á la alegría. El buque parte las aguas con su morro de monstruo; el viento barre con húmeda caricia las preocupaciones y el mal humor del amontonamiento humano. La velocidad y lo novedoso de la marcha sobre el líquido abismo, parecen excitar á los peregrinos. Mujeres que gritaban amenazadoras disputándose un lugar ó la colocación de unos fardos, conversan plácidamente ó se miran con simpatía silenciosa por encima del obstáculo que opone el idioma; los viejos fuman asomados á la borda; los jóvenes se buscan y sonríen con irresistible atracción sexual. Los instrumentos de música surgen de los andrajos empaquetados y se revelan ignoradas habilidades, creándose en torno de ellas un ambiente admirativo. Gangean los acordeones un vals interminable cortado por bruscas pausas, puntean las mandolinas, runrunean las guitarras como abejorros melodiosos, y á un lado del buque suspira la melancólica romanza de Nápoles, mientras al otro una voz de arrogante y sonora brutalidad entona la copla de Zaragoza como un alarido de combate.

Suenan las castañuelas; la gente se apiña más aún, se esfuerza por dejar un ruedo de cubierta libre, y en este espacio saltan ágiles los bailarines y se arremolinan las faldas al compás de las rodajas de madera de incesante repiqueteo. De vez en cuando, danzantes y público levantan los ojos para contemplar con una mirada bovina la fila de cabezas asomadas al balconaje del castillo central. Son los pasajeros de primera clase, que buscan en la forzada alegría de los emigrantes un motivo de diversión. Algunos arrojan monedas á los enjambres de chimáquinas en lo más profundo de las entrañas del leviatán de acero, revelan únicamente el movimiento, la marcha. Sin esto el buque parecería inmóvil, encantado en medio de la inmensidad circular y monótona. Avanza y avanza, y siempre parece estar en el mismo sitio, en el centro exacto del circo infinito.

¿Adónde va el buque á través del misterio azul? ¿A qué lejana tierra de ensueño conduce su cargamento de miseria y esperanza?

. . . .

Es necesario ser europeo para comprender lo que estas dos palabras significan en el viejo mundo. ¡Buenos Aires!... Al pronunciar este nombre, la imaginación no ve minas de oro, tesoros resplandecientes que se ofrecen á la codicia del recién llegado sin más trabajo que agacharse para poseerlos. Hoy hasta los más ilusos saben que la conquista de la riqueza supone esfuerzo, y Buenos Aires, á través de las más optimistas fantasías, aparece siempre como un El Dorado del trabajo. Lo que este nombre evoca en la mente de los peregrinos mundiales que marchan hacia la tierra argentina no es una visión de oro, sino de rebaños infinitos, al lado de los cuales parecen míseras tropillas los ganados bíblicos de los profetas y la fortuna pastoril de los pueblos nómadas de la antigüedad; campos inmensos como un océano terrestre sobre los cuales tiene el cielo los mismos espejismos y rutilantes atardeceres que sobre el mar; suelos de maravillosa fecundidad, que sólo hay que abrirlos con el surco para que surja al momento, en forma de espléndidas cosechas, una energía fecundante, resto sin duda de las primeras fuerzas que presidieron la formación planetaria y que han

estado dormidas durante miles de siglos en las entrañas del globo.

Buenos Aires, cuyo nombre se confunde con el de todo el país argentino en la simple imaginación de muchas gentes, significa la fortuna por el trabajo. Pero hasta este trabajo tiene algo de maravilloso, de inaudito, de nunca visto. El trabajo europeo es para el emigrante una esclavitud penosa, ingrata, degradadora, de la que quiere librarse para siempre: escasos jornales, que apenas si bastan para la satisfacción de las necesidades más primarias; imposibilidad del ahorro como medio de cambiar algún día de posición; falta absoluta de esperanzas de mejoramiento; largas temporadas de famélico descanso por abundancia excesiva de brazos, y por encima de todo esto el fatalismo social del mundo viejo, que marca al pobre desde que nace, condenándolo á permanecer eternamente abajo, sin una ilusión, sin un resquicio en su mísera obscuridad, por donde pase la mano de la Fortuna y le busque á tientas tirando de él hacia lo alto.

¡Buenos Aires!... Este nombre hace soñar al desesperado. Al repetirlo mentalmente se siente fortalecido, con energías centuplicadas para la lucha. ¡Trabajará!: el trabajo no le da miedo. Desarrollará una actividad triple ó cuádruple que en Europa sin sentir cansancio, porque verá inmediatamente en sus manos el resultado de sus esfuerzos y conocerá la remuneración amplia y generosa. Sus brazos van á ser algo solicitado y respetado, con un valor positivo, sin el desprecio de la infinita concurrencia. Al fin va á entrar en relación con el dinero, antes invisible, y el trabajo le buscará, en vez de marchar tras él implorándolo como una limosna.

Hay además en todo emigrante algo de esperanza novelesca; la quimera que acompaña siempre á los hombres, aun á los de pensamiento más rudimentario, en todas las empresas de su vida. ¡Buenos Aires!... Al conjuro de este nombre surgen en la memoria historias maravillosas de rápidas y enormes fortunas; cuentos reales de lo que pudieran llamarse "Las mil y una noches" de la riqueza moderna: historias de españoles que llegaron al suelo argentino sin otro haber que un hato de ropa al hombro, para juntar en los últimos años de su existencia veinte millones de pesos y extensiones de tierra grandes como provincias: historias de italianos que emprendieron el viaje para ser músicos en cualquier teatrillo de extramuros y acabaron poseyendo centenares de leguas en la fecunda Pampa. ¿Por qué han de ser ellos los únicos? Lo que le ocurre á un hombre, ¿no puede ocurrirle á otro?

—¡Quién sabe!... ¡Quién sabe!...

. . . .

"¡Buenos Aires!", murmura el viento en las noches invernales, al colarse por el cañón de la chimenea en la cocina campestre, española ó italiana, donde la familia pasa las horas triste y silenciosa, rumiando cómo podrá evitar al día siguiente el embargo de los cuatro terrones que constituyen su fortuna, ó cómo adquirirá el pan necesario: "¡Buenos Aires!", muge el vendaval cargado de copos de nieve al filtrarse por entre los maderos de la isba rusa: ¡"Bueno Aires!", parece escribir el sol con arabescos temblones de luces y sombras en los muros calizos de la callejuela oriental, ante los ojos del pobre otomano, encorvado por la servidumbre y el miedo: "¡Buenos Aires!", repiten las alas de oro de la ilusión cuando vuela de reverbero en reverbero, á altas horas de la noche, por los desiertos bulevares de las grandes metrópolis europeas, precediendo los pasos del pobre desesperado, sin hogar, sin pan, que estudió para morirse de hambre, que ha visto fracasadas por falta de ambiente todas sus iniciativas, y tal vez piensa en el suicidio.

Y todos, sin distinción de razas y clases, ignorantes ó intelectuales, fuertes ó humildes, al conjuro de este nombre ven alzarse en el último término del paisaje de su fantasía, bañada por la luz verde de la esperanza, una mujer majestuosa, pero de esbeltez juvenil, sin la pesadez imponente de la matrona: una mujer blanca y azul como las vírgenes soñadas por Murillo, con el purpúreo tocado, signo de libertad, sobre la suelta cabellera; una mujer que sonríe abriendo en cruz los brazos amorosos y deja caer desde su altura de montaña palabras que revolotean como pétalos de rosas y mariposas de oro.

. . . .

El buque sigue avanzando. El mar azul toma una transparencia de esmeralda. Las aguas están tranquilas, rizadas apenas por la brisa, como las de un lago. Las hélices, al remover las profundidades infinitas, parecen extraer del fondo una luz verde, que es como el sol de un mundo de misterios. Los días son más largos; nuevas estrellas suben cada noche por la curva del cielo para mirarse en el mar como temblones insectos de luz; el calor aumenta; las mantas y cobertores se arrollan en las cubiertas donde acampa la emigración; la muchedumbre va despechugada ó sobria de faldas, y los baldes de agua circulan de mano en mano. El sol aparece por las mañanas en la línea del horizonte más grande, más encendido, más veloz que en el mundo viejo. El amanecer no es lento y suave como en Europa; es un cañonazo de luz que sólo dura un momento y lo conmueve todo. El rojo é inmenso proyectil surge como una detonación del fondo de las aguas, se despega de éstas con rudo impulso, é invade el espacio, sin preparación, sin gradaciones, bárbaramente, poblando el cielo de deslumbrantes rayos y las aguas de peces de fuego.

La gente busca el refugio de los toldos. Luego, al atardecer, son las puestas de sol, rápidas y teatrales, en la línea del horizonte, tras la cual parece adivinarse la presencia invisible de un mundo nuevo y ansiado, de la tierra americana: puestas de sol de un rojo denso en las que las nubes fingen los diversos términos de un escenario inundado de oro, verdaderas apoteosis de último acto de comedia de magia, derroches de fantasía celeste que sólo duran unos instantes y se apagan, cediendo el paso á un crepúsculo rápido. De noche, brillan las aguas con una suavidad fosforescente y blanquecina, como si la nave bogase sobre un mar de leche luminosa. Los vellones de espuma levantados por la proa, parpadean lo mismo que si aprisionasen millares de luciérnagas.

La calma tropical ha devuelto su alegría al rebaño humano. Otra vez suenan músicas y cantos como en los primeros días de navegación. Se habla de las regocijadas ceremonias del paso de la línea. Se averigua quié-



nes son los que cruzan por primera vez el Ecuador, para someterlos al grotesco bautizo. La fiesta carnavalesca disipa la monotonía del viaje.

Algunas mañanas revolotean gaviotas enormes alrededor de los mástiles, ó se agrupan en espiral sobre la popa para arrojarse voraces en la estela del buque, buscando y picoteando los residuos de la cocina. Son emisarias de la tierra. Nadie la ve; está muy lejos, tal vez leguas y leguas más allá del horizonte; pero todos experimentan un consuelo ante estas aves que traen la seguridad y el recuerdo de que la tierra existe, la certeza de que no van á estar los peregrinos hasta el fin de sus días encerrados en una arca gigantesca, sin otra realidad que el agua y el cielo. Los habituados á navegar van señalando la invisible tierra como si tuvieran el don de entender los chillidos de las gaviotas. "¡Madera!" "¡Las Canarias!" Después es Cabo Verde; más tarde el solitario islote de San Pablo, olvidado por la Naturaleza en mitad del Océano, bajo la línea ecuatorial, asilo de tiburones, guijarro perdido en mitad de la inmensa calle atlántica que tiene por aceras Africa y América.

Durante varios días, la atmósfera permanece solitaria: ni un aleteo, ni un chillido. Luego, una mañana, un pájaro sigue al buque, volando á ras del agua, entre los peces-mariposas que surgen de las ondulaciones azules, agitan sus alas de gasa algunos segundos y desaparecen. Los maestros de la multitud señalan al vagabundo que viene á su encuentro envuelto en volador plumaje. Es América: están cerca de las costas del Brasil; las siguen sin verlas. Algunos pasajeros aspiran el viento ansiosamente, como si esperasen encontrar en la aérea bocanada algo del Nuevo Mundo. A través de las emanaciones salinas, su olfato, perturbado por la imaginación, cree husmear perfumes de cacao, canela y vainilla, incienso de flores exóticas, la respiración de una selva virgen é inmensa, todo cuanto sugiere á los sentidos la lectura de lejanos viajes por tierras de misterio.

La banda de música del trasatlántico baja algunas mañanas á dar un concierto en la cubierta, ocupada por los emigrantes. La proximidad de una tierra que no se ve, parece embriagar al gentío. Hasta las mujeres, casi siempre tristes y enfurruñadas por los enjambres de pequeñuelos que las rodean, sonríen y acompañan el ritmo de la música con movimientos de cabeza.

Las noches son plácidas y tibias. Los emigrantes huyen de los profundos sollados de densa penumbra y duermen sobre cubierta, bajo la eléctrica luz de las lamparillas, tapándose el rostro con las manos.

. . . .

¡Adelante la caravana de la ilusión!... Muchos caerían extenuados en el sendero, antes de llegar á la cumbre de la fortuna; otros quedarían tendidos en el campo de batalla luego de conocer el éxito, víctimas de su propia audacia; como en todas las empresas humanas, habría afortunados é infelices en este éxodo hacia el bienestar y la riqueza; pero nadie dudaba, nadie sentía miedo ni deseos de hacer un paso atrás: el ejemplo de los vencedores, de los dichosos, inflamaba á todos con la llamarada de la esperanza.

Otra vez la vista de aquellas gentes, dormidas como en un campamento, evocó en mi imaginación el recuerdo de los soldados napoleónicos. Les habían dicho que cada uno llevaba el bastón de mariscal en la mochila, y esto bastaba para que los guerreros marchasen adelante, con paso de héroes.

Caían los camaradas á centenares para no levantarse más. ¡No importa! El que quedaba en pie creíase predestinado para la fortuna, se consideraba de distinta clase que los otros infelices y seguía avanzando. La desgracia de los compañeros servía para darle más fe en la propia estrella, para sentir que á sus espaldas latían la fortuna y la gloria dentro de la mochila, empujándole hacia el triunfo. Si dudaba, la imagen de los mariscales venidos de abajo, era bastante para disipar su indecisión.

También cada uno de aquellos emigrantes creía llevar oculto en sus líos de ropas viejas el cetro poderoso del multimillonario, el bastón de mando del "capitán de industria". La duda no era posible. Bastaba recordar la historia de cualquiera de los ricos, llegados años antes al país de las maravillas con igual penuria que ellos, para que al momento renaciese la ilusión, la santa y omnipotente ilusión, maestra de audacias y heroísmos.

Yo creía adivinar el pensamiento que vibraba en todos aquellos cerebros, entorpecidos por el sueño.

—¡Llegaré!... ¡Mi éxito será igual al de los otros!

Lo mismo que el granadero de Bonaparte que se adormecía en el vivac, seguro de que el bastón de mariscal estaba á pocos pasos de él, metido en el saco, y al día siguiente iba á presentarse la ansiada ocasión de sacarlo de su encierro. Y al despertar con el alba, excitado por estos ensueños, convencido de que al fin había llegado la hora de la fortuna, recibía un balazo de muerte.

* * *

Cuando las muchedumbres europeas de la primera Cruzada, armadas al azar, y sin otra disciplina que el entusiasmo religioso, caminaban hacia Oriente, su fe y su ignorancia les hacían sufrir tremendas decepciones.

Siempre que en el horizonte aparecían las torres y cúpulas de una ciudad, la piadosa é inocente horda estremecíase de gozo.

—¿No es Jerusalén?... Sí: es Jerusalén; la ciudad santa. ¡Hossana! ¡Hossana!

Los viejos gemían enternecidos; los monjes lanzaban su inflamada predicación; los hombres requerían las armas, creyendo llegado el momento de pelear con los infieles; los niños entonaban cánticos y las hembras gritaban de entusiasmo, incorporándose en los carretones, á la cola del inmenso éxodo.

Estos infelices cruzados, cuando imaginaban hallarse próximos á Jerusalén, estaban aún en las llanuras de la Baja Alemania ó de Austria, y el espejismo del entusiasmo repetíase todos los días al avanzar por el centro de Europa, creyendo haber llegado al término de la jornada cada vez que columbraban á lo lejos una ciudad ó un castillo.

La misma ilusión del deseo acompaña á los pobres emigrantes, entusiastas cruzados de los tiempos modernos. La ansiada Jerusalén surge ante sus ojos en toda ribera que costea el buque, en todo puerto donde echa el ancla.

¡Buenos Aires! ¿Dónde estará Buenos Aires?... Un estremecimiento de esperanza corre por la muchedumbre cuando aparece frente á la proa una faja de tierra. Hasta los más ignorantes conocen la cantidad de días que debe durar la navegación; pero la ansiedad les hace creer en un milagro, en una marcha extraordinaria del buque, y al ver tierra, se gritan unos á otros:

—¡Buenos Aires!... ¿Será esto Buenos Aires?

No: es una ciudad-ilusión. Es Pernambuco, es Bahía, es Río Janeiro; y cuando el transatlántico queda fondeado á la vista de tierra, los peregrinos se agolpan en la borda, mirando la ciudad lejana, pero sin deseos de bajar á ella, faltos de curiosidad. Para ellos no hay nada que les interese en este país: su esperanza vuela más lejos.

Los que hacen el viaje por primera vez, admiran el color negro y la crespa y lanuda pelambrera de los lancheros; compran las frutas raras amontonadas en las barcas que circulan como insectos en torno del gigante marino; admiran su sabor exótico, y al fin acaban por volver la espalda á la costa, tendiéndose en sus mantas y colchonetas, aburridos de esta inercia, deseando reanudar cuanto antes el viaje. Buenos Aires es lo que les importa. ¿Cuándo llegarán á Buenos Aires?...

En la espléndida bahía de Río Janeiro, la hermosura del panorama los conmueve unos instantes. Luego reaparece la indiferencia. Ellos no han de vivir en esta tierra, ¿para qué interesarse por sus montañas rosadas de bizarras formas, y sus calles blancas, con dobles filas de altos cocoteros?



embarcarse y emigrar, le parece ahora un hombre distinto. ¡Lo que trabajará él en el nuevo mundo! Hará fortuna á las buenas ó á las malas. Siente en su ánimo la fría audacia, el egoísmo homicida de los aventureros que todo lo justifican con las necesidades imperiosas de la lucha por la existencia. Su alma es la de los héroes de Balzac que contemplaban París desde una altura, con ojos de invasor implacable y desdeñoso, murmurando: "¡Tú serás mío!"

¡Buenos Aires!... El conquistará la gran ciudad; se batirá con ella á brazo partido para poseerla, para dominarla. Aislado en el mar, lejos de la realidad, en plena fantasmagoría de la ilusión, se considera capaz de los más estupendos esfuerzos. En sus conquistas imaginativas entra por mucho el desconocimiento del país adonde se dirige, esa ignorancia de América que es en el viejo mundo algo secular é inconmovible. Sabe que Buenos Aires es una gran ciudad, se la imagina semejante á una buena capital de provincias. pero al mismo tiempo, con bizarra confusión imaginativa, ve tigres que saltan y juguetean como gatos en los alrededores de la urbe; serpientes colosales que ondulan ó se arrollan á los árboles de los paseos; negros indolentes á los que hay que dar con el látigo para que trabajen; indios pintarrajeados y emplumados que asaltan los tranvías de los arrabales y se llevan cautivas á las señoras: una mezcla de civilización avanzadísima y de tremenda barbarie. ¡Desdichado país si no viniesen de afuera los hombres blancos para salvarlo!... El alma de un paladín de romances de caballería late en él, quitando todo valor á la palabra "imposible". Matará, si es preciso, tigres y pitones; hará prisioneros á los feroces indios y, pasándoles una anilla por la nariz, los llevará á trabajar ricas tierras, escogidas á su gusto. ¡El lo hará todo!...

Cuando el trasatlántico emprende otra vez la marcha, la gente canta y ríe, creyéndose próxima al término del viaje. Ya no aguardarán más: casi se hallan á la vista de la ciudad de la esperanza: la próxima escala es Buenos Aires. Y transcurren varios días sin ver otra cosa que cielo y mar. Algunas veces se marcan en la línea del horizonte manchas obscuras que parecen nubes bajas y son montañas.

El aislamiento de la navegación, la vida en común con gentes tan diversas en medio de la soledad de los elementos, la marcha hacia otro mundo misterioso, parece haber transformado la moral de los emigrantes, creando en ellos una nueva personalidad. ¡Adiós, timideces del terruño, humildades de familia, miedos rutinarios á todo lo que se sale de la estrecha norma de lo vulgar!

El pobre campesino, acostumbrado en su país al expolio y la miseria resignada, se siente ahora altivo, con nuevas fuerzas para hacer frente á todos los obstáculos. El viento del Océano, al ensanchar sus pulmones, parece echarle atrás el pecho, dando á la cabeza una erguida altivez. Oyendo á los aventureros, á todas estas gentes de extraños países, empieza á considerar con cierto orgullo su condición de emigrante y de pobre. La soledad atlántica, las largas horas de recogimiento, lejos de toda organización social, le hacen apreciar la pequeñez de los hombres y de sus leyes, y se contempla á sí mismo más grande, más poderoso. Las preocupaciones que en tierra firme fueron muchas veces su tormento, las desprecia ahora por insignificantes, viéndose lejos de ellas.

El hombre del viejo mundo desaparece. Cada singladura se lleva algo de su antiguo ser. Van desprendiéndose de su ánimo las timideces y resignaciones de la educación tradicional. Son á modo de escamas del primitivo organismo que se despegan de la piel y caen al agua. Cada día pierde una. Cuando llegue al término de su viaje, será otro.

Siéntese capaz de las más grandes iniciativas. El pobre de Europa, sometido al jornal y á la huelga, sin esperanzas, sin afanes de actividad, que al fin tuvo que

Las olas violentas que chocan contra el buque han cambiado de color. Ahora son rojizas, como una melena leonada, y sucias por el barro que llevan en suspensión. Se ve el lejano perfil de una costa por estribor, y los emigrantes abren los ojos asombrados al oir que ya no están en el mar, que este espacio infinito de agua, con su oleaje tempestuoso, es un río, el famoso Río de la Plata.

Empieza á anochecer, y en la costa, cada vez más cercana, se marcan centenares de luces. Al principio. forman líneas, como si indicasen la horizontalidad de caminos y bulevares exteriores; luego se hacen más densas, se agrupan, se remontan por invisibles cuestas, se diferencian en rojas y blancas, destacándose las eléctricas como gotas caídas de la luna, entre las temblonas pinceladas del gas.

—¡Buenos Aires! ¡Viva Buenos Aires! — gritan á proa, con entusiasmo de peregrinos.

No, tampoco es Buenos Aires. Es Montevideo.

El buque, tras una detención de algunas horas, sigue su rumbo. Ahora parece que navega sobre algodones. Los pasajeros, acostumbrados al movimiento de todo cuanto les rodea, á sentir ondular el piso bajo sus plantas, á la oscilación general de los objetos, experimentan una extrañeza casi molesta, al ver que el buque avanza. y, sin embargo, parece inmóvil. El río, obscuro, toma blancuras de leche bajo la luz de las farolas de los buques. Una línea de boyas encendidas marca el paso á las embarcaciones en esta inmensidad.

. . . .

De pronto, el trasatlántico modera su leve marcha; apenas se mueve ya. Al mismo tiempo desgárranse los

velos del horizonte y la luz pálida de la mañana saca de la bruma todo un mundo. Aparece á ambos lados del buque el río inmenso, sin orillas, como un mar de dilatados horizontes, y frente á la proa una ciudad, más bien dicho, una extensión cubierta de edificios, ilimitada, sin términos visibles, infinita como la superficie acuática.

—¡Buenos Aires! ¡Al fin!... Esto es Buenos Aires.

La retina no puede abarcar los muelles, que se pierden de vista; las dársenas llenas de buques, que se esfuman en el horizonte; los almacenes y elevadores de trigo, altos y majestuooss como catedrales; las arboledas que siguen la ribera; las calzadas polvorientas por donde pasan trenes y rosarios interminables de carretas. Detrás, altos edificios y suaves rampas marcan una altura, una cuchilla de tierra, el perfil de una meseta de contornos pulidos por el secular arrastre del río; y sobre esta meseta se extiende la urbe, uniforme, baja, monótona, pero de una grandiosidad inabarcable; una ondulación de tejados grises, que se pierde en el horizonte, que avanza tierra adentro, borrando toda idea de límites, desorientando á las imaginaciones, que en vano pugnan por abrazarla; un caparazón giganteseo, en el cual cada escama es la cubierta de una vivienda; un escudo inmenso é igual, del que sobresalen torres y cúpulas como un adorno de clavos, y borlones de seda verde, que son frondosos jardines. Los que llegan se sienten intimidados por esta enormidad. La capital gigantesca parece caer sobre ellos con mortal gravitación.

—¡Qué grande!... ¡Qué grande!...

¡Adiós arrogantes propósitos de conquista, gallardías andaces de dominación y rápido encumbramiento! Es la ciudad la que conquista á los recién venidos, la que los hace sus esclavos, tímidos y sumisos, con sólo mostrarse un momento, fría y casi dormida entre las brumas del amanecer. Muchos de los que llegan nacieron en una aldea ó en el campo, no han visto otras ciudades que las de los puertos de embarque, y quedan espantados, enmudecidos por el respeto y el pavor á la vista de esta gran metrópoli de rápidas transformaciones, que todo lo encuentra estrecho, que rompe cada cinco años el traje de albañilería que le fabrican los hombres, y crece y crece, no reconociendo fronteras en su desarrollo.

Lisboa es más escenográfica, con su caserío en cuesta que permite apreciar las grandezas de la edificación: Río Janeiro realza su belleza arquitectónica dentro de un estuche de verdura, entre montañas que forman un marco rosado á la copa de su bahía; pero los emigrantes experimentan una impresión más profunda, de asombro y anonadamiento, á la vista de Buenos Aires. Sus frentes se contraen; sus ojos miran con incertidumbre.

—¡Qué grande!... ¡Qué grande!..

Y todos piensan con una emoción parecida al miedo, en lo que les aguarda dentro de este caserío achatado, monótono, infinito, igual á la concha protectora de una gran bestia prehistórica.

Avanza lentamente el trasatlántico, con ligeras pausas de inmovilidad, como si fuese tanteando el camino para evitarse un encontrón. Navega entre diques, y va á atracar dulcemente en un amplio muelle defendido por una cubierta de acero y cristales, como una estación de ferrocarril. En el desembarcadero se reunen grupos de curiosos. Los marineros de la vigilancia marítima, con el machete al cinto, forman fila para contener al gentío que pretende avanzar y llama á gritos á los amigos que llegan en el buque. La policía huronea y mira con ojos inquietos, temiendo el desembarco de gentes peligrosas, de elementos de desorden barridos por las aventuras del viejo mundo.

¡Cuán pequeño es ahora el trasatlántico! Pegado á tierra puede apreciarse mejor su grandeza, y, sin embargo, parece más mezquino, más insignificante que en medio de los amplios puertos donde echó sus anclas antes de llegar aquí. La comparación con centenares y centenares de otros buques, que alineados en las tranquilas aguas del río, entre muelles, diques y puentes se esfuman en el horizonte, borra la apreciación de su tamaño. La cantidad desvanece el valor de la dimensión. ¡Son tantos y están tan agrupados los gigantes marinos!... Cada uno de estos buques, destacándose aislado en medio del azul de una bahía, puede admirar por la grandeza y arrogancia de sus proporciones.

Aquí no es nada; se pierde entre sus compañeros en una extensión acuática de catorce kilómetros: es una chimenea más entre centenares de chimeneas; dos mástiles que vienen á confundirse en la inmensa selva de palos y cordajes sobre la que revolotean las banderas como mariposas de colores.

Las dársenas, enormes plazas de agua, no son dársenas: son corrales de buques donde se aglomeran los monstruos flotantes como doméstico rebaño.

Los mercenarios de "Salambó", al marchar en son de rebeldía por los caminos de Cártago, veían con cierta inquietud, clavadas á los árboles por los cuatro remos, bestias moribundas que agitaban su roja melena entre estertores agónicos.

—¿Qué nación es esta que crucifica á los leones?—murmuraban asombrados los personajes de Flaubert.

Algo semejante piensa el viajero al llegar al puerto de Buenos Aires, en una mañana fría y brumosa.

—¿Qué pueblo es este que trata á los gigantes del mar como si fueran reses?...

Todos los días se presentan en sus muelles enormes trasatlánticos, mansos, lentos, como vacas rojas ó negras que vinieran de pastar en las praderas azules del Océano. Detiénense junto á sus almacenes para ser ordeñados por la poderosa ciudad, á la que dan generoso alimento; y cuando sus entrañas están exhaustas, cuando han soltado el chorro de hombres y hasta la última gota sólida del cargamento, Buenos Aires les da con un pie en la amplia grupa, enviándolos á descansar en sus inmensos corrales de agua. Entran en una dársena, y si en ella no hay lugar, se trasladan á otra, y luega á otra, pasando entre murallas, apartando puentes seguidos de remolcadores que silban, corren y rodean el pesado rebaño de leviatanes como si fuesen sus zagales. Y en los inmensos apriscos acuáticos descansan los monstruos varios días, recibiendo la alimentación de tierra adentro, que les sirven grúas y elevadores, hasta que repletas sus entrañas de vigorosas riquezas y con nueva sangre negra en las carboneras, vuelven á emprender la marcha, río abajo, hacia los azules campos.

Ya atracó la nave. Se arrancan los emigrantes de la contemplación de la ciudad, para arrollar y enfardar sus ropas. El puente ha quedado tendido desde el muelle á un costado del buque ¡Gente á tierra!... Las mujeres toman de la mano sus ristras de pequeñuelos y se colocan sobre la cabeza, como enorme turbante, el atado de ropas. Los hombre se encorvan bajo los fardos de mantas y colchones. Algunos, pobremente vestidos de señoritos, desembarcan con las manos en los bolsillos, silbando para distraer su emoción. Otros llevan por todo equipaje una guitarra y saludan con gritos y risotadas á los amigos que les esperan en el muelle. El rebaño de miseria y esperanza desfila y desfila hacia lo desconocido. ¿Qué les aguardará en el interior de este monstruo gris y achatado que todos los días devora su ración humana?...

Los peregrinos pasan y pasan por el puente de madera, bajo la mirada escrutadora de la policía. ¡Ni una palabra! El ambiente es de libertad. El hotel de emirantes ofrece asilo á los que se presentan sin amigos y recomendaciones. Las oficinas están abiertas para los que llegan desvalidos, sin un propósito determinado. La nueva tierra les ofrece cama, alimento y el ferrocarril ó los vapores fluviales necesarios para que se trasladen al interior, donde hay demanda de brazos.

Los que llegan no encuentran obstáculos, y, sin embargo, parecen cohibidos, atemorizados.

"¡Ay, Buenos Aires!... ¡Tan grande... ¡Tan grande!...

La inmensa metrópoli sudamericana pesa sobre ellos con toda su enormidad.

Nadie echa ya la cabeza atrás con arrogancia belicosa, ni saca el pecho fanfarronamente. Las frentes se bajan á impulsos de la inquietud; las espaldas parecen encorvarse como si sintieran por adelantado el peso de una vida de laboriosidad que va á empezar.

Y los soñadores del Océano, que fantasearon las más absurdas grandezas como final de su viaje, entran á la nueva vida por un camino fácil, encontrando inmediatamente el trabajo y el pan; pero entran cabizbajos... como animales domados... como ilusos que despiertan para caer en la realidad.

Vicente **BLASCO IBÁÑEZ.**



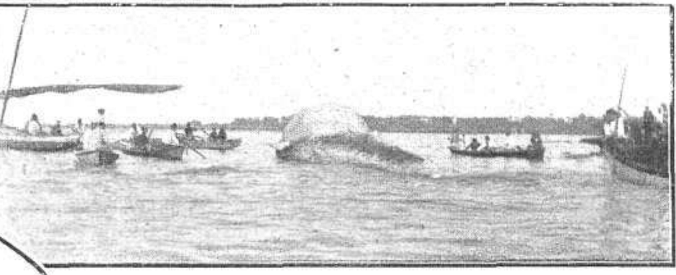
Dib. de Zavattaro.

¡Una ballena!

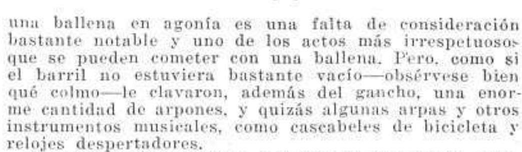
Contemplando la ballena, en la costa de San Fernando, cerca del balneario

El pobre animal, visto de frente

Un pescador llamado Juan Barbieri acaba de hacerse de una fortunita, sin más trabajo que el de martirizar á una pobre ballena que apareció en el río, por el lado del norte. La ballena, moribunda, no deseaba otra cosa, indudablemente, que morir en paz, pero no le fué concedido este consuelo. Fué perseguida hasta su último refugio — el banco Zárate, frente á Tres Bocas, á cinco millas de San Isidro— y le clavaron un gancho unido á una soga en cuyo extremo había un barril, que para mayor escarnio no contenía ni gota. Hacerle remolcar un barril vacío á



Por la popa



una ballena en agonía es una falta de consideración bastante notable y uno de los actos más irrespetuosos que se pueden cometer con una ballena. Pero, como si el barril no estuviera bastante vacío—obsérvese bien qué colmo—le clavaron, además del gancho, una enorme cantidad de arpones, y quizás algunas arpas y otros instrumentos musicales, como cascabeles de bicicleta y relojes despertadores.

No paró aquí todavía el martirio de la ballena. Aunque parezca imposible—parece imposible, en efecto, pero es rigurosamente histórico,—le hicieron varias descargas con revólvers Colt, cosa nunca vista en la pesca de la ballena. Con tantos ganchos, arpones, tiros, y barriles completamente vacíos, el animal sangraba por todas partes, sin que esto moviera á compasión á aquellos hombres, enrojeciendo las aguas del río, allí por donde pasaba.

Con este tratamiento, la ballena, que según dijimos ya estaba en agonía, tenía por fuerza que morirse, y murió por fin, con gran contento de todo el mundo, principalmente de los que deseábamos la cesación de sus sufrimientos.

El animal tenía 15 metros de largo (pero con el gancho, la soga y el barril llegaba á 57), y tres de alto. Antes de haber concluído de matarla, el pescador Barbieri recibió una oferta de 5.000 pesos.



Bajo la custodia de los descubridores

Las estaciones radiográficas del Sud

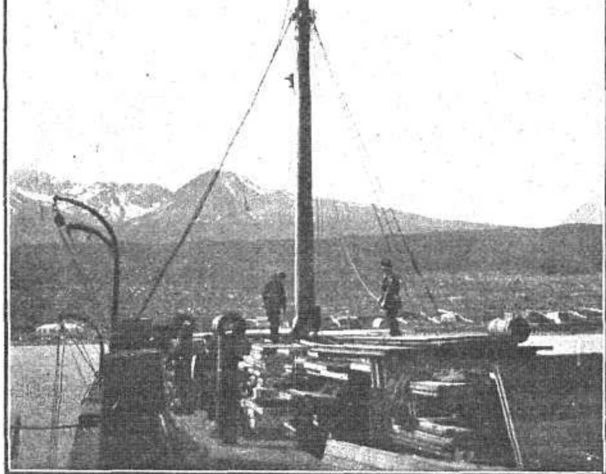


En Tierra del Fuego. — Miembros de la comisión encargada de los trabajos, de visita en la habitación de un indio fueguino

El reciente caso de la encalladura del acorazado "Brown" en el canal Wáshington, cubre las islas situadas al sud de Tierra del Fuego, puso de manifiesto la utilidad y la potencia de las estaciones radiográficas instaladas en aquellas latitudes por la comisión que dirige el teniente de navío Pedro L. Padilla. Merced á ellas, el buque pudo ser rápidamente socorrido, evitándose así las consecuencias que hubiera podido tener el accidente.



Festejando el año nuevo, con un carnero al asador



Transformando el pontón «Tiempo» en estación radiográfica

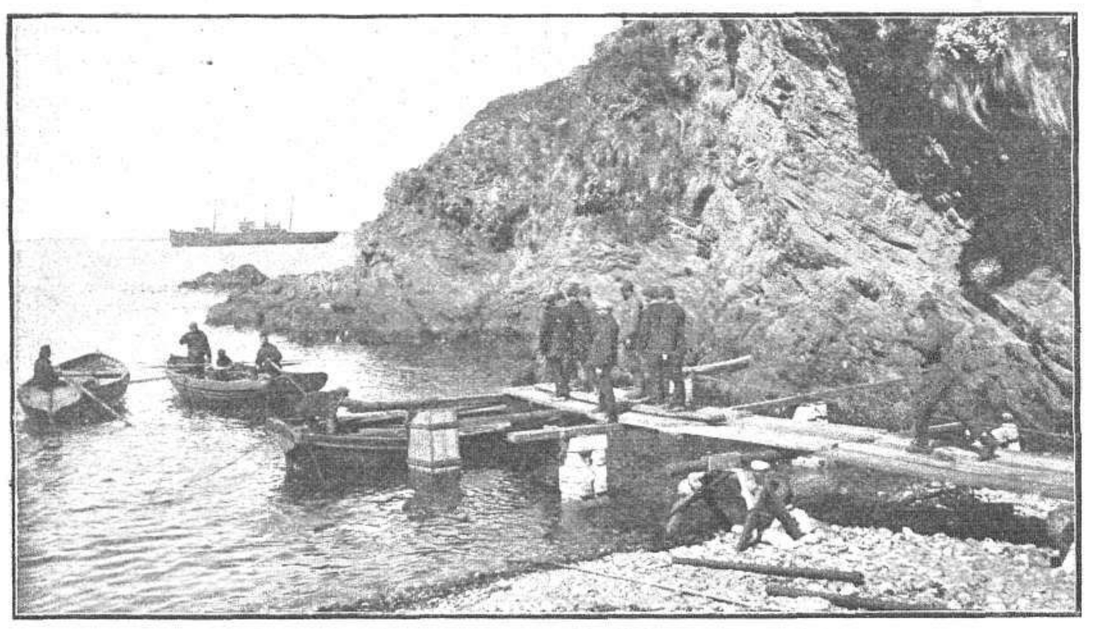


La oficina del pontón «Tiempo»



En Año Nuevo.—El teniente de navío señor Pedro Padilla, buscando sitio apropiado para erigir la torre

Nuestra información gráfica de hoy, se refiere á las instalaciones hechas en Tierra del Fuego, á bordo del pontón "Tiempo" y en



Muelle improvisado para la descarga de materiales

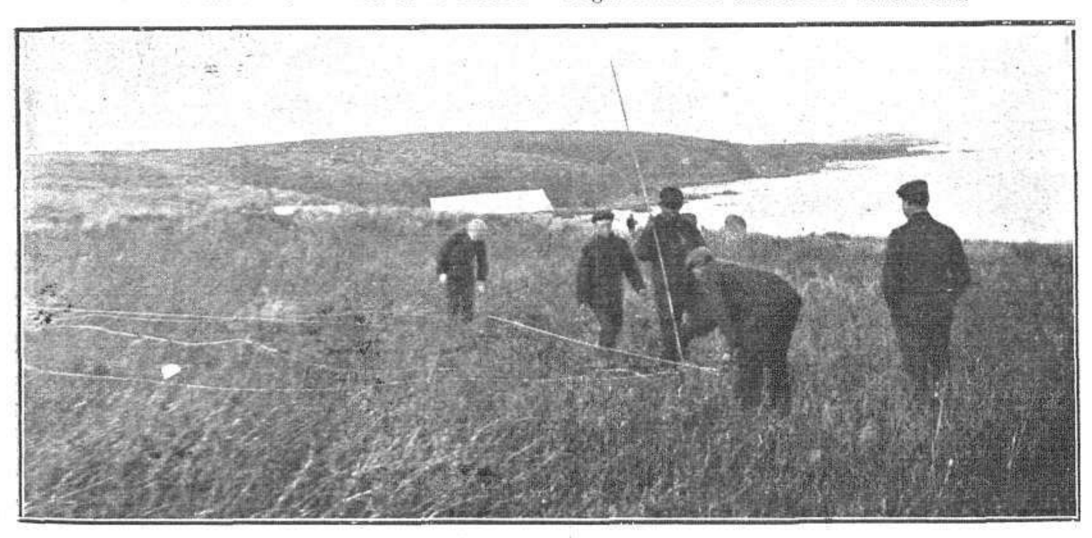


Cavando en la turba, para llegar al terreno firme

Haciendo blocks de cemento armado

una de las islas del grupo de Año Nuevo, situada al norte de la de los Estados.

Esta última estación se levanta á 40 metros sobre el suelo y á 70 sobre el nivel del mar, y su potencia alcanza á 500 kilómetros, pudiendo llegar á 700 en condiciones favorables.

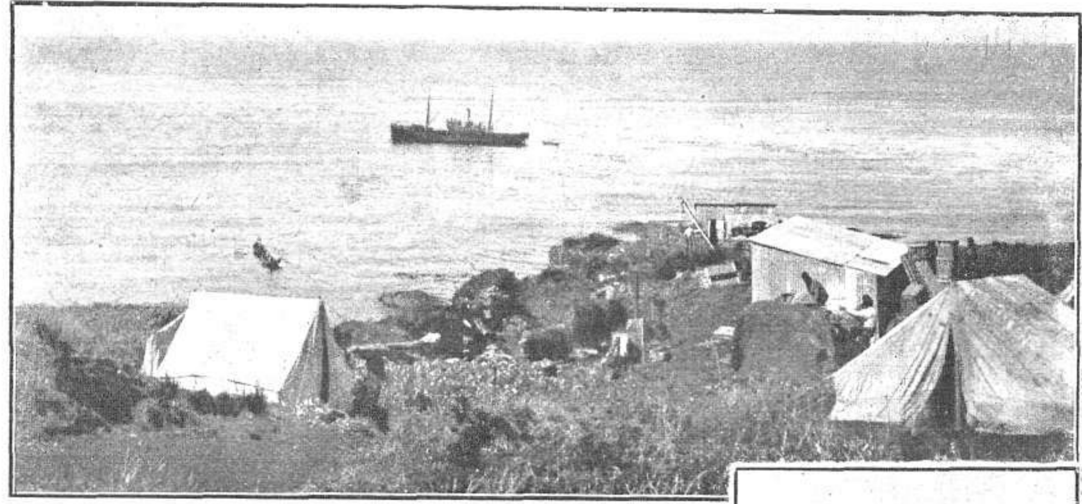


Sondeando la turba, que tiene de 2 á 3 metros de espesor



Construyendo los cimientos de la torre

La torre, en construcción



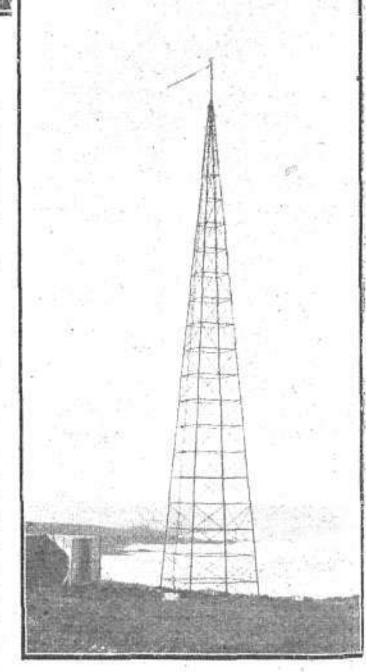
El campamento de la comisión

El suelo de la isla de Año Nuevo está cubierto de una capa de turba cuyo espesor rara vez baja de 2 metros y sube frecuentemente hasta uno más. Hubo que cavar en esta capa hasta encontrar terreno firme donde asentar los cimientos de la torre.

No obstante, los trabajos se realizaron con rapidez, pues habiendo desembarcado la comisión en la isla el 8 de enero, la instalación, no sólo ha quedado concluída, sino que también ya prestó servicios.



El mayordomo de la comisión, y la carpa del teniente Padilla



La torre: 40 metros sobre el suelo, 70 sobre el nivel del mar, y alcance de 500 á 700 kilómetros

PORTFOLIO DE CURIOSIDADES

Un casamiento entre dos revólvers



La novia, Adelina Duca

Es bastante conocido del público el episodio casamenteril de Bahía Blanca, que tan caro hubo de costarle al novio, un cierto Torcuato Napoleoni, director de la banda municipal. La familia de la novia, y la novia especialmente, tenían motivos fundados para exigir que el músico Torcuato se casara: había de por medio palabra de matrimonio, y el límite á que llegaran las manifestaciones amorosas de Torcuato exigían una reparación. Por su parte, Torcuato no estaba seguro de si debía casarse ó no, y más bien se inclinaba á eludir sus compromisos, porque tenía en Italia, — su país natal, — otra novia, y era posible que á la sazón estuviera ya casado con ella, pues había enviado un poder para que el casamiento se efectuase.

Don Josué Duca, padre de la joven, refirió en un diario los antecedentes del lío. En primer lugar, Torcuato le debe muchos servicios. ¿Quién era Torcuato? Está dicho en pocas palabras: Torcuato era un hombre reducido al extremo de manejar la fonola en un bar. Don Josué, habiéndole sido presentado, y creyendo reconocer en él á un "perfecto caballero, de simpática fisonomía, y á un músico inteligente", lo redimió de la fonola y lo hizo nombrar director de la banda. Item más, lo vistió de pies á cabeza en la sucursal de Gath y Chaves, y le dió casa y comida. Así se estableció la intimidad entre Torcuato y la familia Duca.

Torcuato contó que tenía una novia en Italia, y hasta mostró un retrato de ella, pero esto no fué óbice para que cortejase á Adelina. Llegó un día en que, declarando que renunciaba á su amor de ultramar, pidió la mano de la joven, siéndole concedida. A poco andar, sin embargo, se enfriaron las relaciones Torcuato-Adelina, y el primero mandó á Italia el famoso poder: pero ante las recriminaciones de don Josué, el músico descarriado volvió á la banda y se fijó día para efectuar el enlace. Aun esta vez faltó Torcuato á su promesa, y no sin muchas tramitaciones consiguieron llevarlo al registro civil. Torcuato, allí, dijo que no se casaba, á lo cual Adelina y don Josué desnudaron revólvers, y apuntándoselos á las narices le intimaron el "sí". Torcuato cedió.

Pero después ocurrió una cosa inesperada: ¡Torcuato se moría! Antes de presentarse en el civil había tomado una dosis de veneno. Afortunadamente para él, Torcuato no murió del veneno. Si él hubiera verdaderamente querido morirse, con sólo dar en el civil una respuesta negativa, le hubieran pegado cuatro tiros, y santas pascuas. Por lo tanto, curó, y en seguida pidió que se anulara su casamiento.

Este es el caso.



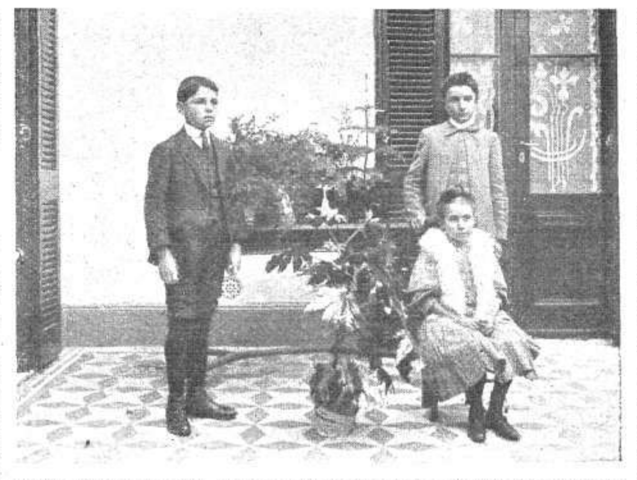
Torcuato Napoleoni

La raza de Tom Pouce



Curiosa vista, tomada en Palermo, del mail coach del señor R. Noris, comparado con la victoria de una troupe de enanos que vino recientemente á Buenos Aires

Niños y plantas



Berta Holdemberger, Alberto Galdevino é Ismael Rozados, premiados por el Club de Madres, por la excelente conservación de las plantas de su propiedad

Paraguay. — La piedra fundamental del Asilo de Alienados



El presidente de la república, señor Emiliano González Navero, ministro del interior, presidenta de la Sociedad de Beneficencia, monseñor Bogarín, y damas y caballeros que asistieron al almuerzo oficial

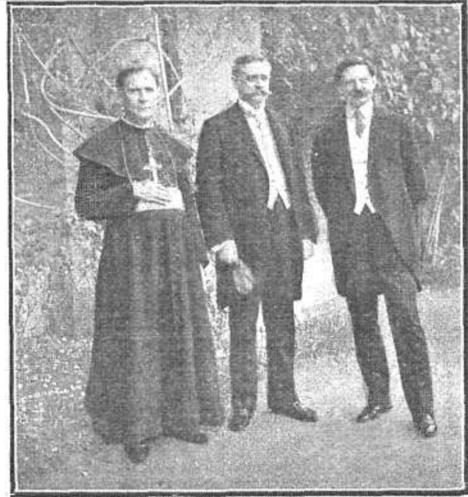


Señora Emiliana M. de Riera, presidenta de la Sociedad de Beneficencia y Asilo de Mendigos de la Asunción

El 3 del corriente se realizó en la Asunción la ceremonia de la colocación de la piedra fundamental del nuevo asilo de alienados.

Al acto concurrieron el primer magistrado de la república vecina, su ministro del interior, autoridades civiles y eclesiásticas, y lo más granado de la sociedad asuncena.

Los discursos de práctica estuvieron á cargo del presidente de la república, de monseñor Bogarín y de la señora Tomasa F. de Croskey.



El presidente de la república, monseñor Bogarín y el ministro del interior señor Adolfo Riquelme



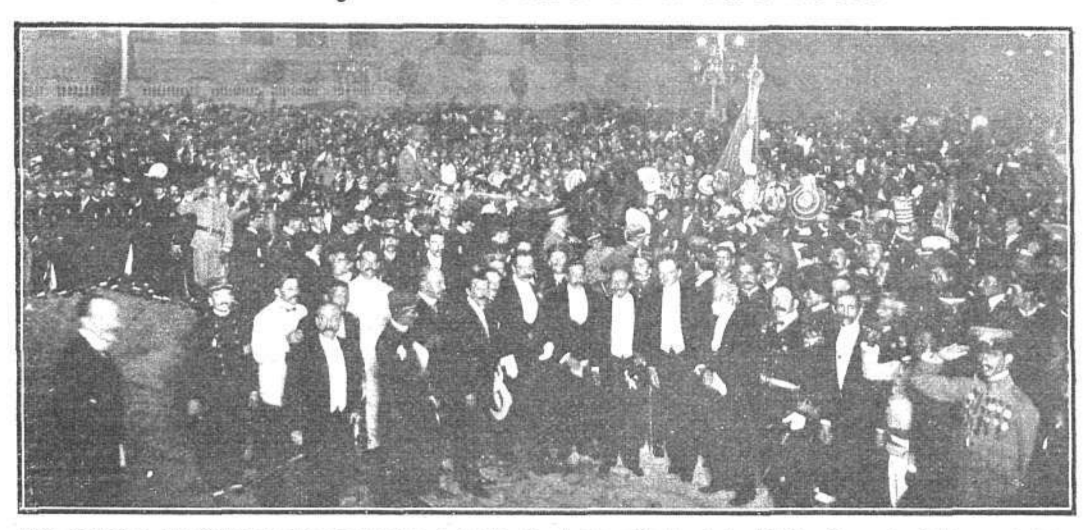
Al colocarse la piedra fundamental



Una instantánea de la fiesta. — Las señoritas de Riera y Zavala

BRASIL

Homenaje al mariscal Hermes da Fonseca



Ante el Teatro Municipal de Río de Janeiro, á la llegada del presidente electo del Brasil, mariscal Hermes da Fonseca, en honor del cual se realizó un acto cívico en aquel teatro, entregándosele un busto de Wáshington



Comisión de niñas que se adhirió al homenaje, y á la que acompañaba la banda lisa del «Benjamín Constant»

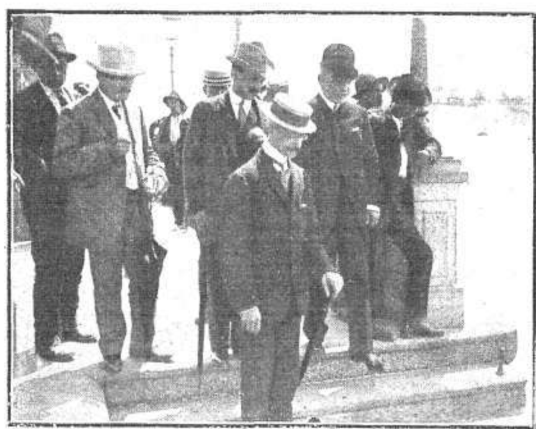


En el escenario.—El doctor Coelho Lisboa, ofreciendo la demostración. A la izquierda se ve el busto de Wáshington, y al pie del pedestal que lo sostiene, una niña representando la República



Aspecto de la sala, durante la ceremonia

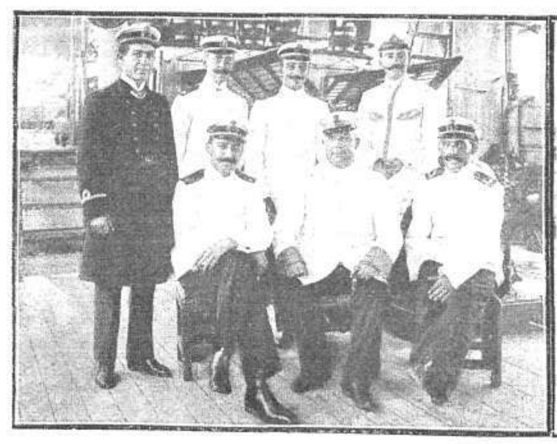
La fragata "Nautilus"



El cónsul español, en el muelle Pharoux, dirigiéndose á visitar la fragata



El cónsul, á bordo, con el comandante



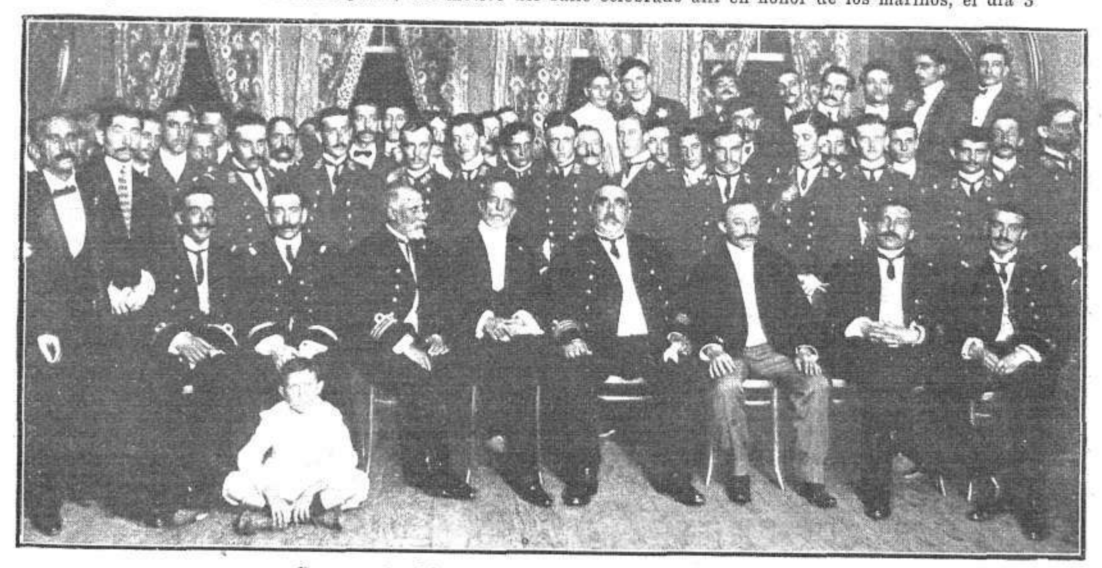
La oficialidad



Los aspirantes



Grupo tomado en el Casino Español, con motivo del baile celebrado allí en honor de los marinos, el día 3



Concurrentes á la fiesta que les ofreció el «Centro Gallego»

Jira del Prefecto de Río



Excursión del prefecto municipal á Villa Isabel. — La comitiva, en el Jardín Zoológico

El andarín Odin



El andarín francés señor René Odin (×), que está dando la vuelta al mundo, con un grupo de admiradores



MENUDENCIAS

En 1870 los *Anales de la Sociedad Rural Argentina* publicaban cierto artículo en el que podía saborearse la nota que pasamos á transcribir:

«Recordamos aún todavía los siguientes versos con que nuestro anciano preceptor de primeras letras, don Juan Bautista Fresco, antiguo capitán de los cívicos de Buenos Aires y prisionero de Casas Matas, nos refería en los Remedios, los detalles de la tragedia.

El dia de san Agustin, le tengo por buena cuenta
Que fué á 28 de agosto de mil setecientos ochenta.
El cuerpo se me estremece, no me quisiera acordar;
Pero es preciso, señores, que yo me haya de explicar.
El domingo por la noche llegó á las chacras la indiada
Hicieron varios estragos, pero no se les dió nada
Al otro dia de mañana,—sepamos que Dios mandó de su
[justicia un amago
Se llevan tanta familia y tanto niño inocente;
La dan parte al mayor que camine con su gente
El mayor junta su gente y comienza á caminar
Cerca de la espadaña ahí los fueron á alcanzar
Con los caballos cansados—la mocedad los engaña!
Hacen contar la gente: salieron doscientos veinte hombres
Dice el capitán blandengue, atropellemos, señores;
Responde el mayor, como más inteligente,
Miren que es mucha la indiada esperemos que venga gente
Los soldados valerosos, respondieron diciendo:
A qué venimos, señores, si no hemos de atropellar?
Estos guapitos de boca, que nunca suelen faltar;
Y en la primera entrevista ya la gente disparó.
Qué más se quisieron los indios!
Empezaron á chucear que movía compasión;
Por milagro de la virgen algunos han escapado;
Si no se paran los indios ninguno hubiera quedado
El capitán de blandengues hizo una gran escapada
Saliendo á pie de entre ellos, su hora no era llegada.
Al cabo de tres dias á traer los cuerpos mandaron,
Con escolta de soldados, ocho carretas llevaron.
Los nombres de aquestos muertos no me quisiera acordar
Pero es preciso, señores, que yo me haya de explicar
Tengo firmado en mi letra 114 hombres de los q'saco por
[mi cuenta.
Es cosa para no creer y es cosa para contar
Que no llevasen un cuero para poderlos juntar.
Oh quién les hubiese dicho á estas pobrecitas almas
Que yendo con tanto gusto volvieran con pies ajenos
Escuchen, señores míos, yo les pido en alta voz
Que á estas pobrecitas almas la encomienden á Dios.

* * *

Estos versos, pese á su respetable antigüedad, son bastante malos.

Pero el progreso no es una palabra sin sentido.

Hoy podemos envanecernos con los inspirados cantos de una escritora llamada á eclipsar la fama de muchos vanidosos poetastros.

No exgeramos.

Lean ustedes con el detenimiento debido:

«Un día... No sé si sería sombra
Después de recibir la embajada
De calandrias, colibríes y jilgueros
De zorzales y torcazas,
De codornices y petirojos,
Cardenales y pinzones,
Horneros y pica flores,
Y del ruiseñor un himno
Que en la rama de un árbol
Tenía un hermoso nido.
. . . .»

«Empezó mi eterno sueño
Del cual por muchos años
No pude despertar... En él
¡Ah! ¡He visto! Profanar
Mi vergel. ¡¡Paraíso de recuerdos!!
Vi pisar su alfombra verde
Tachonada de mil flores
Por caballos... los jinetes
Harmas de acero traían...»

El genial modo de escribir *harmas* pertenece por completo á la brillante poetisa.

* * *

La cual también se mete en otras combinaciones poéticas con notable lucimiento:

«Al polvo consultaron si convertir podrían
El polvo que en su mente soberbia, el viento dis
[persaba
Y en él: confundir al hombre inmortal que un ideal
[sublime
En su joven mente soñadora: feliz la libertad aca
[riciaba.
¡Más en vano
De aquel polvo levantaron el recuerdo que gigante
[perdura
Una nación potente, rica: Una nación fecunda.

* * *

Repetimos que el progreso no es una palabra sin sentido.

De Milán nos ha llegado un libro de versos, *L'Incendiario*, cuyo autor, el señor Aldo Palazzeschi, lleno del sagrado furor, natural en los favoritos de Apolo, nos ha proporcionado uno de los placeres más puros que hemos experimentado en nuestra vida.

E lasciatemi divertire! (*Canzonetta*) producirá á nuestros lectores la misma dulce emoción que á nosotros:

«Tri tri tri,
fru fru fru,
ihu ihu ihu
uhi uhi uhi!
Il poeta si diverte
pazzamente
smisuratamente!
Non lo state a insolentire,
lasciatelo divertire
poveretto,
queste piccole corbellerie
sono il suo diletto.

Cucú rurú,
rurú cucú
cuccuccurucú!
Cosa sono queste indecenze
queste strofe bisbetiche?
Licenze, licenze,
licenze poetiche!
Sono la mia passione.

Farafarafarafa.
Taratararatarata.
Paraparaparapa,
Laralaralarala!
Sapete cosa sono?
Sono robe avanzate,
non sono grullerie,
sono la spazzatura
delle altre poesia.»
. . . .
«Aaaaa!
Eeeee!
Iiiii!
Ooooo!
Uuuuu!
A! E! I! O! U!
. . . .»

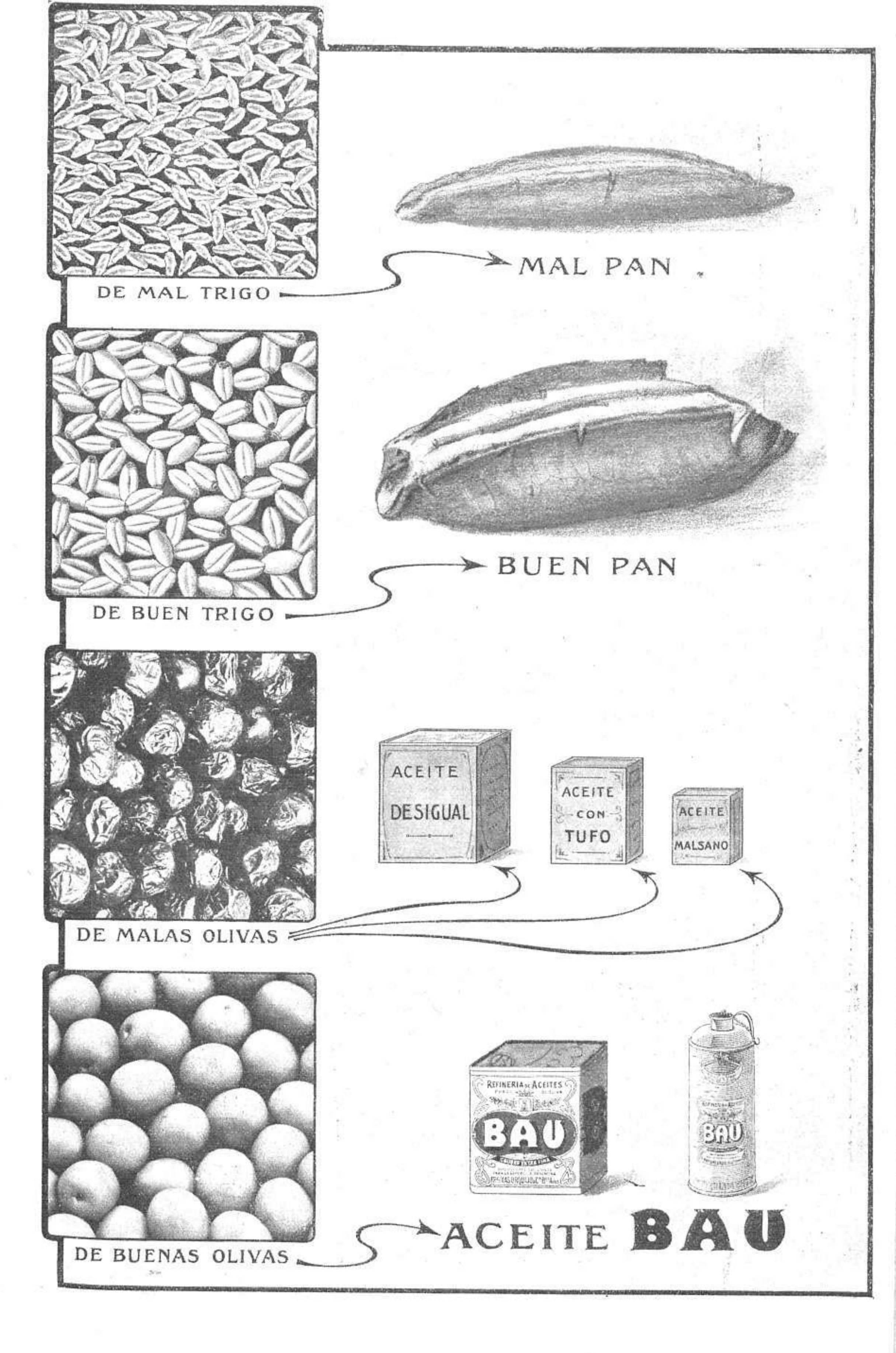
No nos atrevemos á copiar más.

La dulce emoción nos ha rendido.

Hemos recibido:

«Sáenz Peña. La campaña política de 1910». Tomo I.

«Flores del alma», versos, por Antonio Hernández Capote. Madrid.


MAL PAN
DE MAL TRIGO
BUEN PAN
DE BUEN TRIGO
ACEITE
DESIGUAL
ACEITE
CON
TUFO
ACEITE
MALSANO
DE MALAS OLIVAS
REFINERIA DE ACEITES
BAU
BAU
ACEITE BAU
DE BUENAS OLIVAS





Copa para el campeonato de primera categoría



Copa para el torneo sudamericano

Durante el encuentro entre los representantes del Club Argentino de Ajedrez y el Jockey Club de La Plata

Gran concurso de aficionados asistió á la apertura de la temporada de ajedrez en Buenos Aires, iniciada con el match entre los clubs argentinos de esta capital y Jockey Club de La Plata. En cada team figuraron diez jugadores, concertándose las parejas en esta forma:

Valentín Fernández Coria v. Juan A. Soria, Guillermo Van Rees v. Raimundo Casas, M. A. Molina v. Juan José Astargos, Federico Fritzch v. Adeodato A. Gondra, Alfredo Pérez Mendoza (hijo) v. Sandalio F. Casas, Gonzalo Menéndez Pallarés v. Jacinto Castellanos, W. Müller v. Andrés Sautel, Carlos Platz v. Julio Aramburu, Augusto Orstandins v. Williams Cook, Julián Aguirre v. Felipe Toraynor.

Los jugadores del Club Argentino de Ajedrez obtuvieron 7 puntos y 3 los contrarios, siendo los ganadores del primero los señores: Fernández Coria, Van Rees, Fritzch, Pérez Mendoza y Aguirre, y de los segundos los señores







MODELO EXCLUSIVO DE LA CASA



Hermoso traje en paño de seda, color rosa fuerte, enteramente cubierto con una túnica de tul acero, adornada con un ancho galón de cordones de acero, igual adorno en la blusa; en las mangas y en el ruedo de la pollera un bonito fleco de mostacilla. Alrededor de la pollera una linda tira de piel.

YA APARECIÓ Y ESTÁ EN CIRCULACIÓN NUESTRO

CATÁLOGO GENERAL ILUSTRADO

CON MUCHOS GRABADOS, QUE Á SOLICITUD ENVIAREMOS Á Vd. FRANCO DE PORTE Á CUALQUIER PUNTO DEL INTERIOR Y EXTERIOR DE LA REPÚBLICA :: :: ::

EXPOSICION PERMANENTE

EN NUESTRAS VIDRIERAS

DE NOVEDADES

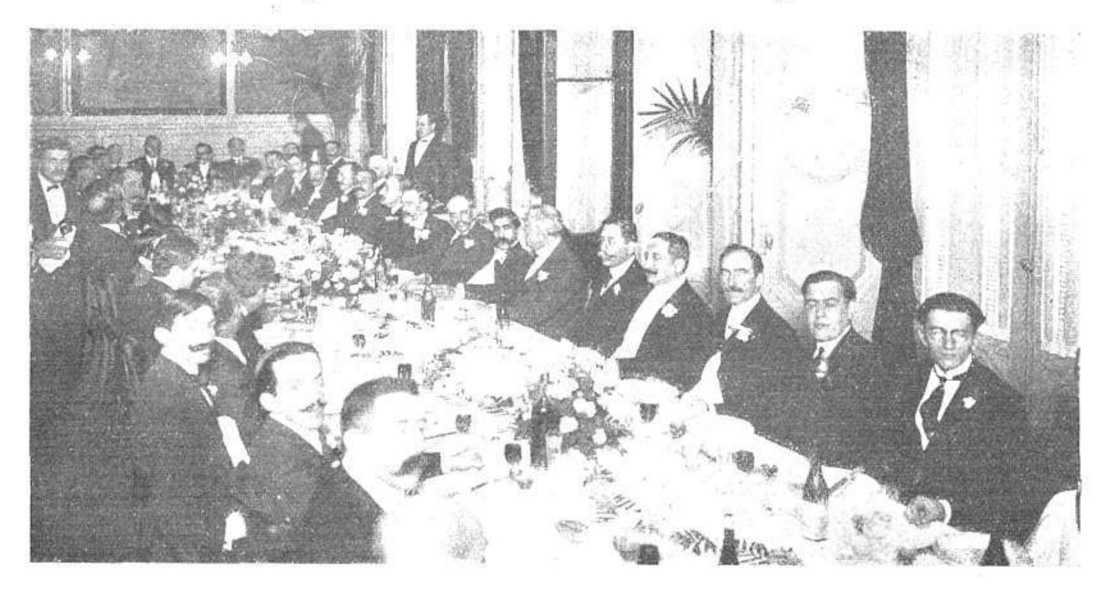
PARA

Otoño é Invierno

PRECIOS EXCEPCIONALES

Vestidos de terciopelo inglés, colores los más nuevos, hechuras de gran moda. Desde pesos.	**120.—**
Tapado novedad, en lindo paño, color ó negro, adornos de broderie; cuello de terciopelo; enteramente forrados de seda. Largo 110 Cents., $	**29.—**
Blusas de tul blanco, bonitos modelos, á . . . . $	**3.90**
Lindo sombrero de castor, á $	**12.50**
Bonito sombrero de terciopelo, á . . . . $	**14.50**
Blusas de bombasí, bonitas hechuras, á . . . . $	**2.50**
Bonitas blusas de franela, varios colores, á . . . . . . $	**4.90**
Matinées de franela pura lana, á . . . . $	**7.95**
Tapaditos en buen paño, adornados con trencillas y botones fantasía; forrados en polonesa. Para niñas de 4 años, á $	**11.50**
Bonitos tapaditos en paño, adornados con cordones terciopelo, cuello de terciopelo. Para niñas de 5 años, á . . . . $	**12.90**
Terciopelo inglés, colores surtidos. El metro, á . . . . . $	**0.95**
Mesalina pura seda, buena calidad. El metro, á . . . . $	**0.95**
Lana fantasía, colores nuevos, doble ancho. El metro, á $	**0.95**
Diagonal novedad, doble ancho. El metro, á . . . . $	**0.75**
Bombasí delantine, lindos gustos, á $ 0.60 y. . . . . . . $	**0.45**

Ajedrez.—El match del domingo



Vencidos y vencedores, en el Aue's Keller

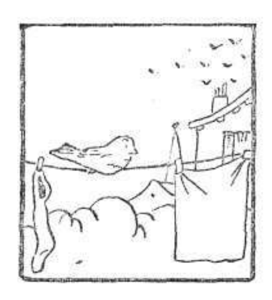
Sautel y Cook. Hicieron tablas los señores Menéndez Pallarés y Castellanos, y Molina y Astargos.

El mismo día 17 del corriente, por la noche, festejóse el 5.º aniversario de la fundación del Club Argentino con un banquete, al que asistieron unos ochenta socios y la delegación del Jockey Club.

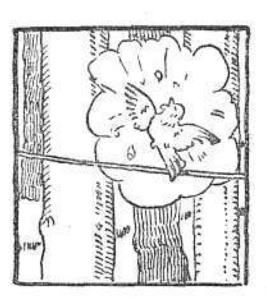
El presidente, señor José Pérez Mendoza, pronunció un discurso en que historió los modestos comienzos del club y el estado floreciente actual, síntoma de que los esfuerzos realizados para generalizar el noble juego no han sido estériles. Hablaron, además, los señores: ingeniero Julián Romero, Raimundo Casas, A. E. Bach, O. Cesáreo, A. Montenegro, Fritzch y Peña.

—El señor Pérez Mendoza ha donado las copas que reproducimos, instituídas como trofeos para los ganadores del campeonato de primera categoría del Club Argentino y del campeonato internacional sudamericano, respectivamente.

Páginas infantiles. — ¡Progreso!



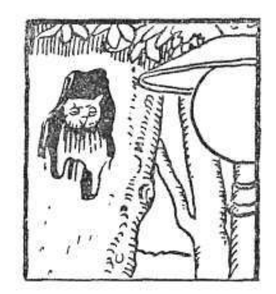
—A mí que no me vengan con el progreso. Antes se podía uno posar sobre el primer hilo que encontrase...



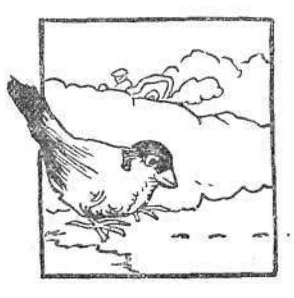
mientras que ahora, con la electricidad, la muerte pende de un hilo en calles y plazas.



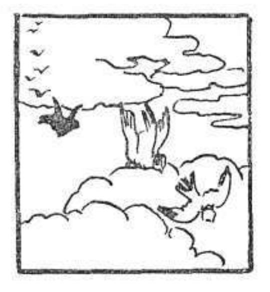
Yo conozco á una pobre lechuza, que antes vivía tranquila en un tronco agujereado...



y á la cual el progreso, simbolizado por un foco eléctrico, no tardó en desalojar.



Antes encontraba yo granos y semillas por los caminos: hoy sólo encuentro manchones de aceite dejados por los automóviles.



Si amenazaba mal tiempo, se podía volar ligero á casa...



y ahora, cualquier aldeano prende un cohete paragranizo;



y, si no nos aturde la detonación...



Una propagandista

Un caso curioso ha ocurrido en las pasadas elecciones.

En el momento en que los partidos se esforzaban por hacer prosélitos entre "el pueblo soberano" surgió de improviso en una de las tribunas populares, una bellísima joven, elegante, y aun algo provocativamente ataviada.

Todo el mundo aplaudió la aparición de esta linda muchacha. ¡Todos! ¡Guelfos y gibelinos! ¡Tal es el encanto subyugante de un lindo palmito y de dos ojos habladores!

Por supuesto que cada uno de los partidos se la adjudicó "in mente", y todos impusieron silencio á la multitud.

—¡Señores!—dijo la muchacha.—Hay que limpiar á la sociedad de los malos elementos que atacan la pureza de su constitución!

—¡Bravo!—gritaron todos como un trueno.—¡Adelante!, ¡Adelante!

—¿Estáis todos convencidos de esa verdad? ¿No es eso?

—¡Sí... ¡sí!... ¡sí!...

—Pues bien, amigos míos, aquí os traigo el único elemento capaz de conseguir eficazmente ese fin.

—¿Cuál?... ¿cuál?

—¡El Jabón Reuter! Lavaos con Jabón Reuter, y rejuveneciendo y refrescando con él vuestro cuerpo reconstituiréis al mismo tiempo vuestros sentimientos y vuestras ideas. Seréis más acertados en vuestros juicios, y menos venales en vuestra acción.

"¡Mens sana in corpore sano!"

El patriotismo puro y noble es un resultado de esa "mens sana".

Lavaos, pues, el cuerpo con el delicioso é inimitable Jabón Reuter y os aseguro que seréis unos grandes patriotas.



PROVEEDORES
Á TODAS LAS CASAS
REALES
DE EUROPA



GRAN PREMIO
Y TRES DIPLOMAS
EXPOSICIÓN
FRANCO-BRITÁNICA
1908



Mappin & Webb

LONDON, PARIS, MANCHESTER, BIARRITZ, JOHANNESBURG, NICE, ETC.



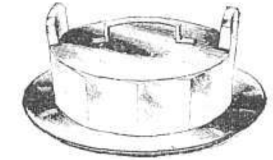
13,584.—Bizcochera redonda de Prince's Plate.
$20.00



13253.—Para masas, azucar y crema.
Prince's Plate, $70.00 ; Plata, $175.00



288.—Bizcochera de vidrio armazon Prince's Plate.
$10.00



P 583.—Mantequera de

	Prince's Plate y Cristal.	Plata y Cristal.
1 persona ...	$7.00 ...	$15.00
2 personas ...	$9.50 ...	$27.00
4 " ...	$13.00 ...	$40.00
6 " ...	$18.00 ...	$55.00



13,353.—Bizcochera ovala de Prince's Plate,
$50.00



12,170.—Bizcochera ovala de Prince's Plate
$30.00



11135.—Dulcera de Prince's Plate y cristal. $15.00



14,083.—Mantequera de Prince's Plate y cristal, $12.00



P 8714.—Para masas, azucar y crema Prince's Plate, $65.00



14,081.—Dulcera de Prince's Plata y cristal con cuchara
$14.00

Gran surtido de regalos de todas clases. — Todos de lo más fino. — Precios fijos.

Sucursal: 18, FLORIDA, 18

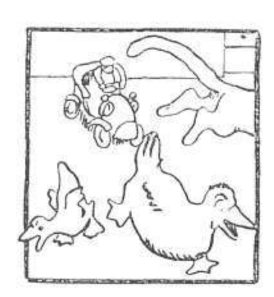
Páginás infantiles.—¡Progreso!



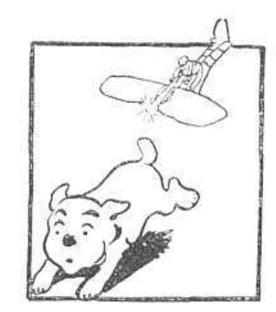
la pólvora se encarga de acabar pronto con nosotros.



Ayer, los nenes se entretenían con inofensivos chiches;



hoy ya no sucede lo mismo con esos juguetes mecánicos.



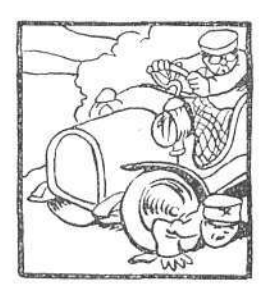
Hay que salir huyendo de toda clase de automóviles y aeroplanos.



¡El progreso! ¡Ya, ya! Oid. Ayer un individuo volvía del mercado después de comprar un conejo,



cuando, de pronto, tropezó y cayó cuan largo era en mitad del camino.



En ese momento pasa un automóvil y aplasta al infeliz...



mientras que un aviador desgraciado cae del cielo y hace tortilla al chauffeur. ¡Ah!... ¡El progreso!...

EL ANARQUISMO EN PARÍS

(Revelaciones sensacionales del famoso «detective» inglés William Wallace)

POR HÁMLET-GÓMEZ.

(Continuación)

—Puro "sport", querido; ¿qué quiere usted que haga si ser cuerdo es tan aburrido?

—¡Oh! ¡Nosotros somos acaso tan locos como usted, pero somos más grandes que usted, William Wallace! Nosotros fecundaremos con nuestra sangre ideales redentores que harán venturosa á la Humanidad del porvenir, mientras la sangre de usted correrá estéril.

—¡Pardiez! Lo tendré en cuenta para procurar que no corra.

—¡No lo conseguirá usted, maldito inglés! ¡Yo le aseguro que morirá á nuestras manos; lo hemos jurado!... Y lo que me asombra es que viva usted todavía!

—¡Pardiez! Ya lo creo. En Londres, en el mar, en París, he sido objeto de tres atentados ingeniosos, certeros y audaces, verdaderamente bellos, que honran á ese endiablado poeta, mi noble amigo Fracasso y á sus dos valientes colegas, Heredia y Ruggiero.

Vaillant se inmutó y me miró con espanto.

—Pero tengo un pellejo predestinado, querido Vaillant—proseguí riendo.—De mí huye la muerte como de otros la fortuna, aunque se juegan todo su dinero á la lotería; y en vez de lograr mi muerte los confabulados en el "complot" anarquista, á estas horas, usted está preso, Vaillant; esta noche caerán en mis manos el español Heredia y el italiano Ruggiero, y Fracasso ha muerto.

—¡Cómo!

Fué un rugido y al mismo tiempo un lamento.

—¡Fracasso ha muerto!—exclamó el infeliz desgarradoramente.

—¡Pardiez! Tan muerto como mi abuela.

—¡Ah! ¡Lo habéis asesinado, infames! ¡Lo habéis asesinado obscuramente antes de!...

—Sí, antes de dar el "golpe" glorioso.

—¡Toda la sangre de todos los hombres de la recua humana no basta á purgar ese crimen!

Vaillant cayó de rodillas.

—¡Padre, hermano, maestro!...

Me dió lástima y me eché á reir.

—¿Pero usted, Mr. Hamard—exclamé dirigiéndome al prefecto que no había cesado de morderse los labios—usted, ¿por qué no dice á este hombre que le está haciendo perder la apuesta y al mismo tiempo que está descubriendo cándidamente á sus cómplices en el "complot" anarquista?

Vaillant se levantó indignado y furioso.

—¡Ah, miserable!... ¡Es usted un infame, Wallace!

—Tranquilícese usted, Vaillant. Ignoramos el paradero de Luigi Fracasso y no sabemos si está vivo ó muerto. Y ahora, que Dios le guarde, amigo. Usted al ser preso lanzó un reto á la sociedad, que yo recojo; el presidente de la república francesa y el rey de Inglaterra salvarán sus vidas y usted y sus cómplices perecerán. Adiós.

—¡No, loco maldito! ¡Esa es mi venganza y mi consuelo!... ¡El atentado se realizará, pese á Dios y á los hombres!

—Vamos, señores; nada tenemos ya que hacer aquí.

Desfilamos á lo largo de una galería el prefecto, el director de la cárcel, Moore y yo, y bajábamos las escaleras del penal, cuando llegaban aún á nuestros oídos las maldiciones dolorosas de Vaillant:

—¡Ah, miserable!... ¡Loco maldito!... ¡Maldito seas!...

X

Por puro pasatiempo

A la puerta de la cárcel, Mr. Hamard que no había despegado los labios, se detuvo, hundió su mano en un bolsillo y sacó una cartera:

—Llevo las cien libras encima; tome usted.

Me eché á reir.

—He de guardar esas cien libras en mi poder con el mismo orgullo con que los españoles poseyeron la espada que Francisco de Francia perdió en Pavía.

—También yo puedo decir como el rey Francisco: «Todo se ha perdido menos el honor.» No humilla el vencimiento siendo honrosa la derrota. Es usted muy hábil, señor Wallace.

—¡Bah! Mi habilidad es muy sencilla; es ingenua.

—Cierto; tiene la ingenuidad de la audacia y el genio.

—¡Por Dios, Mr. Hamard, no me entristezca usted! Aun resuenan en mis oídos las maldiciones desoladas de Vaillant llamándome loco y usted me proclama genio. ¡Qué rematada confusión! Vea usted en qué arena movediza pretenden grabar sus nombres los amadores de la gloria, para pervivir á través de la ventolera asoladora de los siglos.

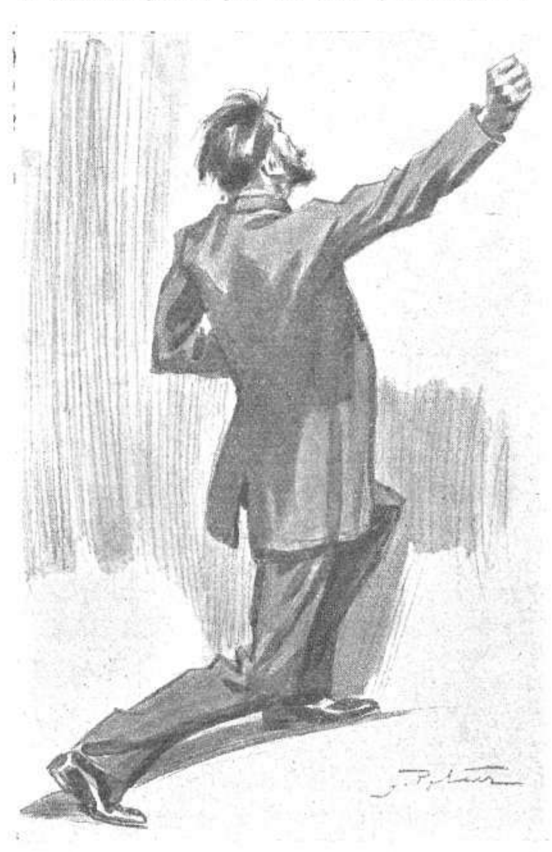
Y mientras yo repetía suspirando:

—*Vanitas vanitatum*, querido; *vanitas*...

Me guardé cuidadosamente las cien libras en el bolsillo; porque el dinero es cosa miserable, pero ayuda á suspirar.

Y bien—preguntó el prefecto—¿qué dispone usted que hagamos ahora? ¿Cuál es su plan?

—Esas son dos preguntas, Mr. Hamard. Mi plan no es plan, son planes; pero tan varios y modificables á



Vaillant cayó de rodillas.

capricho de las circunstancias y tan frágiles á los asaltos de lo imprevisto, que yo mismo no podría decirle nada concreto. Y respecto á lo que pienso hacer ahora, no puede ser más sencillo y razonable; deseo que nos deje usted á solas con su carruaje á mi compatriota Mr. Moore y á mí para que dediquemos algún espacio á esparcirnos por París. ¡Qué diablo! Todo no ha de ser cuidar de las vidas ajenas; también es preciso recrear un poco las propias, para ahuyentar de nosotros la negra monotonía. Tengo sed de champagne y de solaz... y creo que me ha de durar la sed unas dos horas.

—Perfectamente—respondió el prefecto riendo.—De aquí á mañana á las seis de la tarde, hora en que es esperado en París el rey Eduardo de Inglaterra, hay tiempo sobrado para descubrir y desbaratar ese inocente *complot* anarquista y aun de sondear el misterio del asesinato de la señora de Verne y del robo de su marido. Los compañeros de Vaillant son buenos muchachos, cándidos é inofensivos, que se dejarán descubrir y atrapar cuando nos venga en gana y es muy justo descansar un buen rato de las fatigas del día.

—Usted lo dice, Mr. Hamard—repliqué gravemente.

—Le felicito por su estoica confianza, señor Wallace. En cuanto á mí, voy á poner en campaña ahora mismo á toda la policía de París para que encuentren á Fracasso, muerto ó vivo, y para que se pongan sobre la pista de Juan Heredia.

—¿Y de César Ruggiero, no?

—Ese anarquista, que yo sepa, no se encuentra felizmente en París.

—¿Y un tal Guido Proli?

—Sí; ese italiano trabaja de tipógrafo en una imprenta en Montmatre y está vigilado por la policía.

—¡Ah! Pues le recomiendo á usted á Guido Proli, señor prefecto. Ante todo, que no pierda de vista la policía á ese hombre; y haga usted el favor de mandarme un agente á mi casa de la avenida d'Antin, que pueda decirme exactamente su paradero ó guiarme adonde se encuentre...

—¿Tanta importancia le concede usted á la captura de ese anarquista?

—¡No, por Dios! A la captura, no; le concedo suma importancia á que no le pierda de vista la policía, para que pueda decirme á mí su paradero.

—Está bien, señor Wallace. ¿Pero cuándo quiere usted que le envíe ese agente?

—Que aguarde en mi casa mi regreso dentro de dos horas. Además, espero que sea usted magnánimo y me envíe también dos «detectives», que sean los más hábiles y osados de la policía francesa. Después del descanso, yo, que me conozco, sé que ha de acometerme una actividad febril. Y necesito dos auxiliares inteligentes y audaces, dos buenos podencos, para emprender el bravo ojeo de anarquistas por la selva parisiense.

—Le mandaré á usted á Jacquier y á Cadet, y espero que quedará usted satisfecho.

—Sí, por cierto.

—¿Conoce usted á Jacquier y á Cadet?

—Como buen cazador conozco á mis colegas de mérito.

—¿Quiere usted algo más de mí?

—Sí; que me avise de cualquier novedad que salte de las indagaciones de la policía.

—Perfectamente. Ya sabe usted que en cualquier momento estaré á su disposición en la prefectura de policía.

—¿Pronto á secundar mis planes?

—Pronto y resuelto.

—Pues bien, Mr. Hamard: desate usted toda la jauría policial de París en pos de Fracasso y no pierda de vista á Guido Proli.

Nos despedimos Moore y yo del prefecto y asaltamos su coche, mientras él se dirigió en demanda de un humilde alquilón.

—Calle de Galilée—ordené en voz baja al cochero.



... la mujer calló obstinadamente, ciega, muda é insensible...

Y ya en volandas, arrastrados por el ímpetu de los trotones de raza del prefecto, me sentí gozoso.

—Creo que nos vamos á divertir en París, amigo Moore.

—¡Oh!

—Creo que no vamos á tener tiempo de aburrirnos.

—¡Oh!

—Y un inglés que no se aburre es un hombre raramente feliz—concluí sentenciosamente, bostezando de satisfacción.

—¿Cree usted que la policía de París dará con Fracasso?—preguntó Moore.

—No.

—¿No?

—No. Y creo también que si Guido Proli estaba vigilado por la policía, á estas horas habrá burlado la vigilancia y no darán con su paradero.

—¡Oh! Entonces...

—Entonces, amigo Moore, usted y yo tendremos que encargarnos de encontrar á esos dos jóvenes italianos.

—¿Y cree usted que los encontraremos?

—¡Pardiez! Si no lo creyera ¿qué haría yo en París? Además, Moore, ¿cómo iba yo á prometerle á usted que no nos aburriríamos en París, si no esperara que la gran Italia acudiera en nuestro auxilio con el arte exquisito de sus anarquistas? ¿Acaso no me tiene usted por hombre formal?

—¿Pero considera usted decisivo para descubrir y frustrar el *complot* anarquista encontrar á esos dos hombres, señor Wallace?

—Decisivo, amigo Moore. Guido Proli y el temido y famoso anarquista César Ruggiero son una misma persona, aunque el prefecto de policía de París lo ignora. Y en encontrar y no perder de vista á ese campeón de la dinamita está la clave del *complot*. Porque Luis Fracasso y César Ruggiero son como dos hermanos y representan dos fuerzas: el primero es la fuerza directora, el segundo el brazo ejecutor. Si se tratara de la perpetración de un crimen legal, yo diría que Luis Fracasso es el juez y César Ruggiero el verdugo; pero como se trata de la incubación de una catástrofe, puedo decir exactamente que Fracasso es el artillero y Ruggiero el proyectil; allí donde apunte Fracasso estallará la dinamita de Ruggiero, con puntería asoladora.

—Entonces ¿es más importante seguir los pasos á Ruggiero que atrapar á Fracasso?

—No, por cierto: Fracasso, en caso preciso, es capaz de hacer de artillero y de proyectil á un tiempo y dispararse á sí mismo...

—Y bien; ahora—preguntó Moore—¿á dónde vamos? ¿dónde me lleva usted?

—Ahora vamos á visitar á la portera de la casa donde fué asesinada la señora de Verne. Una diligencia de la que nada me prometo.

En efecto: descendimos del coche, entramos en la portería, interrogué á la mujer y nada interesante pude recabar de sus respuestas.

—Al subir las escaleras aquel hombre del gabán largo, chambergo negro, barba hirsuta, melena bohemia y aspecto sospechoso ¿pudo usted ver de qué color eran sus pantalones?

—De color gris claro, señor; estoy segura de ello...

—¿Y quién limpiaba el entresuelo donde se veían los amantes?

—Una mujer de edad que solía venir con Mr. Fracasso y que según me dijo estaba á su servicio.

—¿Al servicio de Mr. Fracasso en la casa de éste?

—Sí, señor.

Volvimos á montar en el carruaje y nos dirigimos al domicilio de Luis Fracasso, en la calle de Moncey. Allí interrogué á aquella mujer de que me había hablado la portera de la calle de Galilée y ante mis tentativas indagatorias se obstinó en un silencio hostil que me dió la medida del temple de alma de la mujer, cuando ésta forja su alma en el amor. En donde Vaillant fué vencido, una pobre mujer tosca y débil, me venció á mí. Lo que no pudo un francés, ducho y aguerrido, lo realizó sencillamente una francesa torpe: calló. A mis argucias, desplantes, engaños y trapacerías de leguleyo, la mujer calló obstinadamente, ciega, muda é insensible como una pared.

—No sé nada, señor, no sé nada...

Y lloraba la pobre mujer, convulsa de ternura, porque llevaba dos días sin saber de su amo.

Si el prefecto Mr. Hamard hubiera presenciado este interrogatorio, hubiera aprendido á jugarse el dinero, no exponiendo sus intereses al azar de la fortaleza de los hombres, sino confiándolos á la fidelidad de las mujeres, inteligente y heroica como la de los perros, cuando ellas aman con ceguedad de esclavas. Porque una esclava que ama á su amo, es una perra fiel; y tendría que dejar de vivir para dejar de ser perra. Lo contrario que les acontece á las demás mujeres...

(Continuará.)

Dib. de Peláez.

Tomen siempre TRINCHIERI



Poderoso reconstituyente
Estimula el apetito
Facilita la digestión

Las personas que toman **TRINCHIERI** todos los días, adquieren un buen apetito y digieren perfectamente bien.

Tomando **TRINCHIERI** no se tiene dolor de cabeza ó del estómago causado por la mala digestión.

Con una copita diaria de **TRINCHIERI**, los padres de familia mantendrán á sus hijos en constante y perfecta salud.

El aperitivo-digestivo **TRINCHIERI** es el más agradable al paladar.

Su venta colosal en esta República es la mejor prueba de su bondad.

Pídanlo en las buenas casas de comercio

¡Exijan TRINCHIERI!

CUIDADO QUE HAY MUCHAS IMITACIONES

El **TRINCHIERI** es preparado en Turín (Italia) por la Sociedad Anónima Trinchieri.

—Trinchieri, tome Trinchieri, amigo, si quiere tener un buen apetito, reconstituir su organismo, para poder trabajar y ganar el puchero diario.



Gualeguaychú. — Paseo campestre realizado por la sociedad «La Armonía», en el paraje denominado «Los Sauces»



Guido.—Pic-nic de la «Sociedad Recreativa Guidense», en la estancia «El Mirador»

LA OBESIDAD EN LOS DOS SEXOS

Tratamiento por la **IODHYRINE** del Dr. DESCHAMP

La OBESIDAD es una alteración en el funcionalismo de la nutrición; alteración que se caracteriza por una hipertrofia del tejido celulo-adiposo. Es al sistema celular lo que la plétora al sistema sanguíneo : : : : :

LA OBESIDAD es PERJUDICIAL A LA SALUD

LA OBESIDAD PERJUDICA A LA BELLEZA

LA

IODHYRINE

del Dr. DESCHAMP, de París

ADELGAZA con SEGURIDAD

Purifica la sangre y da fuerza á los tejidos



Después de tomar la IODHYRINE — Antes de tomar la IODHYRINE

LA IODHYRINE del doctor DESCHAMP se halla en venta en las principales farmacias y droguerías, y especialmente en las de Gibson, Droguería de la Estrella, Moine y Soulignac, Beretervide y Cía., Vaucheret y Wienert, Kelly y Cía., Droguería Franco-Inglesa, Pays-Bonsom y Cía.

Desconfiar de las numerosas falsificaciones y tener cuidado de exigir el nombre. Consérvese el medicamento al resguardo de la humedad.

Para cualquier informe dirigirse al Laboratorio DUBOIS-LALEUF,

7, Rue Jadin - Paris (Parc Monceau)

Único Concesionario en la República Argentina, Uruguay y Paraguay:

JUAN M. LABOURDETTE

151, CORRIENTES, Buenos Aires



Sobre cada caja exigir el sello de garantía adjunto con la firma del fabricante : : :

Precio **$ 7.50** caja (más 0.50 para el franqueo)



Salta.—Señoritas concurrentes á la fiesta de despedida de la vida de soltera ofrecida á la señorita Lucila Saravia, en «Los Lagos»

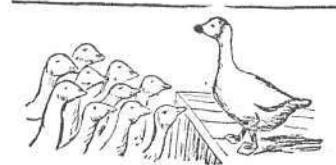


Rufino. — La colectividad italiana despidiendo al señor Horacio Parea, presidente de la sociedad «Unione e Fratellanza», al emprender viaje á Europa



Fuente donada al pueblo por el señor A. Vaccari, que ha sido colocada en la plaza Sarmiento

— Avisos Recomendados —



INCUBADORAS SUECAS MARCA "ROSEHILL"

Estas incubadoras están construídas con los últimos perfeccionamientos ideados hasta la fecha, siendo las únicas donde la aereación de la cámara es mejor ideada, obteniéndose al fin de cada incubación un 90 á 95 % de pollitos sanos y vigorosos. Hay de 32 y 60 huevos con un regulador: de 100, 200 y 300 huevos con dos reguladores.—Criaderos, casillas para cluecas, capones, pollitos, conejos, etc. — Comederos y bebederos de todas clases y tamaños.
Catálogos gratis. GOLDKUHL & BROSTROM, Belgrano, 1138, Buenos Aires.



"Tónico PETRONIO".

Evita la caída del pelo en menos de 15 días de uso, quita la caspa, da fuerza al bulbo capilar, impide la salida de las canas prematuras, es el único regenerador del pelo aun cuando se trate de afecciones herpéticas rebeldes. Tiene la cabeza siempre limpia y aleja de ella toda clase de parásitos. — Precio del frasco: $ **3.50**. — Unico representante:
A. Bardella, Lavalle, 1443. Consultas gratis todos los días, de 2 á 5 p. m.



TECHADO MALTHOID

Liviano, flexible y más durable que el techo de cinc. Fresco en verano y abrigado en invierno. Muestras y precios: **GILCHRIST y Cía. — 484, Reconquista, Buenos Aires.**

LÁMPARAS



Forma pico de gas (patentada). Sin tubo ni mecha y de fácil manejo! Gasta un centavo por hora! José Pon, Corrientes, 1357, Bs. Aires.

MUEBLES



A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos.
Pidan Catálogos
C. Pellegrini, 457 - Sigal y Bomchil



¡A PAGAR en 10 mensualidades! - Surtido colosal de muebles flamantes, sólidos y baratos. Casa de toda confianza. — Venga ó pida Catálogo. — **L. Sigal y Cía. - Cuyo, 1124.**



Muebleria **"La Central"** —Buen Orden, 501, esquina Venezuela. - Muebles sólidos y baratos. - Pidan catálogos. - Cooperat. T., 1441, Central.

CONSTRUCCIONES

ANTES DE EDIFICAR, los propietarios deben pedir presupuesto á la "Constructora Nacional"
Personal técnico idóneo y grandes ventajas.—Avenida de Mayo, 951.

ÓPTICO TÉCNICO

Examen de la vista, gratis. - Lentes por cualquier defecto de la vista.
A. Garbarino, Esmeralda, 268.

Pfaff-



Cose, borda, zurce y vainilla.—Ventas á plazo.
Catálogo gratis
A. BORZINO, calle Santa Fe, 2166, Buenos Aires.
Vainilla hecha con máquina PFAFF.

Vean el aviso que aparecerá en "La Prensa" el día 3 de mayo y el número extraordinario de CARAS Y CARETAS del 21 de mayo próximo venidero.

MECHERO STELLA. Luz incandescente á kerosene. Muy económico. 1 litro de kerosene arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa ó de colgar, completas, con mechero Stella, $ 10. Remisión recargo $ 1.



Regenerador del cabello «Secreto del Harem». Frasco, $ 3.50. Extra rectificado. $ 7.50; para bigotes, $ 5. Remisión recargo. 50 ctvs. Unico concesionario: **E. BONGIOVANI**, Belgrano, 1020, Buenos Aires.

LIQUID VENEER

(Enchapado líquido)
RENUEVA LAS COSAS VIEJAS.
Una señora ó niña puede usarlo fácilmente. Sirve para lustrar pianos, mesas, sillas y cualquier otro mueble viejo, dándoles la apariencia de nuevo. El frasco: $ **1.50**.

Casa Antonio Pisani

CANGALLO, 722.
Prospectos se remiten GRATIS.



Casa de venta de YERBAS MEDICINALES procedentes de las más altas cumbres de los ANDES. Colección completa de productos mineros. SOLICITEN QUE SE ENVIA GRATIS el libro que indica el medio fácil é inofensivo de curar uno mismo sus enfermedades con el uso de YERBAS MEDICINALES. TAMBIEN REMITIMOS GRATIS el libro que trata de la PIEDRA IMAN.

Viuda de J. BUSTAMANTE
Independencia, 2515. Buenos Aires



Dr. G. Fasce, ex jefe de clínica del Hospital Italiano. Dentaduras sólidas y hermosas para comer á la perfección, 50 $. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. Rivadavia, 3907.



PLIQUE USTED SIEMPRE EL
"BÁLSAMO RESINOSO AMERICANO"

para combatir rápidamente: Granos, Tumores malignos, Erupciones, Hinchazones, Ulceras, Quemaduras, Carbunclos, Llagas, etc. **Cura garantida é infalible.—No debe faltar en ninguna casa de familia.**—Pídase en las Farmacias y Droguerías.—Precio del tarrito: $ 1.00; remitido por encomienda: $ 1.30.



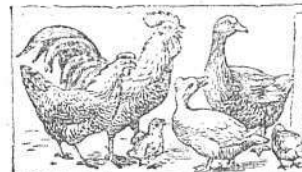
CREMA "JUVENIL"

Producto nuevo é insuperable. No existe mejor! Deja el cutis fresco y aterciopelado, debiéndola usar todas las bellas y las que quieren serlo. Precio: $ **1.50** el tarrito. Se encuentra en todas las Farmacias, etc., lo mismo que el

TALCO "JUVENIL"

Para los nenes, á $ 0.60 el tarrito.

Deposito en Buenos Aires.—Droguerías: del Pueblo, Estrella, Indio y Alemana. En Rosario: Droguería del Aguila



Aves de raza
Huevos para empollar
Incubadoras
Colmenas, Abejas
Perros
Libros instructivos

Criadero „Excelsior"

Buenos Aires, Belgrano 451.

Casa especialista en máquinas y útiles para la fabricacion de manteca y quesos.

Pidan los catálogos ilustrados enviando 50 centavos en sellos.

$ 10.000 m/n.

GRATIS

DISTRIBUCIÓN DE PREMIOS





1	Premio de		$ m/n	3.000.—
1	„ „		„	1.000.—
2	„ „	$ 500.—	„	1.000.—
10	„ „ „	100.—	„	1.000.—
50	„ „ „	25.—	„	1.250.—
175	„ „ „	10.—	„	1.750.—
200	„ „ „	5.—	„	1.000.—
			Total $ m/n	10.000.—

No deje de exigir una ficha por cada copa que consume.

M. S. Bagley y Cía. Lda.

De Provincias

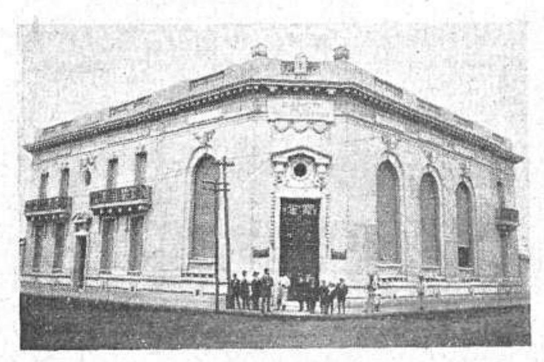




Señorita Florinda Guglielmelli — Teniente 1.º Pedro Rocco
San Martín.—Enlace Guglielmelli-Rocco



Ayacucho.—Enlace Balestra-Etcheverria



25 de Mayo.—Nuevo edificio del Banco de la Nación



Franck. — Pic-nic de la sociedad «La Fraternal», festejando su segundo aniversario



Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades
BOLÍVAR, 578 al 586 - Buenos Aires (Rep. Argentina)
TELÉFONOS - Dirección: Unión Telefónica, 598 (Avenida) - Administración: Unión Telefónica, 2316 (Avenida) Cooperativa, 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre.......	$ 2.50	$ 5.00
Semestre.......	,, 5.00	,, 10.00
Año	,, 9.00	,, 18.00
Número suelto..	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 ,,	80 ,,

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre.......	$ 3.00	$ 6.00
Semestre.......	,, 6.00	,, 12.00
Año	,, 11.00	,, 22.00
Número suelto..	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 ,,	$ 1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre.......	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre.......	,, ,, 4.00	,, ,, 7.00
Año	,, ,, 8.00	,, ,, 14.00

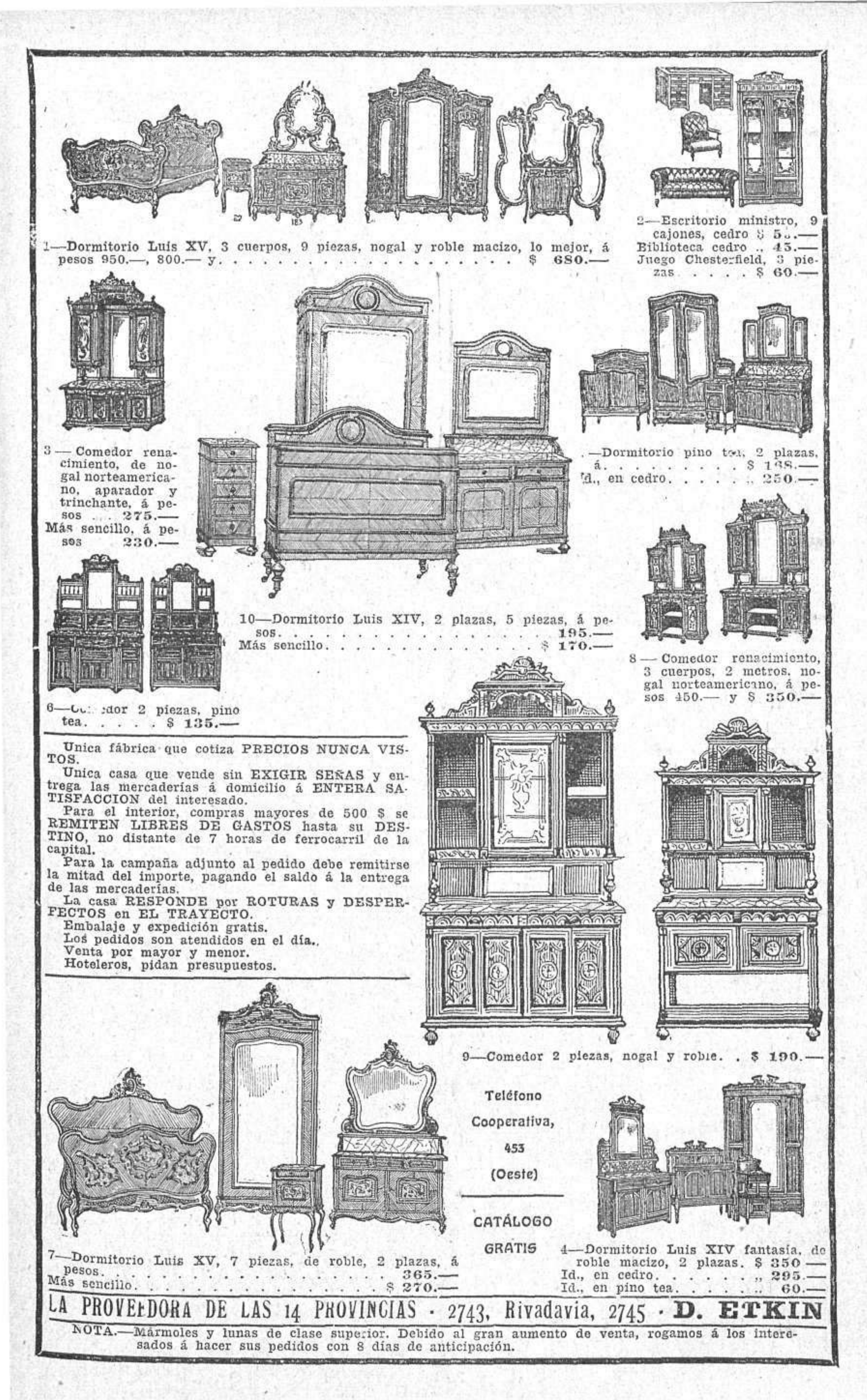
PRECIOS DE ENCUADERNACION Y TAPAS
Encuadernación y tapas de los tomos 2.º, 3.º y 4.º, cada tomo $ 3 m/n.
,, ,, ,, ,, ,, ,, 1.º, 5.º al 41 incl. ,, ,, ,, 2 ,,
Tapas sueltas .... ,, ,, ,, 1 ,,

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están munidos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

AGENCIAS EN EL EXTERIOR:
PARÍS - L. Mayence & Cie. - Rue de la Grange, Bateliere, 18 (venta de ejemplares y avisos).
LONDRES - J. Barriere & Cie., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).



1—Dormitorio Luis XV, 3 cuerpos, 9 piezas, nogal y roble macizo, lo mejor, á pesos 950.—, 800.— y. $ 680.—
2—Escritorio ministro, 9 cajones, cedro $ 5
Biblioteca cedro .. 45.—
Juego Chesterfield, 3 piezas . . . . . $ 60.—
3 — Comedor renacimiento, de nogal norteamericano, aparador y trinchante, á pesos .... 275.—
Más sencillo, á pesos 230.—
—Dormitorio pino 2 plazas, á. . . . . $ 168.—
Id., en cedro. . . . . . „ 250.—
10—Dormitorio Luis XIV, 2 plazas, 5 piezas, á pesos. . . . . 195.—
Más sencillo. . . . . $ 170.—
8 — Comedor renacimiento, 3 cuerpos, 2 metros, nogal norteamericano, á pesos 450.— y $ 350.—
6— dor 2 piezas, pino tea. . . . . $ 135.—
Unica fábrica que cotiza PRECIOS NUNCA VISTOS.
Unica casa que vende sin EXIGIR SEÑAS y entrega las mercaderías á domicilio á ENTERA SATISFACCION del interesado.
Para el interior, compras mayores de 500 $ se REMITEN LIBRES DE GASTOS hasta su DESTINO, no distante de 7 horas de ferrocarril de la capital.
Para la campaña adjunto al pedido debe remitirse la mitad del importe, pagando el saldo á la entrega de las mercaderías.
La casa RESPONDE por ROTURAS y DESPERFECTOS en EL TRAYECTO.
Embalaje y expedición gratis.
Los pedidos son atendidos en el día.
Venta por mayor y menor.
Hoteleros, pidan presupuestos.
9—Comedor 2 piezas, nogal y roble. . $ 190.—
Teléfono Cooperativa, 453 (Oeste)
CATÁLOGO GRATIS
7—Dormitorio Luis XV, 7 piezas, de roble, 2 plazas, á pesos. 365.—
Más sencillo. . . . . $ 270.—
4—Dormitorio Luis XIV fantasía, de roble macizo, 2 plazas. $ 350 —
Id., en cedro. . . . . . . „ 295.—
Id., en pino tea. . . . . . . 60.—
LA PROVEEDORA DE LAS 14 PROVINCIAS · 2743, Rivadavia, 2745 · D. ETKIN
NOTA.—Mármoles y lunas de clase superior. Debido al gran aumento de venta, rogamos á los interesados á hacer sus pedidos con 8 días de anticipación.

De Provincias

San Isidro.—Banquete ofrecido al ministro de obras públicas de la provincia, señor Etcheverry

Monte.—Concurrencia que asistió á la inauguración del salón-teatro «Humberto I»

(B.B.)

Pinturas y Barnices

EL B. B. Y FAVORITO

No son marcas nuevas, son productos ya muy conocidos de

Bacigalupo Cía Lda

CUYO, 1383 — Buenos Aires

Pídase catálogos y muestras.

Los más importantes edificios son hoy día concluídos con nuestros excelentes productos.

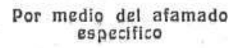
¡AGRICULTORES!

OS OFRECEMOS LA CURACION DE LAS ENFERMEDADES Y BICHOS QUE DESTRUYEN A LOS FRUTALES, VIDES, HORTALIZAS, ETC.!


Y LA DESTRUCCIÓN DE LA TERRIBLE PLAGA


Macho

DIAPSIS PENTÁGONA!


Por medio del afamado específico

Hembra

"LA VITALE"


Encontrarán datos y detalles en el libro titulado

"5 TESOROS PARA LA AGRICULTURA"

QUE SE MANDA GRATIS pidiéndolo á la

AGENCIA AGRARIA "LA ACTIVIDAD"

1875, VENEZUELA, 1875 — BUENOS AIRES

ROWLAND'S KALYDOR

para el CUTIS

es la preparación más deliciosa que deben usar las Señoras.

Alivia y cura: Pecas, Sarpullido, Quemaduras del sol, Picaduras de insectos y todas las afecciones de la piel.

Suaviza el cútis, dándole una frescura y un aterciopelado incompar bles.

Véndese en casa de todos los farmacéuticos, drogueros y perfumistas.

Buenos-Aires:

DIEGO GIBSON, Sucor, Defensa, 142



De Provincias





Señorita Rosaura Acevedo — Señor Luis Bresa
San Luis.—Enlace Acevedo-Bresa



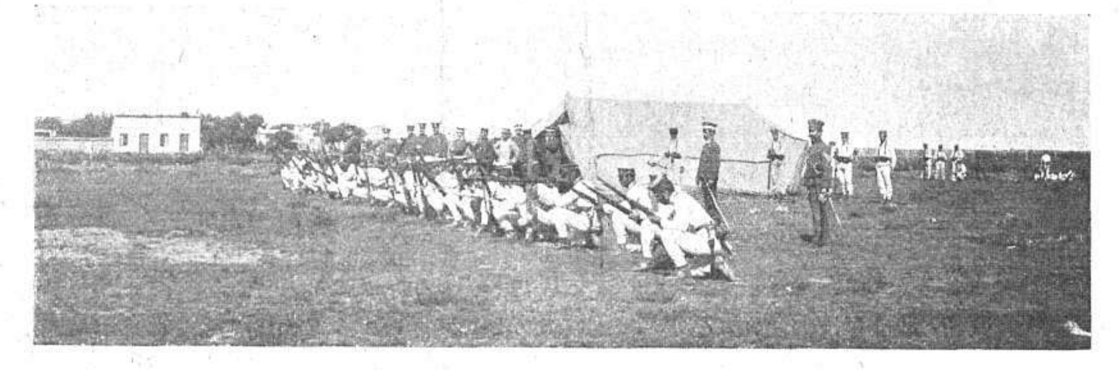
Los novios, padrinos y concurrencia que asistió á la ceremonia



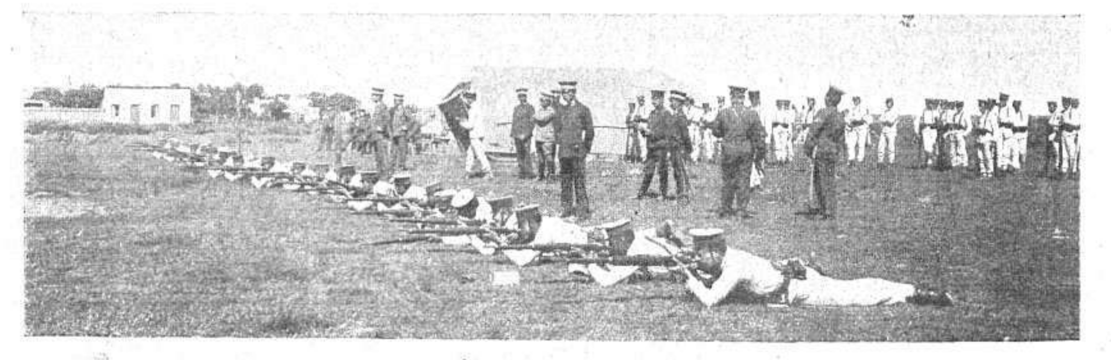
Reconquista.—Hospital de Caridad, construído por iniciativa de la Sociedad de Beneficencia



Sucursal del Banco de la Nación



Puerto San Martín (Santa Fe).—Línea de tiradores del regimiento 11.º de infantería, en el concurso de tiro al blanco, celebrado el 5 de abril en conmemoración de la batalla de Maipú



Otra línea de tiradores, en el mismo concurso

De Provincias y Territorios Nacionales



Fiestas populares en Puerto Oliveira Cézar.—La carne con cuero en «El Talar»



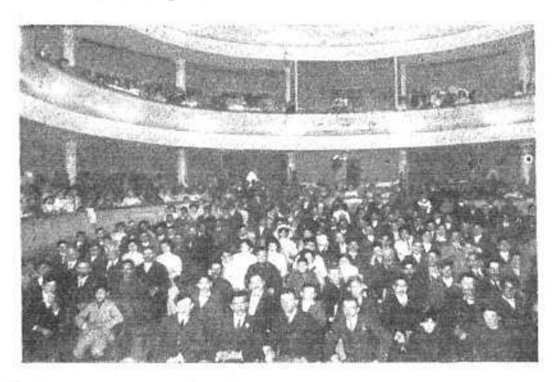
Los corredores de sortija



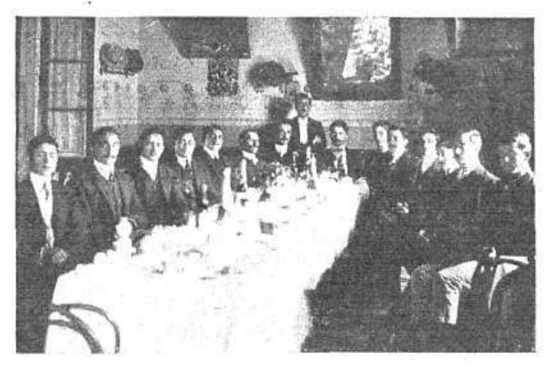
Rojas.—Señoritas de Sansinena, Méndez, Elaviaquerre, Martelli, Grieco, Lemes y Corti, que cantaron el estilo criollo «Santos Vega», en la velada á beneficio de la Sociedad Argentina



Niñas y niños que tomaron parte en la misma velada



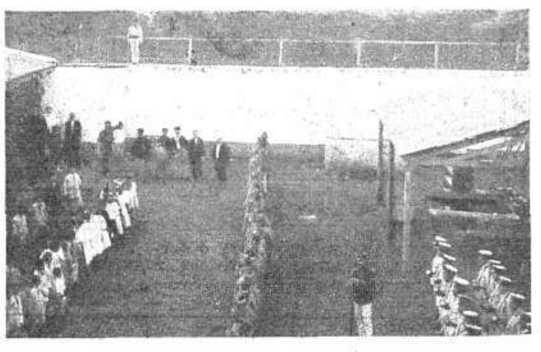
Chacabuco.—Concurrentes á la fiesta organizada por las Hijas de María



Alcorta.—Banquete de despedida al señor R. Vila



Pehuajó. — Comisión organizadora de las romerías españolas

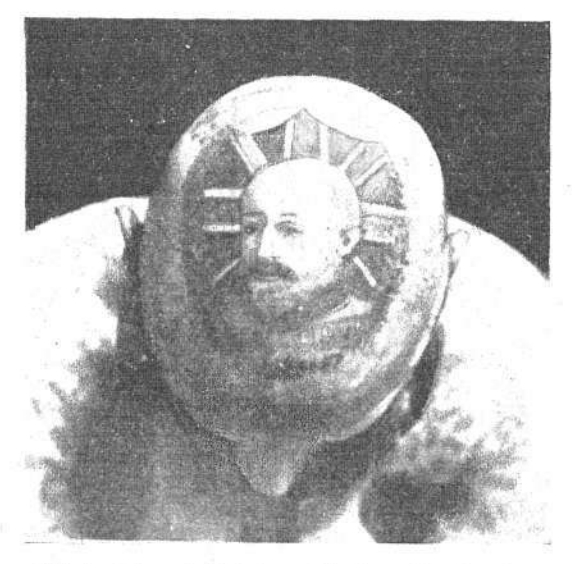


Posadas.—Inauguración de la Escuela Nacional de Penados. El director, los penados y la concurrencia que asistió al acto

El tatuaje en Londres

El doctor Kesmee es un caballero que en Bond Street, la calle más "chic" de Londres, ha abierto un taller que él llama "establecimiento de belleza". La belleza que él cultiva es una belleza relativa.

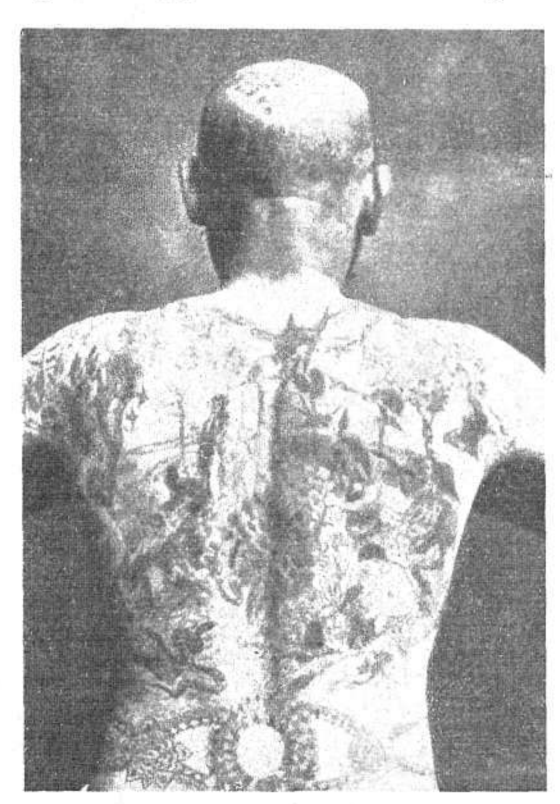
Quiere poner en moda el tatuaje, tan en uso entre los salvajes de todos los países del mundo en que hay salvajes, que también adoptan los marineros de los barcos, muy especialmente los que visitan las costas del Pacífico, y que por distinguirse en algo extraordinario llevan asimismo algunos correctísimos señores de esos que hacen vida frívola y vanidosa. Y ha conseguido hacer alguna clientela, porque estas fotografías que de la labor del doctor Kesmee nos remite una agencia fotográfica corresponden al tatuaje hecho en la calva y en la espalda de un "gentleman", que ha tenido la rara idea de grabarse el retrato del rey Eduardo VII de Inglaterra y la tan conocida escena que representa el Paraíso terrenal antes que los pecados de Adán y Eva arrojaron á estos antiquísimos antecesores nuestros de aquel lugar de dichas y venturas.



Retrato del rey de Inglaterra, tatuado en la calva de un individuo

No sabemos como será recibida en Londres la iniciativa del doctor Kesmee, porque un reducido número de casos no da base para juzgar el éxito, pero no parece estar mal encaminado el director del "establecimiento de belleza".

Lo exótico atrae, y no serán pocos los de gusto algo discutible que acudan al consultorio del doctor Kesmee á hacerse "hermosear" en la misma forma que lo ha hecho el chino que aparece en la última de las fotografías que reproducimos, el cual ha hecho dibujar en su piel los más raros garabatos.



Tatuaje hecho en la espalda de un individuo representando el Paraíso terrenal



Chino de Shanghai, cuyo cuerpo aparece completamente tatuado

CARTA DE PARIS

La diabetes y su tratamiento por la uva

Un diabético que se cuida, decía el eminente profesor Bouchardat, tiene tantas probabilidades de vida como cualquiera otra persona.

Nadie pondría en duda esta afirmación, que siendo absolutamente autorizada por la experiencia parece hecha para alentar á la numerosa falanje que padece de esta enfermedad.

En cuanto á la curación, se les han ofrecido hasta ahora vagas é ilusorias panáceas.

La diabetes aparece, en fin, ante el tribunal de la terapéutica y pierde su proceso.

Ha surgido la palabra del profesor Jacquemin ante la Academia de Medicina de París para establecer que esta enfermedad, proveniente de un trastorno fisiológico y funcional, debe curarse con una medicación que se dirija á restablecer las funciones del hígado y todos los médicos han puesto en práctica esta teoría: "Para que el diabético cure, es necesario que oxide su azúcar".

Si se quiere quemar el azúcar es necesario preparar la acción de los glóbulos sanguíneos cargados de principios heterogéneos y como toda sangre pasa por el hígado, este gran alambique del organismo humano, hay necesidad además de regurizar las células hepáticas. Durante algún tiempo se creyó que las levaduras de cerveza favorecían la combustión exigida por el estado del diabético y se fundaron en ellas grandes esperanzas; pero los fracasos se sucedieron, y tras de las desilusiones vino el abandono del sistema curativo, como no podía menos de suceder.

Pero, si en lugar de las levaduras, que no siguen desarrollando sus células vivas sometidas al calor estomacal, aplicamos al diabético la "Levadura de Uvas de Jacquemin", que vive dentro del contacto de la célula gástrica, cambia el efecto y los resultados son matemáticamente precisos.

En veinte días de absorción de dosis de "Levadura de Uvas de Jacquemin", el señor Morín, farmacéutico diabético que analizó cuidadosamente sus orinas, ha comprobado la disminución de 60 por ciento del azúcar contenido en ellas y la desaparición completa en seis semanas. Ningún tratamiento ha producido tales efectos sin un régimen riguroso. Desde ahora, con mucha menos severidad alimenticia, el éxito será espléndido, pues la afirmación de este farmacéutico vale lo que numerosas afirmaciones, dada la persona y su profesión. El tratamiento propuesto por el profesor Jacquemin fué presentado á la Academia de Medicina de Francia el 18 de noviembre de 1902 y se halla universalmente sancionado y los diabéticos se convencerán leyendo la comunicación aludida del sabio profesor Jacquemin y ensayando su tratamiento eficaz y agradable.

Doctor Passy-Terrier.
De la Facultad de París.

De venta en farmacias y droguerías.

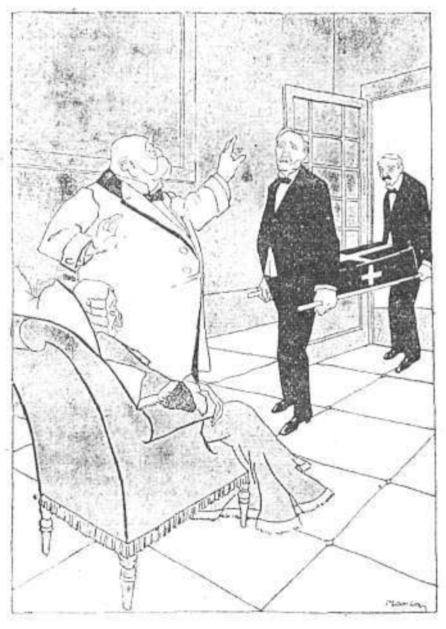
Precio de la botella, $ 5. Botella doble (tratamiento para tres semanas), $ 9.

NOTA: En nuestro Depósito General, Cangallo, 845, Buenos Aires, hay siempre Levadura de Uvas de Jacquemin en plena actividad, que remitimos á cualquier punto de la República.

IMPORTANTE: Desde que el cuerpo médico ha consagrado la eficacia del Fermento de Uvas Jacquemin, dándole fuerza de fórmula terapéutica, y también en razón del éxito que ha obtenido en el público, de todas partes han surgido numerosas y groseras imitaciones. Recordamos que la fabricación del verdadero Fermento de Uvas Jacquemin, en forma activa, necesita una instalación considerable de aparatos modernos y perfeccionados, que sólo posee el Instituto de Investigaciones Científicas é Industriales de Malzeville. Para evitar todo engaño en la calidad, es preciso exigir el Verdadero Fermento de Uvas Jacquemin, con la firma del Profesor Jacquemin á través del rótulo.



EL PARTIDO LIBERAL INGLÉS Y LOS LORES



Eduardo VII.—Vuelvan otro día, el lord no está aún muerto del todo.

(De *Pasquino.*)

Las casas de negocio más hermosas de la China son las que se dedican á la venta de féretros.

Hay comarcas en Africa y Asia donde no brota el pasto y, en cambio, se encuentran flores magníficas.

Dícese que un chino, llamado Hu Chuen, residente en Cantón, ha inventado un sistema de telegrafía sin hilos no solamente perfecto, sino de manejo mucho más sencillo que los sistemas europeo y americano.

La cosecha de tabaco en el Transvaal alcanzó en 1908 la cifra de tres millones de kilogramos.

En una granja de Inglaterra hay una gallina que pone, con mucha frecuencia, huevos de 85 gramos de peso.

El último concurso, celebrado por el Utility Poultry Club de Inglaterra, lo ganó una polla blanca, de raza Wyandotte, que puso noventa y dos huevos en diez y seis semanas, con lo cual ganó, por nueve huevos, el record hasta entonces establecido. Al abrirse el concurso, la polla pesaba 2.040 gramos, y en el tiempo que duró el concurso, aumentó 230 gramos en peso, á pesar de haber puesto huevos que, en conjunto, pesaban más de cinco kilos.

La dinastía reinante en el Japón data del año 660 antes de la era cristiana. El actual emperador es el 121.º de su raza.

En un asilo para niños tuberculosos, en Liverpool, hay una caja receptora de limosnas que ofrece una curiosa particularidad. Cada vez que una persona caritativa deposita una moneda en el cepillo, un pequeño fonógrafo, colocado encima, se pone en movimiento, dejando oir las siguientes palabras: "Dios se lo pague. Muchas gracias".

El número de lámparas eléctricas que hay en el gran trasatlántico "Mauretania" se eleva á 6.300.

No hace mucho, en Viena, en un sólo domingo se efectuaron mil matrimonios. Nada más que dos iglesias celebraron 70 cada una, y muchas otras más de 50. Para evitar que estas ceremonias estorbasen las de los oficios dominicales, los sacerdotes formaban á las parejas de novios en grupos de 10 á 20 y los casaban á la vez.

De una estadística publicada recientemente en Inglaterra resulta una comparación bastante curiosa.

El valor total del trigo que consumieron los habitantes del Reino Unido durante un año representa un total en cifras redondas de 258 millones de francos.

En igual período los gastos que hicieron para tabaco y cigarros se elevan á 814 millones de francos, en cuya cifra van comprendidos los accesorios de los fumadores.

Los sábados ocurren en Londres muchos más incendios que cualquier otro día de la semana.

Se ha comprobado que á los elefantes les gusta la ginebra y, en cambio, no les agrada el champagne.

Tres veces durante su vida se lavan bien el cuerpo los abisinios: el día que nacen, el día en que se casan y el en que mueren. El resto del tiempo economizan el agua y el jabón.

Dos perros esquimales tienen suficiente resistencia para arrastrar un peso de doscientas cincuenta libras durante cinco horas, en cuyo tiempo son capaces de recorrer cuarenta kilómetros.

En Ontario existen siete millones de manzanos, que dan fruta de primera clase en cantidad capaz de llenar siete millones de barriles.

La palabra "microbio", tan usada en nuestros días para designar á los minúsculos seres propagadores de tantas enfermedades, fué inventada por un profesor de cirugía llamado Sédillot; la formó con dos palabras griegas y significa "pequeña cosa viviente".

En una antigua iglesia de Los Pinos, cerca de Manila, hay un órgano con todos los tubos de bambú. Este órgano, que todavía se usa, lo construyó en 1793 un fraile recoleto llamado Fray Diego Cera.

ENTRE ANIMALES



—¿Qué hacen ustedes?
—Estamos viendo á cuál le tocará morir primero.

(De *Pêle Mêle.*)

SPORTS

Rugby





Durante el partido jugado entre Gimnasia y Esgrima y Gran Sud

Un juego animado, lleno de momentos interesantes, se desarrolló durante el encuentro de los cuadros Gimnasia y Esgrima y B. A. G. S. por el campeonato de la primera división, que tuvo lugar el domingo último.

El field del B. A. G. S. fué el sitio elegido, y allí se midieron los dos teams que estaban compuestos en la forma siguiente:

Gimnasia y Esgrima: Rioboo (capitán); I. Orezzoli, E. Sudrand, E. A. Brown y J. G. Brown; C. Hanna y G. C. Céspedes; R. Buzzo, J. Bretones, A. C. Rebagliatti, A. Finochieto, Z. Hendersen, P. G. Alemandri y C. Leonardi.

B. A. G. S.: Jones; Grandy, Camochan, Millivard y Bovett; Johnstone y Mac Carthy; Mackenzie, Hayman (capitán), Hendrichs, Morris, Crighten, Millar, Stovey y Stevenson. Referee, D. J. Anderson.



El team ganador

El triunfo correspondió á Gimnasia y Esgrima por un goal, un drop goal y dos tries (15 puntos) contra un trie.

Se inició el juego á las 2 y 30 p. m., empezando Gimnasia y Esgrima el match con 14 hombres, siendo el juego desde un principio extremadamente interesante, sucediéndose á menudo los scrowns, de los que la mejor parte sacó Gimnasia y Esgrima.

Lucha

— La lucha greco-romana, que con los campeonatos que se han realizado anualmente en el Casino ha conseguido despertar gran afición entre una buena parte de nuestro público, ha cambiado este año de escenario. Es en el teatro Marconi donde se realiza ahora un interesante campeonato, en el que toman parte luchadores de fama, como Raicevich y Aimable de la Calmette, entre otros.

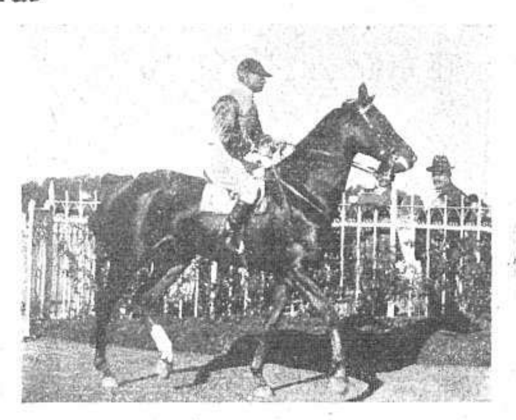


Los luchadores que tomaron parte en el campeonato del Marconi, con el juez señor Zavattaro

Dos buenos clásicos figuran en el programa del domingo: el premio «América», elegido generalmente para la rentrée de los grandes campeones, y el premio «Miguel Cané», para productos de dos años, que con la ausencia de Arequito adquiere interés.

Lo que antes decimos del premio «América», no está bien para este año, pues en realidad no hay que señalar la rentrée de ningún campeón. A todos los que tomarán parte los hemos visto correr recientemente, y por las performances vistas surge inmediatamente el favorito: Eclair.

El clásico «Miguel Cané» se presenta abierto á las pretensiones de varios de los competidores, pero se destacan Mitre, Dolimán y Cubana por la forma en que se han conducido en sus últimas presentaciones en público. Daremos nuestra preferencia al pupilo del Stud León.



Juvencia, ganadora del premio «Amapola»



Polilla, ganadora del clásico «Abril»

Son nuestros favoritos: 1.ª carrera, Blanco Encalada; 2.ª, Confusa; 3.ª, Pilgrim; 4.ª, Mitre; 5.ª, Eclair; 6.ª, Bazane; 7.ª, Pinche.

Hipódromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

Domingo 24 de Abril de 1910

1.ª CARRERA — Premio ESPIRITA

Distancia 2.000 metros

Samaniego	57 ks.	Chauffeur	45 ks.
Young Hermit	57 ,,	Amigote	45 ,,
Blanco Encalada	55 ,,	Bufach	44 ,,
Aguijón	50 ,,	Avila	43 ,,
Ossian	50 ,,	Lacordaire	43 ,,
Detective	50 ,,	Virrey	42 ,,
Trochú	48 ,,	Lancelot	40 ,,
Bluff	48 ,,	Presto	40 ,,

2.ª CARRERA — Premio SEVERINA

Distancia 1.100 metros

Simena	54 ks.	Nuit d'Or	54 ks.
Braza II	54 ,,	Caldea	54 ,,
Víbora	54 ,,	Lady Gladys	54 ,,
Aída	54 ,,	Florecilla	54 ,,
Confusa	54 ,,	Escarcha	54 ,,
Royan	54 ,,	Cavatina	54 ,,
Arlesienne	54 ,,	Dulcinea	54 ,,
Moravia	54 ,,	Vesperiana	54 ,,
Locandiera	54 ,,		

3.ª CARRERA — Premio BENJAMIN

Distancia 1.200 metros

Enero	54 ks.	Alberti	54 ks.
Garrick	54 ,,	Paso de los Andes	54 ,,
Regemir	54 ,,	Aquiles	54 ,,
Scorpio	54 ,,	11 de Noviembre	54 ,,
Gallo Ciego	54 ,,	Camaleón	54 ,,
El Colorao	54 ,,	San Pascual	54 ,,
Pilgrim	54 ,,	Oxígeno	54 ,,
Bemol	54 ,,	Arturo	54 ,,
Quintana	54 ,,		

4.ª CARRERA — Premio MIGUEL CANÉ

Distancia 1.200 metros

Gin	54 ks.	Colonel	54 ks.
Oravia	52 ,,	Lohengrin II	54 ,,
Matero	54 ,,	Camelia	52 ,,
Enero	54 ,,	Holanda	52 ,,
Dolimán	54 ,,	Larrea	54 ,,
Master	54 ,,	Saavedra	54 ,,
Banière	52 ,,	Chicharra II	52 ,,
Guayquiraró	54 ,,	Cubana II	52 ,,
Ñanduty	54 ,,	Oaken	54 ,,
Scorpio	54 ,,	Obeliscal	54 ,,
Arnica	52 ,,	Cachibache II	54 ,,
Pétalo	54 ,,	Cuidado	54 ,,
Actor	54 ,,	Amador	54 ,,
Petróleo	54 ,,	Gendarme	54 ,,
Nuit d'Or	52 ,,	Alelí	54 ,,
Vanagloria	52 ,,	Turco	54 ,,
Calfucurá	54 ,,	La Tipcomb	52 ,,
Convicto	54 ,,	Imperial	54 ,,
Riqueza	52 ,,	Amapola	52 ,,
Escorpión	54 ,,	Cartuja	52 ,,
Mitre	54 ,,	Van Dyck	54 ,,

5.ª CARRERA — Premio AMÉRICA

Distancia 1.600 metros

Dime	54 ks.	Proserpine	54 ks.
La Cigarette	58 ,,	Campoamor	56 ,,
Eclair	56 ,,	Elástica	58 ,,
Argentine	54 ,,	Olimpico	60 ,,
Aspero	60 ,,	First Water	60 ,,
Indiano	56 ,,	Gral. Sáenz Peña	56 ,,
Mirlo	56 ,,	Ciego	56 ,,
César Borgia	56 ,,	Remo	56 ,,
El Chacho	60 ,,	Jetón	56 ,,
Barsac	60 ,,	Debutante	56 ,,
Pinche	56 ,,	Cruzada	54 ,,
Tímido	60 ,,		

6.ª CARRERA — Premio POITAGUE

Distancia 1.600 metros

Polilla	60 ks.	Saturnal	47 ks.
Aguda	56 ,,	Ballesta	47 ,,
Argentine	54 ,,	Sanguijuela	46 ,,
Bazane	52 ,,	Gaditana	45 ,,
Zamora	50 ,,	Dicha	45 ,,
New York	50 ,,	Azalea	43 ,,
Minina	49 ,,	Quatrième	41 ,,
Fabiola	47 ,,	Voluptuosa	40 ,,
Carola	47 ,,	Madeira	40 ,,

7.ª CARRERA — Premio AREQUITO

Distancia 2.500 metros

Iyapú	58 ks.	Proveedor	44 ks.
Níspero	58 ,,	Ossian	44 ,,
Tímido	57 ,,	Gazmoña	43 ,,
Pinche	56 ,,	Trochú	42 ,,
Conde White	49 ,,	Armón	40 ,,
Albornoz	48 ,,		

Ortega y Radaelli. — Paseo Colón, 1266. — Buenos Aires.



NUMERO SUELTO { En la capital...... 20 centavos / Fuera de la capital 25 »

EDICION DE LUJO { Número suelto: En la capital... 40 centavos / » Fuera de la capital 50 »